



CONGRESO NACIONAL DE DELEGADAS Y DELEGADOS 2023





**CONGRESO NACIONAL
DE DELEGADAS Y DELEGADOS**
MAR DEL PLATA 2023



APERTURA DEL CONGRESO NACIONAL DE DELEGADAS Y DELEGADOS 2023

Marina Jaureguiberry

Secretaria General del Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP)

Buenos días, compañeras, compañeros, compañeres. La verdad que estar hoy acá es maravilloso. Estamos entre compañeros y compañeras y somos docentes y sabemos y apostamos a que el aprendizaje sea una cuestión de ida y vuelta.

Así que nos toca hoy hablar, nos toca escucharnos. Y ustedes que me van conociendo saben que a mí lo primero que me gusta es agradecer. Así que lo primero de todo es darle gracias a Dios, a la vida, a la energía, a aquello en lo que cada uno crea, a la Pacha por este día, por poder estar todas y todos acá. Ha sido tremendo esfuerzo llegar, viajar desde distintos lugares, organizarlo, todo lo que no se ve para que este día sea un día luminoso para todos y todas. Pensarlo en un tiempo complejo, no sólo atravesados por el proceso electoral sino también por la inflación, por ejemplo, los padecimientos con los cambios de precios, con la no confirmación de las cuestiones... Bueno, ha tenido sus bemoles, pero nosotros habíamos tomado la decisión política de que este **Congreso Nacional de Delegadas y Delegados** se hiciera. Así que lo primero es dar gracias por este día y por poder estar acá.

El año pasado, casi nos conjuramos diciendo en un año nos vemos nuevamente, nos vemos en el próximo Congreso. Y bueno, no quiero dejar de decir que en días como estos, donde uno también revisa el año...uno ha perdido gente amada desde lo personal y también desde lo colectivo, así que quiero un aplauso para el compañero **Daniel Crocitto** (*aplausos*). Cuando salimos del Congreso del año pasado y relajamos el día después, lo veo a Dani que me dice: "Vasca, ya tenemos que empezar a organizar el que viene". Así que sé que nos estás acompañando hoy, por eso quería decirlo. Quería compartirlo con todas y todos ustedes.

Bueno, compañeros y compañeras, también este es un día especial. Hace 13 años que partió el compañero **Néstor Kirchner**, y a mí me parece que es importante recordar esto (*aplausos*). En estos tiempos, en que al kirchnerismo hay un candidato que dice que le va a poner la tapa al cajón, en realidad, compañeros y compañeras, recordemos y honremos la memoria de un Presidente que yo elijo hoy, primero desde lo personal... Les voy a contar una cosa: el día que murió Néstor yo hice la cola tres veces porque quería ingresar cuando estuviera Cristina [Fernández de Kirchner] para darle en mano un recordatorio familiar que yo sentía que era oportuno, y un papelito que decía, que sigue

diciendo, “Gracias Néstor por peronizarme a mis hijos y por dignificarme a mis viejos”, como dos símbolos que creo que han sido trascendentes. Tienen que ver primero con la vuelta de la política, la necesidad de poner en valor nuevamente a la política, y que miles y miles de jóvenes entendieran de qué se trataba la cuestión después del “que se vayan todos”, que no está tan lejos en el tiempo, hay que tener memoria histórica. Y por otra parte, bueno, mis viejos, que habían laburado toda su vida y no se habían podido jubilar, yo los vi vivir sus últimos años con la alegría que significaba tener la jubilación. Y eso es justicia social, compañeros y compañeras. Eso es justicia social.

Entonces, quiero recordar eso, pero a todas y todos los que estamos acá salgamos de los clichés, olvidémonos de las personas, tenemos que hacer el esfuerzo de recordar las políticas, compañeros y compañeras. Y con **Néstor Kirchner** —y acá hay actores de ese tema, lo veo ahí a **Daniel Di Bártolo**, por allá anda **Pedro Bayúgar**, y no me quiero olvidar, pero... actores protagónicos de un momento, también **Claudio Gelati**, también **Jorge Kalinger**— que les tocó transitar un momento de la conducción de SADOP donde se firmó **el último gran pacto educativo en la Argentina en el gobierno de Néstor Kirchner**, y quiero mencionar desde ese lugar algunas cuestiones.

Nos contaban hace poco quienes estaban en la cocina de la cuestión, cercanos a **Daniel Filmus**, una compañera que hoy va a estar acá arriba, que todos pensaron que Néstor iba a empezar por la [Ley de Educación Nacional](#), y no, empezó por la [Ley de Educación Técnica](#). Acá hay una compañera que está trabajando en ese ámbito, que conduce un espacio en ese ámbito, es una militante de SADOP, un reconocimiento para la compañera Nora Estrada (*aplausos*). Esta mujer fue Secretaria Gremial de la provincia de Buenos Aires y laburamos mucho, mucho juntas, ¿no? Y ella ha tenido un gran trabajo con el tema de la educación técnica desde hace muchos años. Entonces, fíjense que nosotros ahora estamos a las puertas de volver a rediscutir el tema del financiamiento educativo. Y muchas veces en financiamiento educativo se habla del número que se cambia, vamos de tanto a tanto, pero lo importante para subrayar, compañeros y compañeras, de esa Ley de Financiamiento Educativo que se construyó con la participación de todos y de todas, de todas las organizaciones sindicales docentes, es que se ató el financiamiento al crecimiento del Producto Bruto Interno.

¿Qué significa esto? Que un país que crece, que se industrializa, que tiene mayor participación de los trabajadores y las trabajadoras en las ganancias, también es un país que va a tener más dinero para la educación, porque ese crecimiento está atado, con total claridad, al financiamiento educativo. Eso también fue una novedad que persiste, a pesar de que en el gobierno del macrismo ustedes saben muy bien que se planchó absolutamente y que se subejecutaban los presupuestos educativos. Ahí se está diciendo

qué piensa un Presidente, qué piensa un gobierno, qué piensa sobre un proyecto de educación.

Y podemos sumar otras a esa, el salario mínimo garantizado, y los 180 días de clase que se pactaron en ese momento, el tema del [FONID \(Fondo Nacional de Incentivo\)](#), y la [Ley de Educación Nacional 26.206](#). La Ley de Educación Nacional, compañeros y compañeras, está vigente. Pero, claro, para hacer efectivo los derechos... el marco de la norma no alcanza. Hay que militarla. Hay que seguir militando, porque si hay algo que es importantísimo destacar de esa Ley es que ahí se escribió el modelo educativo para el proyecto nacional.

¿Qué es esto del proyecto nacional? ¿Cuál es la relación entre modelo y proyecto? En la **Ley de Educación Nacional** está esa relación claramente determinada. O sea, un tipo que ganó con el 22% de los votos cuando asumió tuvo claro, como decía Paulo Freire, que no es que la educación sola va a cambiar el mundo, pero si no hay educación es imposible cambiarlo. Entonces, en estos tiempos, ¿qué se agravia cuando se dice "terminar con el kirchnerismo"? ¿qué plantean los odiadores cuando hablan de estas cuestiones? Compañeros y compañeras, no nos confundamos, llevemos claridad hacia los compañeros y compañeras que representamos, porque de lo que claramente se está hablando es de terminar con los derechos conquistados por nuestro pueblo. Entonces esa es la confusión en la que no tenemos que entrar.

La construcción colectiva

Nos hemos reunido el año pasado en las sierras cordobesas, y siempre que voy a las sierras o a la montaña siento su efecto envolvente, su cuidado, su contención. Y hoy nos acompaña el mar, y el mar, si nos detenemos a mirarlo, es una energía que tiene que ver con los tiempos calmos y con los no tanto, que también tiene que ver con factores que no son sólo el mar. Está acompañado por el viento, está acompañado por el sol, para que de toda esa conjugación, para que de todo ese trabajo colectivo nosotros podamos hacer la síntesis expresada en esa agüita, a la que seguro que muchos de ustedes, y muchos de nosotros, fuimos a mojar los pies.

El año pasado, si se acuerdan, haciendo referencia histórica les decía estamos en La Falda, muy ligada al movimiento obrero, y esta ciudad, Mar del Plata, también está muy ligada al movimiento obrero, fundamentalmente porque es el lugar del turismo social, es el lugar del turismo sindical. Es el lugar donde el pueblo se tomó revancha con la oligarquía y la desplazó de sus principales playas, pudiendo acceder a la dignidad de las vacaciones, a esa otra parte que tiene nuestro salario.

Es cierto que estamos mal, que la inflación es compleja, que nos cuesta llenar el chango en el supermercado, nos pasa a todos y a todas, pero, compañeros y compañeras, este día y este Congreso tiene que ver con esa decisión política de generar, además del salario, la posibilidad del disfrute, la posibilidad del goce, y eso es, Mar del Plata es, La Feliz, es un clarísimo ejemplo de esa cuestión.

Este Congreso tiene que ver con muchas cosas, y entre otras tiene que ver con estar cerca; con poder abrazarnos; con poder disfrutar de una buena comida; de una buena cama; del lugar que nos tocó; de una buena vista al mar; de una palabra que podamos juntar entre todos y todas; de lo que va a ser el día de mañana, donde cada Seccional se va a expresar, trayendo desde sí aquello que quiere compartir con el resto de los compañeros y de las compañeras.

Entonces, pensaba, está Mar del Plata que nos acoge, y además nos han tocado unos días espléndidos, son un regalo estos días. Están vinculados a esa decisión del turismo social, que nos corresponde, que nos pertenece por derecho. Y tiene que ver con esta vocación de la acción sindical que tenemos las y los sindicalistas en este país que a pesar de todo hoy estamos acá, y estamos acá para construir conocimiento, para construir vínculo, para construir cercanía, para sumar poder sindical a nuestra acción cotidiana, porque si se miran, miren al costado, miren atrás, no estamos solos, compañeros y compañeras, somos parte de un colectivo más grande que nos contiene a todos y a todas, y este es un antídoto contra la tristeza, contra el individualismo, contra el planteo que se nos hace desde esos lugares oscuros.

40 años de democracia

También tengo que subrayar que estamos celebrando 40 años de democracia (*aplausos*).

Quizá muchos de ustedes eran muy chiquititos y quizá algunos y algunas todavía no habían nacido, pero recordar en esta vuelta de la democracia, el 30 de octubre, el triunfo de Raúl Alfonsín, primer presidente de esta etapa de la democracia (*aplausos*)... Debemos recordar.

Hoy, compañeros y compañeras, lo que está en juego en este proceso electoral es si elegimos estar dentro de los marcos de la democracia o asistimos a un riesgo muy grande, donde se cuestiona que los compañeros detenidos desaparecidos son 30.000, y ese consenso en este país no tiene dudas, compañeros y compañeras. (*aplausos*).

Hay que subrayar estas cosas en estos días porque nosotros y nosotras tenemos que irnos también con la energía de seguir contagiando, compañeros y compañeras, para

que en un debate abierto, sincero, participativo, democrático, podamos seguir discutiendo con todos y con todas, qué es lo que está en juego y cuáles son las cosas que nuestro pueblo no está dispuesto a renunciar.

Hoy me preguntaba un periodista sobre Derechos Humanos y Educación, y se me ha venido muchas veces que en plenos noventa cantábamos una canción que decía “para que el mundo nos vea, digamos, que la Argentina es rebelde”, “para que el mundo se entere que la Argentina es rebelde, que su pueblo no se entrega, lucha por la educación”. Entonces, también en esta ocasión de celebración de los 40 años de democracia, hay pilares que nuestro pueblo no está dispuesto a entregar. Corramos de la discusión sobre las personas, compañeras y compañeros, pongamos en tensión los proyectos, y pongamos en tensión lo que está en juego, que es imprescindible en este momento.

El SADOP que queremos

Es la primera vez que me toca presidir este **Congreso Nacional de Delegados y Delegadas** como Secretaria General de SADOP. Hemos ganado las elecciones, todos los que estamos acá, lista Blanca Unidad. Hemos ganado las elecciones y hemos empezado a conducir esta etapa de la organización a partir del 5 de julio. Etapa novedosa, para todos y para todas, aún para los que vienen o venimos conduciendo, porque necesariamente debemos replantearnos y necesariamente debemos renovarnos. Y a veces el replanteo o la renovación tiene que ver con el cargo, porque cambiamos de lugar y eso nos obliga a mirar con los ojos nuevos de la secretaria que tenemos, pero aún persistiendo en nuestra propia secretaria, este **Secretariado Nacional** no sólo tiene una mujer conduciendo, tiene siete compañeras mujeres en su composición por primera vez en la historia de SADOP.

El **Consejo Directivo** también incorpora nuevos compañeros y compañeras; acá hay muchos delegados y muchas delegadas que seguramente fueron recientemente electos y que se están incorporando, entonces eso determina la necesidad de revisarnos de manera permanente, de revisar nuestras prácticas y de poder escucharnos.

Esta conducción de SADOP se ha planteado tres ejes sobre los que nosotros queremos construir esta etapa —y de hecho es una cosa que hoy vamos a desarrollar en los tres paneles—: **Trabajo, Educación y Salud**.

También decirles que el SADOP que queremos, como hemos dicho de entrada, puede ser una consigna vacía o puede estar llena del contenido de cómo lo vamos a construir. Entonces ahí, nosotros hemos hablado de fortalecer la cantidad y la calidad organizativa de nuestro sindicato. ¿Qué significa eso? Todas y todos los docentes de gestión privada afiliados a SADOP y todas las escuelas de gestión privada con delegados. ¿Por qué?

Porque **nosotros creemos en un modelo de construcción participativa, donde las y los delegados sean protagonistas en los lugares de trabajo del SADOP, de ese SADOP que queremos.**

En este punto, hay que subrayar que SADOP, hace muchos años, tiene un estatuto, que es el acuerdo político de la organización de las y los docentes privados en un momento de la historia que deciden suscribir y donde definen que la conducción de esta organización es a través de la figura de la unión.

Por lo tanto, **SADOP es un sindicato único**, somos una unión de Ushuaia a La Quiaca que recoge las particularidades del federalismo, que hoy claramente quedan expresadas en la emoción, en la alegría que cada uno de ustedes manifestó levantando sus símbolos, sus remeras, sus banderas, pero recordando que hoy **este Congreso Nacional de Delegados y Delegadas es la expresión, es una expresión de esa decisión de conducir en unidad.**

Y sumarle a eso dos cuestiones que nosotros hemos elegido, como somos somos sindicalistas docentes me parece que estos momentos son buenos para hacer un ejercicio de la palabra y de la memoria, y de los contenidos y de qué decimos cuando decimos determinadas cosas, y nosotros hemos elegido, en esta etapa de la conducción de SADOP, democratizar las relaciones de poder.

Entendemos que es una obligación de esta época y de este contexto histórico que el movimiento obrero organizado sea capaz de leer texto y contexto, pensar situadamente, pensar cuál es el lugar del trabajo y cuál es el lugar de los trabajadores y las trabajadoras. En esta coyuntura global tenemos la obligación de pensar globalmente. Y una de las resultantes que nos trajo la pandemia, que mostró con total claridad, fueron las profundas desigualdades en el mundo del trabajo. Entonces, **cuando nosotros hablamos de democratizar las relaciones de poder, hablamos de democratizar la escuela, porque ese es nuestro lugar de trabajo, y hablamos de democratizar nuestra organización sindical.**

Y hemos elegido en esta etapa, pensaba que no hace cuatro meses que asumimos, que hemos elegido en esta primera etapa fortalecer esta idea de la democratización con dos cuestiones que entendemos esenciales. La primera tiene que ver con el tema de **construir democracia participativa**, no me voy a cansar de decir esto, con participación, con más participación de compañeros y compañeras a lo ancho y a lo largo de la Argentina, construyendo la política de este sindicato con todos y con todas. Y le sumamos a eso **algo que no puede dejar de estar y que nosotros lo hemos tomado porque entendemos que responde a un desafío del tiempo histórico, más allá de las características particulares del sindicato, que es la inclusión de la perspectiva de**

género. Incluir la perspectiva de género no sólo en la agenda, compañeros y compañeras, sino que cada vez más compañeras mujeres estemos sentadas en los lugares donde se toman las decisiones (aplausos).

Después de la última elección de delegados y delegadas, tenemos en el país 3300 compañeros y compañeras delegadas y delegados (aplausos). Sí, hay que aplaudir eso. Porque, ¿saben cuál es el antídoto para la burocracia sindical? Los delegados y las delegadas. Hacer crecer la organización en los lugares de trabajo, ese es el mejor antídoto para el tema de la burocracia sindical.

"Es la derecha o son los derechos"

Esta organización tiene 3300 delegados y delegadas, hoy están acá 1500 delegadas y delegados (aplausos). Es para celebrar y también para decir dos cosas:

Una, que el 75% de los delegados y delegadas que hoy están acá son compañeras mujeres. En la base está fuerte la representación de las compañeras. Y también quiero subrayar que muchas compañeras —y este es un trabajo que nos debemos— no pueden asistir a reuniones como esta por el tema de los cuidados. Tenemos que seguir peleando la cuestión de los cuidados para que más compañeras puedan militar y puedan participar de espacios como en el que hoy estamos participando.

Cuando hablamos de la perspectiva de género, compañeras y compañeros, no estamos hablando de mujeres versus varones, estamos hablando de patriarcado. De la necesidad de poner en cuestionamiento las políticas opresivas del patriarcado y del neoliberalismo, que están vinculadas. Porque también dejó claro la pandemia que las mujeres eran las que tenían los trabajos más precarios y las que afrontaron, precisamente porque esos trabajos estaban vinculados a los cuidados, la fortaleza de esa etapa.

Leyendo a **Bell Hook**, una feminista que también escribe sobre educación, leí algo que me parece que es importante para todos y para todas: plantearnos la deconstrucción, conjugar el verbo de la deconstrucción, deconstruirnos, que es un planteo del feminismo, aporta a otra discusión que en este tiempo se está viendo que está en crisis, que tiene que ver con la capacidad de generar pensamiento crítico, reflexionar, rever, reandar los caminos. Y ese no es un tema de varones o de mujeres, ese es un tema de todos y de todas.

Entonces, el aporte del feminismo popular está vinculado al tema de poder deconstruirnos, repensarnos desde otro lugar. Me gustó mucho eso y lo traigo porque a veces nosotros sabemos que hay rispideces. A veces los compañeros se abroquelan

frente a algunas de las cuestiones que se plantean desde este lugar, pero nosotros también sabemos que cuando militamos la justicia social, estas cosas tienen que ser dichas, y sobre estas cosas tenemos que seguir trabajando.

Entonces nosotros militamos como trabajadores y trabajadoras el proyecto de la justicia social, y ahí voy a referir a una frase que nuestro recientemente reelecto gobernador de la Provincia de Buenos Aires, el compañero **Axel Kicillof** (*aplausos*)... dice: "Es la derecha o son los derechos". El proyecto de la justicia social está anclado en los derechos para todos y para todas.

Y yo les decía qué cosas estamos haciendo, estamos recorriendo el territorio nacional; nos estamos juntando todo el Secretariado Nacional, también por primera vez, como una práctica novedosa, yendo a los territorios, a escucharnos, a escuchar las voces de todos y de todas.

Otra cosas que estamos haciendo, cuando empezó la campaña presidencial, nosotros evaluamos en SADOP que el tema Educación no estaba siendo agenda, y que, si estaba en la agenda, estaba desde clichés, como la escuela *voucher*, la privatización, la mercantilización, el presentismo, etcétera, etcétera. Entonces dijimos, es un desafío político para SADOP, en este tiempo y en este momento histórico, poner una voz arriba de la mesa, poner una voz en el candelero, como se dice, para desde ahí decir ¿qué piensa este sindicato de la educación? Y sumar nuestras voces a un debate mayor, recuperar banderas históricas de la organización. No nacimos de un repollo, hoy nos toca conducir a nosotros y a nosotras, pero con memoria histórica, que es parte de la posibilidad también de construcción del presente. Entonces lanzamos los **Foros Educativos para el Proyecto Nacional**.

Ahora estamos cerrando los foros, estamos construyendo un documento, en las próximas semanas vamos a hacer la actividad de cierre de los foros y le vamos a entregar al compañero **Sergio Massa** lo que pensamos los trabajadores y las trabajadoras de este sindicato acerca de la educación, algo que ha sido amalgamado y construido desde nuestras bases. **Nosotros elegimos también, compañeros y compañeras, la formación como una cuestión estratégica del sindicato; la formación pedagógica y la formación sindical. Y por eso refundamos en esta etapa el INCAPE. Daniel Di Bartolo** va a ser en esta etapa del SADOP el director del INCAPE.

Sindicalistas docentes

Nosotros hablábamos hoy de una consigna que para nosotros tiene profundo contenido: el SADOP que queremos. Ahora voy a hablar de otra, que venimos acuñando hace

muchísimos años, cuando decimos que nuestros delegados y nuestras delegadas son SADOP en la escuela y son la escuela en SADOP.

¿De qué se trata, entonces, esto de ser SADOP en la escuela y ser la escuela en SADOP? Bueno, a veces, en mi experiencia de más de 30 años en esta organización, veo que nos resulta más fácil ser la escuela en SADOP que ser SADOP en la escuela.

Porque justamente ahí estamos con nuestros compañeros y compañeras, yo siempre digo, un delegado o una delegada sindical al mismo tiempo que ejerce la representación trabaja cotidianamente con sus compañeros y con sus compañeras en la escuela. **El desafío de pensar la escuela como un lugar de trabajo, y el ejercicio de pensar la escuela como un lugar de trabajo nos obliga a repensar las condiciones de trabajo, no solamente hablar de salario, nos obliga a repensar las condiciones de salud de nuestros compañeros y de nuestras compañeras, y a nosotros y nosotras, sindicalistas docentes, nos obliga a debatir la educación. ¿Qué modelo educativo para qué proyecto de país tenemos las y los trabajadores de la educación?**

Entonces, nos parece que construir en el lugar de trabajo es imprescindible para esto. **Por eso el valor de nuestros delegados y de nuestras delegadas, que recogen las voces de sus compañeros, el afecto, la cercanía, construye desde la cotidianidad.**

Y ahí se asienta la voz potente de todos y de todas y de cada uno y cada una de ustedes cuando vienen a la organización con el conocimiento, con los requerimientos, con las exigencias, con las diferencias de lo que han logrado construir en el lugar de trabajo. Pero eso tiene una vuelta. Nosotros entendemos que desde nuestros delegados y delegadas hasta nuestra Secretaria General, en este caso, todos los que hoy estamos acá somos dirigentas y dirigentes de este sindicato. Entonces, llevar la voz del sindicato al lugar de trabajo es mucho más que la queja. A veces ustedes dicen “nos agarran para que les digamos lo que pasa o el papelito con las vacaciones o cómo se hace el cálculo de la última liquidación de sueldo, y cuando nos queremos juntar para pensar otras cuestiones, escapan, corren, que el empleador no los vea con nosotros, parece que tuviéramos lepra”. Bueno, entonces ahí viene **el desafío de plantarse como dirigentes sindicales docentes en los lugares de trabajo, ser la voz del sindicato en la escuela.**

Y para eso, compañeras y compañeros, es esencial que nos formemos. La formación es imprescindible. Por eso hemos encarado, también, un proceso de formación que, como me escuchan mis compañeros del Secretariado, también tenemos el desafío de no escolarizar la formación sindical. Siempre menciono en esto a [Christophe] Dejourné, que “cada oficio tiene su vicio”, y bueno, nosotros somos docentes, y entonces tenemos la tendencia a la escolarización. O sea, nosotros tenemos que romper con la escolarización

para poder discutir a fondo en el tema de la formación. Este Congreso es un tremendo espacio de formación.

Además, nosotros y nosotras abrevamos de la concepción de educación liberadora. Y recuerden a **[Paulo] Freire**: ¿liberarse de qué?, la posibilidad de liberarse del yugo de la opresión, pero también la posibilidad de liberar la creatividad, el conocimiento, la apertura para pensar cosas nuevas, para dar respuestas nuevas a tiempos nuevos y no seguir estructurados con respuestas viejas.

Entonces, todas esas cuestiones tienen que ver con una instancia de ida y vuelta en la que nos estamos formando. Y también entiendo que nos estamos formando cada vez que nos abrazamos, cada vez que nos miramos a los ojos, cada vez que generamos las confianzas necesarias. Quienes somos educadores y educadoras sabemos que para que estén vigentes los procesos de enseñanza, aprendizaje, tiene que haber amor, tiene que haber vínculo. No pensamos distinto en la praxis sindical; es impresionante lo que uno logra cuando construye con los otros y las otras cercanía.

Entonces, también esto nos hace falta para afrontar... yo sé que está complicada la cosa, yo sé que a veces es difícil hablar en una sala de profesores, que la tensión de la grieta está expandida dentro de la escuela, como decíamos hoy cuando recordábamos a **Néstor Kirchner**, cuando recordábamos las leyes de educación, cuando hablábamos del proyecto de país... Bueno, es imprescindible que podamos generar diálogos reflexivos. Esto es imprescindible, en este tiempo y en este aquí y ahora.

Por eso hoy elegimos juntarnos para pensar, para debatir, para discutir, para abrazarnos y también para mimarlos, porque cada cosita que hicimos ha sido pensanda, cada detalle, desde si los sándwiches de la vianda eran pocos o muchos hasta los ejes de los paneles se pensaron. Estas cuestiones son importantes en instancias como estas, y se las quería compartir. En un tiempo de tanta desesperanza, yo vengo pensando un montón que nosotros estamos en el lugar indicado en el tiempo indicado, porque en realidad es central la posibilidad que tiene un educador o una educadora de generar sentido, de acompañar un proceso de formación, de dejar algo.

A veces un compañero o una compañera cuenta "me encontré 20 años después con un alumno que me dice yo estudié tal cosa o yo hice tal otra porque nuestra influencia lo determinó". También lo pueden determinar las influencias negativas, digamos todo. Entonces, en esa responsabilidad que nosotros tenemos, ¿cuál es el sentido hoy de la educación? ¿Para qué educamos, en qué proyecto y para qué? Nosotros y nosotras **somos sindicalistas docentes, dejemos que esas dos palabras se interpeleen, interactúen y caminen juntas.**

Es necesario que el aporte que nosotras y nosotros le hagamos al sindicalismo tenga que ver justamente con este desafío por delante, porque educar no es informar, educar no es llenar de contenidos. Para eso, dijera mi nieta Emma: "Abuela, googlealo". Para eso están las redes, hoy suplantando los procesos informativos. Pero ¿saben lo que no nos pueden dar los procesos informativos? La generación de pensamiento crítico. ¿Cuál es el antídoto contra el individualismo? Contra el encierro en el telefonito, contra comunidades que no siguen a líderes de procesos colectivos, sino que parece que están siguiendo a gurúes informáticos. ¿Cuál es el antídoto de eso? Es el diálogo, es la participación, es la construcción de lo colectivo, es la posibilidad de encontrarnos y desde ahí construir.

Estoy leyendo por estos días a dos pensadores que vienen en esta línea. Uno de ellos es el coreano **Byung-Chul Han**, en un libro que se llama *Infocracia*, donde plantea los peligros de la democracia frente a este avance indiscriminado del mundo digital. Él plantea lo que el libro significó en la vida de la humanidad, la instancia del libro a la que nosotros, compañeros y compañeras, estamos apegados, si se quiere, no sólo porque compramos libros, sino porque seguimos pensando en la formación con la palabra, con la lectura, con el intercambio creativo. Entonces, él plantea que hay una etapa que es la del libro, que se ata al pensamiento crítico. Viene luego otra etapa, de la teledemocracia o la telecracia. Ahí, claramente, aparece una cuestión de formateo, de entretenimiento, pero, esto es interesante... sigue siendo comunicación masiva. Hoy el mundo digital es el mundo de la fragmentación, donde deja, desaparece esta idea de lo colectivo. Ese es el planteo.

Y algo que vemos mucho que está pasando, compañeros y compañeras, es que a veces uno tiene la tentación de creer que está militando, que está opinando, que está construyendo con los deditos en el teclado o en el teléfono. Y además está sentando oposición. Yo, encerrado en mi habitación, siento posición. No la discuto con nadie, no debato, no construyo ideas superadoras a partir del diálogo, y lo que hago es netamente expresarme.

Esas son las preguntas. No pretendo hoy, compañeros y compañeras, expresar recetas ni resultados sino que nos llenemos de preguntas como sindicalistas de la educación. Porque, ¿por qué prende tanto el tema de la libertad? Porque la cuestión está directamente atada al tema de la digitalización. A mayor digitalización, ¿saben qué? ... mayor control, pero con una apariencia de mayor libertad de la que todos y todas creemos que gozamos. Y una cosa que dice **Byung-Chul Han** es que con dos deditos no se hace la revolución. Con la mano, seguro que sí, pero no con dos deditos.

Entonces, es importante que tengamos esto en cuenta, porque a veces hay desencanto en la docencia, y ese desencanto se traduce en estrés, se traduce en cuestiones de salud mental, pero ese desencanto no solamente tiene que ver con si ganamos mejor o peor.

Ese desencanto también tiene que ver en darle la vuelta al sentido profundo de para qué educamos. Y en ese darle la vuelta al sentido profundo de para qué educamos, este debate está en juego. Porque podrá googlear un pibe o una piba todo o casi todo, pero hay un marco que la escuela, y que nosotros como educadores y educadoras, le vamos a dar a ese proceso, y eso lo dejó muy claro la pandemia, necesita de nosotros para que ese proceso se dé. Es ahí donde tenemos que apostar.

El modelo educativo para el proyecto nacional

La **Ley de Educación Nacional** de **Néstor Kirchner**, [la 26.206](#), les pido compañeros que hagamos relectura de la Ley que es el modelo educativo para el proyecto nacional en ese momento. En uno de los incisos donde se subrayan los objetivos está “generar ciudadanos con espíritu crítico para el análisis de los medios de comunicación en su conjunto”. **Poder formar ciudadanos con espíritu crítico. Ese es parte de nuestro desafío en estos tiempos tan turbulentos, y el devolverle un sentido también a la práctica liberadora de la educación. Para nosotros, como organización sindical, compañeros y compañeras, en este caso, un educador progresista tiene que tener un compromiso ético-político con la construcción de la verdad.**

Y además tiene que ser capaz de indignarse frente a cualquier tipo de injusticia. **Tiene que estar vigente en nosotros la capacidad de indignarnos. No hay educación neutral. La neutralidad en la educación es una mentira. O sea, nosotros somos sujetos políticos, y no hay nada más político, lo dijo Paulo Freire, que la educación.** Entonces no nos comamos el tema de la neutralidad cuando queremos generar en nuestras aulas memoria histórica, reconocimiento de Derechos Humanos, cuando queremos generar en nuestras aulas un debate acorde a los valores de la democracia que hoy están en juego.

Entonces, vuelvo a lo mismo, desde las organizaciones sindicales y docentes, y este es un empeño que asume SADOP en esta etapa, **vamos a acompañar la formación de nuestros delegados y de nuestras delegadas, pero también vamos a abrir un espacio que acompañe las prácticas formativas de los docentes que están en ejercicio de la profesión y del trabajo docente en las escuelas.** Hay que poder, desde la organización sindical, seguir discutiendo con los compañeros y las compañeras durante su praxis, durante el tiempo del ejercicio del trabajo docente, seguir discutiendo todas estas cuestiones para seguir formándonos. Es imprescindible en este tiempo.

Los invito a fortalecernos desde lo colectivo, desde lo común, a caminar hacia un horizonte de comunidad organizada, bajo las nuevas formas del mundo en que vivimos, donde nadie se salva solo. Por estos días donde el individualismo prima tanto, **el primer acto de resistencia es sindicalizarse. Otro acto en esa línea tiene que ver,**

además de sindicalizarnos, con elegir ser delegados. La verdad que cuando este año hicimos la **Campaña Nacional de Delegados y Delegadas**, en el mes de septiembre, y pudimos sumar 300 delegados y delegadas nuevas, me llena de satisfacción como conducción de esta organización. Porque quiere decir que las y los trabajadores a los que represento tienen esa decisión de participación.

Un delegado o una delegada para hacerse 3000 kilómetros y estar hoy acá, pero también para estar todos los días en la escuela, la primera cosa que tiene es vocación de servicio. Estamos frente a un compañero o a una compañera que está vinculado con el tema de la solidaridad. Hay biografías individuales que nos traen al sindicato que pueden ser muy diferentes, pero lo que sí uno ve es el proceso de formación y de fortalecimiento de ese compañero cuando por distintas razones entra a la organización. Entonces el desafío, compañeros y compañeras, es pensar en contexto y pensar situadamente, ¿no? Pensar situadamente, que es más que pensar los contextos, es desde qué lugar nos paramos, desde qué lugar estamos viendo, desde qué lugar decimos las cosas, desde qué trayectorias individuales y qué trayectorias colectivas.

Leí a una psicóloga que decía, pensemos globalizado y actuemos en lo particular. **Para poder actuar en lo particular, para ir todos los días a la escuela, para poder hacer el trabajo o la responsabilidad que a cada uno de nosotros y de nosotras nos toca, tenemos la obligación de pensar este mundo globalizado.** Y tenemos la obligación de saber que a mí, docente de Tilcara o de Perico, en Jujuy, me toca pensar el país, pensarme en clave latinoamericana, pensar la globalidad de los procesos educativos y también del mundo del trabajo, pensar todo eso que afecta de manera directa lo que yo hago todos los días en el lugar de trabajo. Tenemos que ser capaces de hacer ese ejercicio permanente. Yo se lo agradezco a mi maestra de quinto grado que ponía el planisferio y cuando íbamos a hablar de cualquier tema, por ejemplo de la Revolución de Mayo, nos planteaba qué estaba pasando con Napoleón y qué pasaba en Latinoamérica. Ese ejercicio nosotros lo tenemos que seguir haciendo para el tema de la militancia sindical.

Nos toca plantar la bandera de la esperanza frente a la bronca, frente al odio en el campo político sindical. No somos simples transmisores de información, compañeros, pero tenemos la oportunidad, como trabajadores y trabajadoras de la educación, de construir conocimiento situado. Creo que este es uno de los grandes desafíos para todos y para todas las que estamos acá.

Hagamos la rayita como nos gusta hacer a nosotros que planificamos y ponemos cosas de un lado y ponemos cosas de otro, y pongamos cuáles son los derechos conquistados, cuáles son los derechos que están en juego, no nos ganemos por el enojo, seamos

capaces de seguir convenciendo en nuestro campo, en nuestro terreno, con nuestras condiciones, con nuestras características. En estos meses hemos decidido, hemos tomado la decisión política de seguir construyendo y acumulando a través de los **Foros Educativos**.

Por eso insisto en no escindir nuestra función sindical de nuestra función docente, porque claro que nosotros estamos en la escuela para que nuestros compañeros y nuestras compañeras vivan mejor, para que tengamos mejores condiciones de trabajo, una obra social sindical, **para que nuestros compañeros y compañeras tengan mejores salarios, para eso nos sentamos en la paritaria, para eso aspiramos a tener Convenio Colectivo de Trabajo**, cosa que vamos a seguir trabajando. Pero el desafío, justamente, es que como militantes de la educación tengamos militancia pedagógica y militancia sindical, porque van de la mano las dos cosas, y hacen falta para que nosotros podamos cambiar la historia.

La verdad, compañeros, compañeras, me horrorizan algunas de las cosas que hoy se están planteando. El principal asesor en economía de **Javier Milei** habla de exterminar al peronismo y al comunismo. Y ahí vuelvo a decir, no nos pongamos camisetas, nosotros y nosotras, docentes, trabajadores, no nos engrampemos en esa. Para nosotros destruir al peronismo no tiene que ver con la foto de Perón y Evita, tiene que ver con la justicia social (*aplausos*). La justicia social expresada en más derechos para todos y para todas.

Entonces, **no a la educación voucher, no a la mercantilización de la educación, no a una educación arancelada, sí a una educación pública de calidad, entendiendo como entendemos la educación como un derecho humano, un bien social inclusivo para todos y para todas. Eso está en juego en esta elección, compañeros y compañeras, y así tenemos que ser capaces de decírselo a todos nuestros compañeros, a la comunidad educativa.**

Un compañero me sacaba una cuenta por estos días, y me decía que en la representación sólo de la gestión privada nosotros podemos llegar a 10 millones de personas en la Argentina. Entonces, necesitamos ganar la elección, eso está claro, para seguir proyectando el futuro. Pero también necesitamos seguir pensando todas estas cuestiones para adelante, en la necesidad de que militemos por un país con producción, trabajo, educación, necesariamente tienen que ser ejes con los que nosotros nos comprometemos.

SADOP en la CGT

Estando acá el Secretario General de la CGT, **Héctor Daer**, quiero volver a subrayar que en la creación de SADOP, en 1947, lo primero que hizo nuestro Sindicato fue afiliarse a la CGT [Confederación General del Trabajo]. Ahora, nosotros y nosotras orgullosamente participamos de ese espacio a lo largo y a lo ancho de la Argentina: tenemos 25 Seccionales, y en todas las Seccionales tenemos un compañero o una compañera con cargo en la regional de CGT. ¿Por qué? Porque entendemos que nuestra suerte se juega con el resto, con la suerte del resto de los trabajadores y de las trabajadoras. Como decía **Rodolfo Kusch**, en el fondo de todo no estoy solo, sino que estamos nosotros. Entonces, organicemos la esperanza en un horizonte de destino común basado en la justicia social.

Muchas gracias.

Héctor Daer

Secretario General de la Confederación General del Trabajo (CGT)

Yo quiero contarles que nací en un colegio, en la Escuela 16 del Distrito 21, donde mi mamá era la casera. Así que tengo internalizada la educación desde muy chiquito. Con Graciela construimos un hogar que nos dio dos hijos y siete nietos, y es maestra también.

Recién escuchaba con atención a **Marina [Jaureguiberry]**, y hablaba del rol sindical en relación a la docencia, y yo traigo una frase que es “la conciencia sindical”, la construcción de conciencia sindical en los trabajadores. En algunos lugares donde el sindicalismo no mamó el peronismo y se pone en una posición clasista, quizás es más fácil, pero es mucho más celular la construcción política de esos sindicatos. El peronismo nos da un marco mucho más amplio. Pero la tarea de generar y de crear conciencia sindical en todas y todos los trabajadores y trabajadoras tiene que ver precisamente con el rol que cumplimos como actores sociales. Ustedes en este Congreso son docentes, pero están como actores sociales, representantes de trabajadores y trabajadoras de la educación.

Fijense qué paradoja, nadie se cuestiona o nadie cuestiona desde el poder hegemónico toda la penetración cultural que hacen sobre nuestra cena, sobre nuestras tardes, sobre los chicos en las redes, sobre los grandes que si miran la televisión en la cena. Es el momento *prime time*, es el momento más profundo seguramente de penetración cultural, y se abandona una cuestión de mirada colectiva y mirada de emancipación no personal sino colectiva de la sociedad. Y fijense ustedes que son docentes que en el único lugar donde los chicos socializan ese rol de niños o de jóvenes es precisamente en el ámbito educativo.

Y el ámbito educativo se está transformando también. Para que tengan una idea, hay una cantidad de chicos que en la preadolescencia van hacia acompañamientos terapéuticos, tratamientos psicológicos... Esta cuestión del individualismo, todos los que tienen mis años saben que íbamos solos al colegio, y que íbamos solos a la primaria, y que íbamos solos a la secundaria, hoy parece que hasta van asistidos los chicos por temor de los padres, por lo que fuera, y se van perdiendo, se van perdiendo absolutamente todos los lazos de contacto.

Por eso, venir a este Congreso, aparte de hablar de política en los momentos que estamos viviendo, también tiene que ver con que hay que contrarrestar esta transformación de interacción de los jóvenes y los niños en la sociedad. Tiene que ser revertida de alguna manera porque sino vamos a perder los nexos de solidaridad entre pares. Porque lo único que unifica al chico, al niño y a la niña, es estar al lado de otro común.

A mí me pone contento **la evolución que tuvo también la docencia en absorber, internalizar que son trabajadores y trabajadoras**, porque, como al médico, la sociedad los posiciona en un lugar donde automáticamente los abstrae de la realización colectiva de una sociedad. Y en esto tenemos que ser claros, cuando hablamos de educación universal estamos hablando del desarrollo colectivo de una sociedad, y esto es lo que está en juego precisamente en este balotaje.

Pero este proceso político no es casual. El 24 de marzo de 1976 fue un quiebre en el pensamiento, en el paradigma de la construcción social de nuestro país. Hasta ese momento, radicales, peronistas, aún los militares, los gobiernos de facto que habíamos tenido hasta ese momento, tenían un paradigma de pleno empleo. A partir del 76 se produce un quiebre que deja de lado ese paradigma y nos lleva a un paradigma donde un pedazo de la población tiene que ser sostenida por el resto porque no entra en el mapa. Eso empieza a generar conceptos que pierden el valor colectivo de la solidaridad, y desgraciadamente de ese momento hasta hoy esto se ha amplificado mucho.

Ahora, ¿cuáles son las responsabilidades nuestras? ¿Tener culpas cuando nos dicen que usamos la escuela por una cuestión ideológica?, cuando ellos tienen la posibilidad de penetrarnos por todos lados porque tienen el poder mediático, el poder económico y el manejo de todos los datos a partir de los algoritmos que generamos cada uno de nosotros. No se crean que en las redes nos llega todo lo que es bueno, nos llega todo lo que queremos que nos llegue. Ese es el microclima, porque el algoritmo lo construimos nosotros mismos.

Contrarrestar esto es una labor fundamental de la actividad sindical, porque nosotros somos los que capilarizamos hacia los trabajadores y hacia sus familias. Y esta capilaridad que se da hacia abajo, no hacia arriba, como en las plantas o como en la química, esa capilaridad es la que tiene que construir conciencia sindical y conciencia de sociedad, de cultura colectiva. Fíjense, y si no agarren lo que decía el candidato de la oposición en A dos voces: "Hay que romper con el colectivismo".

Nosotros de a uno no valemos nada. Es el Gran Hermano, somos todos amigos, estamos todos juntos, pero después hay que rajar a uno y arranca el sálvese quien pueda. Y de a

uno no podemos discutir nada, por eso **no tengan dudas, compañeras y compañeros, que lo primero que hay que tener es una organización sindical fuerte, porque sin sindicatos los derechos laborales no valen nada.**

Discutir política para transformar

Y yendo a la actualidad, no es casual lo que nos está pasando. Hace dos años la oposición ganó una elección de medio término donde los oficialismos en el mundo – producto de lo que significó el impacto y la incomprensión de la pandemia y sus consecuencias– perdían las elecciones, y a nosotros nos pasó también. Fíjense cómo se fue transformando el elenco político y social, y que algunas culpas también tuvimos nosotros: Tuvimos culpa de tener un gobierno que no se pudo allanar en un mensaje unificado, en un mensaje de postura común, tuvimos problemas de falta de coordinación, y todo eso construyó hacia abajo muchas dificultades.

Pero quiero rescatar nuevamente el rol del movimiento obrero, que no se resignó, como no se resignó en el 2018 y 2019 cuando para unos había [Mauricio] Macri por ocho años y para otros había que voltear a Macri, y para el movimiento obrero organizado lo que teníamos que buscar era la solución política para no entrar al gobierno por la ventana, sino para fortalecer con eje en el peronismo un proceso político que nos permitiera ganar las elecciones y poder gobernar y transformar la Argentina.

Esto nos volvió a alumbrar este último tiempo. Previo a las PASO fuimos los únicos que generamos dos hechos políticos de importancia: uno con Sergio [Massa] viniendo a la Confederación General del Trabajo; y el otro haciéndole un acto con la dirigencia sindical plena en Malvinas, en una localidad en el conurbano bonaerense. Y después del escarmiento y de la expresión de mucha bronca de los compañeros y compañeras, de la sociedad en su conjunto en las PASO, nos dimos cuenta todos que habíamos llegado a esa elección sin haber debatido política, sin haber debatido los temas de fondo, sin haber esclarecido políticamente a la sociedad argentina. Y ahí es donde empieza a cambiar el mapa. Y no es un tema de miedo, de hacer una campaña de miedo, sino de esclarecimiento de las consecuencias.

Por eso el otro día dije que **es imperdonable que un dirigente sindical haya llevado a sus trabajadores a que escuchen a Benegas Lynch**, que es la encarnación de la escuela austríaca, que no es nueva en nuestro país, que llegó en los años 50 y pico del siglo pasado, que vienen formando un espacio liberal, antiperonista, anticomunista, con conceptos antagónicos totalmente con lo que nosotros concebimos como sociedad. Porque el rol de los sindicatos es fundamental en el equilibrio de la sociedad. Y cuando ellos se miran de a uno, el poderoso es el dueño de la sociedad.

¿Por qué nos dicen que nos tenemos que armar? Porque hay inseguridad. Porque no creen ni siquiera que el Estado nos brinde la seguridad básica para que no nos roben o para que no nos maten en una esquina cuando vamos a trabajar. Estos son los temas de fondo. Cuando hablan del *voucher*, están rompiendo la posibilidad de que el Estado tenga una terminal en los confines de la patria, donde lo único que llega es una salita de primeros auxilios como única terminal del Estado y una escuelita rural. ¿Qué *voucher* vamos a tener ahí? ¿Cómo vamos a construir una sociedad con estas características, cuando lo que nos tenemos que plantear no es volver a la Argentina pastoril, previa al peronismo, sino cómo industrializamos todas las riquezas que tenemos? Porque tenemos litio, pero también tenemos que ponerle tecnología y ciencia aplicada, y arranquemos por lo menos haciendo baterías para las bicicletas eléctricas o para las motitos. El 40 % del costo de un vehículo eléctrico es la batería de litio. ¿Saben cuánto es hoy en promedio lo que se incorpora en un vehículo que se produce en la Argentina? De producción nacional, el 26%. Nada más. Fíjense si tenemos para desarrollarnos.

Cuando hablamos de energía, Brasil construyó una planta de fertilizantes en el sur que la tiene terminada prácticamente en un 90%, que le iba a abastecer con una cantidad impresionante de energía que iba a absorber de Bolivia. Bolivia se quedó sin gas. ¿Qué vamos a hacer? ¿Le vamos a dar gas barato o nos vamos a asociar en la producción de fertilizantes? Si nosotros tenemos la energía, ¿ellos ponen la tecnología? Una planta que abastece a toda Sudamérica y le sobra para abastecer a la mitad de Europa de urea granulada. Ustedes podrán decir, ¿qué tiene que ver esto con todo? Este es el problema de fondo. Si vamos a ser un país extractivo para tener divisas y generar condiciones de confort para que pueda adquirir bienes de consumo un sector de la población y fragmentar más y aumentar más las desigualdades entre los que más tienen y más ganan y los que menos tienen y menos ganan. Y vamos a terminar como Nigeria, que le exporta energía a Europa y los nigerianos quieren irse a Europa porque no pueden vivir en su país.

Este es el país que estamos discutiendo, compañeras y compañeros. Las broncas las tenemos todos, porque las ilusiones y los sueños no los resignamos nunca. Jamás vamos a resignar un sueño. Jamás.

El enojo no puede justificar que vayamos contra nuestros derechos

Ustedes dieron un paso para representar a sus pares, y cuando dieron ese paso, dieron el paso en lo más lindo que podemos tener los dirigentes, que es que nuestros pares nos elijan para que los representemos. Y en dar ese paso adquirieron la responsabilidad de entender el compromiso de lo que tenemos que despejar hacia el futuro.

Por eso no da lo mismo. El enojo no puede justificar que vayamos en contra de nuestros principios. El enojo no puede justificar que vayamos en contra de nuestros derechos. Y les aclaro que cuando hablamos de educación pública, lo mismo que cuando hablamos de salud pública, no importa si es de gestión estatal o de gestión privada, estamos hablando del acceso universal a los dos pilares de la sociedad que son la salud y la educación.

Y esa construcción es la que se pone en juego. Es la que se pone en juego. ¿Por qué te hablan de los subsidios? ¿Quién toma el tren? Lo toman nuestros compañeros y nuestras compañeras, y lo toman los más vulnerables. Ahora, si el Estado no está para redistribuir la riqueza que genera, y favorecer claramente a los que menos tienen y menos ganan, o a los que ganan muy poco y no tienen nada, ¿para qué está el Estado?

Hay un videíto de esta chica que dijo que las mujeres pinchan profilácticos para enganchar a los hombres. Ojo, eh, que cuando le dijeron al candidato mayor, dijo: "No, es una opinión personal". ¿Cómo es una opinión personal? Hay que descalificarla. ¿O acaso permitimos todo? Pero esta chica, en uno de sus conceptos, hace alusión precisamente a las cuestiones de subsidios. Digamos, ¿desde dónde se puede analizar una cuestión con un rol fundamental del Estado en el equilibrio de la sociedad desde un pensamiento tan reaccionario y tan refractario como el de una persona así? Y les aclaro que es diputada. No es casual que esté en ese lugar, porque precisamente esta chica lo que trabaja es con el teléfono, trabaja haciendo esas gestualidades que penetran a partir de lo cómico o tragicómico que genera a partir de sus contenidos, y por eso está donde está.

Entonces, es verdad que nosotros tenemos ideología, y es verdad que tenemos que trabajar para que los chicos sepan que la salida es colectiva, que la salida es universal, que la salida es la solidaridad. Es verdad que tenemos que trabajar, no por una ideología partidista, pero sí por una clara construcción social. Cuando ahora nos estamos planteando abrir los brazos para construir un espacio político capaz de transformar la Argentina, estamos hablando de esto, estamos hablando de decir: "Che, no puede ser que tengamos anomalías políticas con discursos en extremos y que no nos permitan avanzar en nada".

Les voy a poner un ejemplo. Argentina construyó un gasoducto, que va a generar más producción de la que vamos a consumir nosotros. Para exportar necesitamos una planta de licuación de gas. La transición energética en el mundo parece que va a ser de 30 años, para nosotros seguramente va a ser mayor. Y nosotros tenemos para aportar a esa transición energética, ese gas que nos sobra hay que licuarlo para poder transportarlo en barco. Hace un año y medio que no nos ponemos de acuerdo, esto también hay que corregirlo, y hay que llegar a acuerdos.

Recién ahora se acaba de aprobar en Diputados, un año y medio después que se planteó, una inversión de más de cinco mil millones de dólares que va a permitir la exportación del gas excedente, energía excedente que nosotros no vamos a usar. Y cuando se termine la transición energética no se la podemos vender a nadie. Entonces, esto también tiene que ver con tener perspectiva y tener una idea de desarrollo en nuestro país.

Y en esto, compañeras y compañeros, quienes venimos siguiendo de cerca toda la estructura política que se construyó a partir de **Unión por la Patria** —que para mí tendría que haber sido **Unidos por la Patria**, pero a veces las cosas se hacen ligero y los gurúes definen otra mirada—. Pero toda esta estructura, si hay algo que tiene claro es que los ejes fundamentales tienen que ser un pueblo alimentado, un pueblo educado, un pueblo con salud en una interrelación absoluta: un chico mal alimentado o sin salud no se educa y un chico que no tiene educación no se va a alimentar y no va a tener un desarrollo acompañando los criterios saludables que tiene que tener. Me parece que esos tres pilares son fundamentales. Pero el Estado tiene que marcar la dirección del desarrollo en la producción y el trabajo. Nosotros necesitamos valor agregado, nosotros necesitamos exportar trabajo argentino, y eso solamente se logra con el direccionamiento del Estado en función de la concreción de un modelo de país.

Y no tenemos que dejar de lado las cuestiones de política internacional. No podemos romper el Mercosur. En el esquema geopolítico del mundo, donde hasta a la Comunidad Económica Europea le cuesta estar ubicándose entre Estados Unidos y China, en esta bipolaridad comercial, ¿cómo vamos a romper el Mercosur? Eso se le puede ocurrir a Uruguay, que tiene tres pasteras y con eso le alcanza, pero no se nos puede ocurrir a nosotros que tenemos la potencialidad de salir y resolver los problemas de Argentina muy rápidamente. Pero tenemos que hacerlo en un marco colectivo con Brasil y con los países de la región, solos es como el Gran Hermano en política internacional, no valemos nada, es insignificante el peso argentino en el desarrollo global del mundo.

Entonces, en este sentido, también tenemos que entender que no podemos ir en un salto al vacío, no podemos ir a un tipo que nos plantea: “Rompo relaciones con Brasil y rompo relaciones con China porque yo con comunistas no comercio”. Y ustedes creen que no van a venir los productos de China, los van a comprar los holandeses, que tienen capacidad para eso, y los triangularán y lo pagaremos más caro. Esta es la realidad.

Dicho todo esto, lo que les pido es que entendamos que no está ganado el balotaje, que lo vamos a ganar pero lo tenemos que militar.

¿Quién se llevó el aumento de la productividad?

Por eso, compañeras y compañeros, es verdad que Marina me insistió. Es más, ayer llegué manejando, encima no pude venir directo, así que me hice 600 kilómetros, llegué a las 12 y media de la noche, pero llegué. Y quiero decirles que estar presente, primero me encanta, porque mi organización sindical tiene las mismas características que la de ustedes. Nosotros no hacemos un congreso que dure 10 minutos para levantar la mano, aprobar la memoria y balance, almorzamos o cenamos y después bailamos. Podemos almorzar, podemos cenar, podemos bailar, pero **estos son los órganos más importantes que tienen nuestras organizaciones sindicales: los congresos.**

Y que tengan espíritu de pensamiento crítico nos lleva a la universidad a todos, ¿no? Cuando hablaba de no escolarizarnos, es verdad, la dirigencia sindical no puede perder el pensamiento crítico, porque sino perdemos la posibilidad de avanzar. Si nosotros nos amezetamos, del otro lado juegan.

El otro día me hicieron un reportaje muy largo por los 40 años de la democracia y me decían: "Bueno, pero ¿qué pasó?". Si ustedes, hay muchos jóvenes y muchas jóvenes, pero muchos de ustedes en la última etapa de la dictadura deben haber peleado, como yo, por la democracia.

Y por supuesto que el debate, ni bien viene la democracia, fue muy fuerte con Raúl Alfonsín, no en términos democráticos y republicanos, sino en términos de cuál era la concepción de la construcción sindical en una sociedad en la que empezaba a alumbrarse, unos años después, el Consenso de Washington. En ese momento, decíamos que si trabajábamos por un plato de arroz, todos tenemos trabajo. Y los trabajadores nos hemos empobrecido a lo largo de todo este tiempo.

No digo que tengamos el desempleo bajo, pero sí del otro lado los sectores más poderosos se han quedado con la principal tajada. Esto pasó en el mundo, y esto también hay que esclarecerlo, porque las broncas son consecuencias a veces de cosas que ni siquiera el que gobierna las puede manejar.

Si usted agarra la productividad, el aumento de productividad en el mundo de los últimos 60 años fue exponencial con la incorporación de tecnología a los procesos productivos, industriales o de servicios. Ahora, ¿quién se la llevó? Los trabajadores no se la llevaron, se pueden haber llevado un poquito así, que puede haberse reflejado en que no existía el microondas y hoy existe el microondas, que puede ser que tenían una sola televisión y hoy por ahí tienen dos televisores, ¿no?. Los que tienen la inversión "hundida", los empresarios industriales, se llevaron un pedazo más grande que nosotros. Pero la gran tajada se la llevó el sector financiero, el sector que no produce, y el sector que utiliza el capital de otros para generar sus ganancias, ese es el que se apropió de la mayor

productividad que generó el desarrollo tecnológico de estos últimos 60 años. Y esto pasó en la Argentina también.

Y como hoy todavía tienen la suerte de que la tecnología digital les permite que nosotros no vayamos nunca más a un banco, sino que todo lo resolvemos del teléfono o de la computadora, ya prácticamente en algún momento se van a quedar sin personal. Y les aclaro, no se cierran más bancos en la Argentina porque hay una decisión política de nuestro gobierno, a través de no autorizarlo el Banco Central, porque si fuera por los banqueros no tendríamos más sucursales, tendríamos cajeros automáticos desparramados por todos lados. Entonces, esto también hace falta discutirlo en un país que quiere ir hacia la producción y el trabajo.

Porque si toda la productividad que generemos a partir de la tecnología, de la ciencia aplicada y de todo lo que tiene que ver con el desarrollo intelectual y manual de los trabajadores y trabajadoras, se lo va a llevar el sector financiero, no tiene destino ni el mundo ni tiene destino nuestro país, porque las sociedades se van a hacer intolerantes.

Y les quiero contar algo para que vean esta exacerbación del odio que se instala, y se los voy a llevar a un campo que lo van a poder entender aquellos que sigan un poquito de fútbol. Hoy hay 10 equipos que tienen posibilidades de descender. Ustedes no saben, ni se imaginan, lo que son las canchas de fútbol. La agresividad hacia los jugadores, hacia los clubes, hacia los dirigentes. Y de los que no se van al descenso pero están peleando alguna copa, le pasó el otro día a Argentinos Juniors...la agresividad a un equipo que está bien. La intolerancia magnificada en masa es un tema preocupante de nuestra sociedad, porque las cosas no las vamos a resolver de un día para otro, seguramente vamos a cambiar la Argentina, y va a ser rápido el cambio, porque Argentina va a tener una buena cosecha, porque no tiene los problemas energéticos, porque tiene posibilidades de inversiones y desarrollo de minerales estratégicos, pero tengamos en cuenta que la penetración del odio que se instala en la sociedad es muy grande, y es muy fulero.

SADOP en la CGT

Por eso, compañeras y compañeros, no todo es igual; y antes de dejarlos, **quiero hacer un reconocimiento a todo el trabajo que viene haciendo vuestra organización en la Confederación General del Trabajo.** Hace mucho tiempo cuando empezamos a hablar de esta nueva conducción, que tenía que parir dos cosas: tenía que parir la unidad del movimiento obrero, y que parir la paridad en el seno de la Confederación General del Trabajo. A veces uno se pone sueños, y aunque sean complicados se terminan cumpliendo. Y cuando hablamos con Jorge [Kallinger] y con Marina [Jaureguiberry], nos

propusimos que esta organización sindical tan importante tenía que cumplir un rol fundamental en el desarrollo de la vida de nuestra Confederación General del Trabajo.

Y quiero decirles, compañeros y compañeras, que Marina [Jaureguiberry] es uno de los pilares de opinión que tiene nuestro Consejo Directivo, es una compañera que todo lo que les dijo hoy a ustedes, miren que tengo el cuero curtido, pero tengo piel de gallina, que todo lo que les dijo hoy a ustedes sobre lo que piensa vuestra organización del rol de la educación para un país que queremos con un proyecto nacional, un país que se desarrolle con valores fundamentales, lo viene planteando permanentemente. Es una compañera que tiene iniciativa y dinámica y que, como digo yo, no se ameseta en el confort de mirar desde el balcón lo que pasa, no ve pasar el curso sino que baja y baila en la comparsa, y esto es muy bueno que nos pase, esto es muy bueno que nos pase porque es un gremio importantísimo, porque es una docente y porque es mujer.

Así que en esto sintetizo el agradecimiento que uno tiene.

No es fácil sostener la unidad del movimiento obrero, los intereses sectoriales que se han generado nos llevan muchas veces a tironeos, menos mal que dejaron de ser públicos hace mucho tiempo, porque eso era lo peor que nos pasaba, que esos tironeos terminen siendo públicos. Y no cabe duda de que parte de lo que hablamos ese día con los dos, lo que le dijimos es...ustedes tienen espalda para ser ustedes, ustedes tienen una organización para ser ustedes sin ir detrás de ninguna bandera de una organización más grande o más chica o grupos que después los vendan en la mesa de saldo. Ustedes tienen una organización importantísima. Así que, qué bueno que generen identidad, y que esa identidad la capilaricen para abajo, porque eso es generar sentimientos de pertenencia a un colectivo que pelea en conjunto, ¿no? La verdad que eso es buenísimo.

Hacia el convenio colectivo de trabajo

Bueno, y para terminar compañeras y compañeros, vuelvo a la política.

No nos podemos equivocar, no podemos pensar ni que las cosas están ganadas, hay que construir una base de sustentación política muy amplia, muy amplia, para ganar pero también para gobernar, porque si gobernamos tenemos que aspirar a transformar la Argentina. A nosotros no nos pueden venir a decir que la Argentina tiene esta dicotomía entre privilegiados, que somos los que tenemos derechos, y excluidos, que no tienen derechos, y que por culpa de los privilegios, entre comillas, de los que tenemos derechos, los excluidos no se incorporan a la formalidad.

Esa dicotomía, que la plantean en términos dialécticos, es la que no debemos aceptar, no sólo de la oposición, ni de la oposición ni de los propios.

Y en ese debate es que la construcción que tengamos por parte del movimiento obrero organizado de la Confederación General del Trabajo, es la que tenemos que sentar en la mesa de discusión sobre el desarrollo del país. Porque para las salidas, es verdad que se descartó la salida ortodoxa, que era una gran devaluación, el empobrecimiento colectivo de los ingresos y de los activos, y después ver cómo se acomodan los precios relativos. Cuando llegamos a la meseta hay más pobreza estructural que antes, y menos arriba de la meseta, menos argentinos y argentinas arriba de la meseta. Eso está y estuvo descartado.

Pero también tenemos que ser conscientes de que la salida tiene que, sí o sí, ser con mayor impacto en los que más tienen y más ganan, porque si no volveríamos a tener y a transcurrir una gran injusticia en nuestro país.

Por eso, a veces hasta nos costó discusiones con una gran compañera, cuando le planteamos que el poder sindical era necesario tenerlo en las bases de las organizaciones sindicales, porque eso no es efímero, eso no se va con un estado de ánimo, el poder nuestro. En cambio, es efímero cuando el poder se concentra en una sola persona, y esa persona es la hacedora de todas las cuestiones. Y esto, para nosotros, es un tema arraigado cultural y filosóficamente desde el peronismo. Perón, cuando renunció a la Secretaría de Trabajo, dijo: "Yo renuncio y paso a ser uno de ustedes para consolidar a las organizaciones sindicales, para que tengan poder".

Y esto es fundamental para cumplir el rol necesario en la Argentina que viene, que va a ser una Argentina mejor, que va a ser una Argentina que va a cambiar, que va a ser una Argentina que tiene que achicar las diferencias, que va a ser una Argentina que tiene que crear trabajo formal, no importa si trabajan en una cooperativa, en una multinacional, en el Estado o en una empresa nacional.

Pero los marcos de condiciones laborales tienen que ser los mismos, no puede ser que haya argentinos trabajando de primera y de segunda, argentinas trabajando de primera y de segunda. **Los trabajadores, si tenemos algo, es el Convenio Colectivo de Trabajo, cosa que, sientan ustedes en esa lucha que están persiguiendo, que tienen todo el apoyo nuestro y de la Confederación General del Trabajo para conseguirlo.**

¿Y saben por qué, compañeras y compañeros? El de ustedes es un gremio mayoritariamente de mujeres como el mío (para el que no sabe soy de Sanidad, tenemos un 74% de mujeres).

Pero ¿saben qué? Los que estamos adentro de un Convenio Colectivo de Trabajo no tenemos diferencia de género; no existe ningún Convenio Colectivo de Trabajo que diga

que una mujer tiene que ganar tanto y un hombre no tiene que ganar tanto. Es el único instrumento, y esto grábenselo, es el único instrumento de equidad regional que existe en nuestro país.

Ustedes saben que la educación no es la misma en las grandes ciudades que en el interior o el interior del interior del interior de nuestro país. La salud no es la misma, la cultura, el acceso a la cultura no es lo mismo, el acceso al deporte, yo siempre digo cuando voy a un lugar lejano, digo, cuántos de acá pudieron ver, son hinchas de Boca o de River, ¿no? Hinchas de Huracán como yo en esos lugares no hay ninguno. Pero ¿qué pasa? Nunca pudieron ver a su club. Entonces, esto que yo se los grafico burdamente, **el Convenio Colectivo es el único instrumento que genera equidad regional**, genera condiciones salariales y condiciones de trabajo iguales en todas las latitudes de nuestro país.

Por eso, compañeras y compañeros, no se resignen, sigan trabajando en busca del Convenio Colectivo de Trabajo.

Yo les agradezco infinitamente, a Marina, y en nombre de Marina a todo el Consejo Directivo, a todos y todas los que están presentes. Sepan una cosa, que cuando ustedes están acá, con la cola en la silla durante todo el día, alguno de sus compañeros debe decir "se fueron a Mar del Plata a pasear", así que lo importante es que todos salgan, y todas salgan, mucho más enriquecidos y mucho más enriquecidas, y que eso sirva para retransmitirlo en cada uno de los lugares de trabajo, en términos sindicales y en términos políticos. Porque tenemos que hacer grande el sindicalismo y tenemos que ganar el balotaje.

Muchas gracias, compañeras y compañeros.

PRIMER PANEL

Negociación colectiva: democracia y construcción de derechos

Patricia Rodríguez

Secretaria Gremial de SADOP Nación, docente de Nivel Inicial, compañera, militante y feminista.

Buenos días a todas y todos. Qué alegría, llegó el día. Bienvenidos a esta gran ciudad, La Feliz, mi casa. Qué lindo poder verlos a todos unidos, juntos, para poder tejer estas redes necesarias y seguir construyendo el SADOP que queremos entre todas y todos. Es un orgullo y una alegría haber trabajado durante todos estos meses para llegar a este **Congreso Nacional de Delegadas y Delegados**.

Cuando trabajábamos con los compañeros del Secretariado, con **Marina [Jaureguiberry]**, y hablábamos sobre este Congreso, lo que queríamos era un espacio de formación, porque necesitamos que nuestras Delegadas y Delegados estén formados para defender a los trabajadores en los lugares de trabajo; pero también queríamos un lugar de encuentro, de abrazo: un lugar donde construir vínculos, donde tejer redes, fortalecernos, compartir un mate, el sol. Eso nos hace grandes como colectivo de trabajadores, como colectivo de dirigentes. Así que estoy feliz de que hoy sea este día y nos encuentre acá, todas juntas y juntos.

También quiero agradecer a todos y todas las compañeras trabajadoras que hicieron posible hoy este Congreso, han hecho todo el esfuerzo, muchísimas gracias.

Y no puedo dejar de agradecer la energía positiva que ha puesto cada una de las Seccionales desde el momento en que decidimos organizar este Congreso. Eso se nota en las caras de alegría, en que están acá sentados, con ganas, escuchando.

Siento mucho orgullo de formar parte de este SADOP que estamos construyendo, pero también siento mucho orgullo y alegría de que hoy nos conduzca una mujer por primera vez. Y esa mujer es producto de un trabajo colectivo, de un trabajo de las compañeras y los compañeros para tener hoy a nuestra conductora, **Marina Jaureguiberry**. Esta organización la merecía, y nosotras también.

Negociación colectiva, ¿de qué se trata?

Hoy me toca hablar de negociación colectiva. En nuestro modelo sindical argentino, la negociación colectiva se apoya sobre dos características fundamentales: la

representación de las y los trabajadores en los lugares de trabajo, y el derecho a la negociación colectiva. Pero ¿qué es la negociación colectiva?

Como bien decía hoy el compañero **[Héctor] Daer**, se trata de un espacio de diálogo social, donde los representantes de los trabajadores y los representantes de los empleadores discuten la forma en la que van a regir la organización del trabajo. ¿Y esto a qué se refiere? Tiene que ver con las condiciones laborales, el salario, las licencias, la formación, el ingreso, etcétera. Con todo lo que tenga que ver con la organización del trabajo.

La negociación colectiva está consagrada en la Constitución Nacional. Tenemos Convenios de la OIT, el [Convenio 98](#), entre otros, diferentes leyes, como la [14.250](#). Es un derecho humano fundamental. A pesar de eso, durante gran parte de nuestra historia no hemos podido tener ni hemos podido hacer uso de ese derecho que es negociar colectivamente.

¿Cuándo fue que nosotros, los docentes de gestión privada, empezamos a negociar colectivamente? ¿En qué espacio? ¿Dónde participamos en las paritarias? ¿Dónde participamos nosotros como docentes privados?

En primer lugar, quiero recordar que hoy se conmemora el fallecimiento de **Néstor Kirchner**. Fue él quien, en 2007, firmó la [Ley de Financiamiento Educativo](#) y el [Decreto 457/07](#), que establecieron la Paritaria Nacional. La Paritaria Nacional Docente está conformada por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, el Consejo Federal, y los Gremios con representación nacional. Por eso SADOP forma parte de ese espacio de negociación colectiva.

Y ahí, ¿qué se discute?

Entre otros temas, se discuten los pisos mínimos salariales garantizados para todo el territorio nacional, las condiciones laborales, la carrera docente. Esos pisos mínimos garantizados son referencia para que cada distrito pueda discutir su paritaria en la provincia correspondiente. Por eso, ese espacio para nosotros es fundamental.

La Paritaria Nacional Docente

Pero los derechos también se defienden. Porque todos recordarán que en el 2018, con el [Decreto 52](#) del 2018, el Presidente **[Mauricio] Macri** nos sacó la paritaria docente y nos llevó al peor de los escenarios. Nos llevó, durante todo su gobierno, a no poder mejorar las

condiciones laborales de nuestras compañeras y compañeros docentes. Nos negó el derecho al diálogo. Fue claramente un gobierno en contra de los trabajadores.

Pero no me quedo sólo con lo que pasó en el gobierno de **Mauricio Macri**. Acá, en la Provincia de Buenos Aires, otra Gobernadora, **María Eugenia Vidal**, también nos quitó derechos y persiguió a los gremios docentes. [Hoy todavía tenemos que reclamar justicia](#) por **Sandra [Calamano]** y **Rubén [Rodríguez]**.

Un gobierno que da la espalda al movimiento obrero, que da la espalda a los Sindicatos, que quita derechos, nos quita no sólo derechos, sino la vida, compañeros y compañeras.

Por eso para nosotros, los trabajadores, las trabajadoras, no es lo mismo un gobierno que quita derechos a un gobierno que amplía derechos. Y lo tenemos que tener en claro al momento de elegir qué gobierno y en qué país queremos vivir. Los docentes lo sufrimos y lo padecemos, y si hay algo que siento es el orgullo del movimiento de los trabajadores docentes organizados. Porque gracias a la resistencia durante esos años del macrismo, a la lucha incansable de un SADOP organizado, que dio pelea en la calle y judicialmente a nivel nacional e internacional, y gracias a un gobierno como el actual que firmó el [Decreto 92](#) del 2020, logramos nuevamente tener Paritaria Nacional Docente y volvimos a estar sentados en esa paritaria discutiendo las condiciones laborales de nuestras compañeras y compañeros.

En enero de 2020 volvimos a tener la Paritaria Nacional Docente. En marzo tuvimos la pandemia.

Un Acta Acuerdo histórica

Habíamos logrado la Paritaria Nacional para todos los docentes en cuanto a los pisos salariales, pero estábamos en una situación de crisis. En plena paritaria, las y los docentes teníamos incertidumbre, miedo, no sabíamos cómo trabajar, no sabíamos si íbamos a cobrar o no. Imagínense lo que hubiese sido un momento como ese sin una paritaria.

Y lo traigo acá para contarles y para recordar que mientras los compañeros docentes estaban en esa situación de angustia, SADOP estaba negociando en la Paritaria Nacional Docente esa [Acta Acuerdo histórica del 4 de junio del 2020](#), que se generó gracias a la construcción colectiva de todos y todas las docentes privadas, porque surgió a partir de saber lo que le pasaba a las docentes y los docentes en esa situación.

A través del departamento CyMAT sacamos la [encuesta "Contanos para cuidarte"](#), y esos datos resultaron fundamentales, porque nos ayudaron a construir una agenda pública que llevamos a la paritaria. Con esa agenda pudimos conseguir esa Acta Acuerdo, que fue histórica porque, además de ampliar derechos en cuanto a las condiciones laborales, también incluyó una mirada con perspectiva de género, compañeras y compañeros. Y esto lo tenemos que decir. No podemos pensar solamente en la acción desde una perspectiva de género, sino también en cómo construimos derecho con perspectiva de género.

En esa paritaria también se incluyó el derecho a la desconexión, el derecho al descanso, a reducir la jornada laboral, y se puso foco en las tareas de cuidados que tienen las compañeras como sobrecarga laboral.

Lo quiero traer porque, como hoy decían **Marina [Jaureguiberry]** y **[Héctor] Daer**, pero sobre todo **Marina**, es fundamental que las paritarias incluyan una perspectiva de género para poder dar respuesta al colectivo que representamos.

No me voy a extender en la paritaria porque tenemos un compañero que va a hablar expresamente al respecto, pero sí quiero destacar que en el último año, gracias a la Paritaria Nacional, logramos no perder salario contra la inflación. Y logramos, además, un Acta Acuerdo sobre resguardo, reparación y prevención para los hechos de violencia contra los y las docentes en general que apunta a trabajar, en el ámbito educativo, la aplicación del [Convenio 190 de la OIT](#) para resguardar a las y los trabajadores cuando reciben violencia laboral o acoso en los lugares de trabajo.

El Convenio Colectivo de Trabajo

Hay muchos y muchas compañeras, Delegadas y Delegados, que recién están empezando esta gestión gracias a la Campaña Nacional que terminamos en septiembre, a quienes damos la bienvenida. Y aprovecho para contarles que desde el año pasado, SADO comenzó un camino junto con la CGT y con el apoyo de las Ministras y Ministros del Poder Ejecutivo y distintos Legisladores, hacia la negociación colectiva propia. Ese es el camino que queremos seguir trabajando. Esa es la decisión política que esta conducción, y que nuestra compañera conductora, va a seguir llevando adelante con firmeza para concretar este Convenio Colectivo de Trabajo.

Para terminar, quiero contarles que en este Convenio Colectivo de Trabajo hay algunos temas puntuales que hemos llevado para marcar un piso mínimo de derecho garantizado para todas y todos los docentes de gestión privada. El reconocimiento

sindical de que SADOP es el único Sindicato que representa a la docencia privada. El reconocimiento de que OSDOP es la única Obra Social de los docentes de gestión privada. La contratación laboral. Los Comités Mixtos de Salud y Seguridad, para que todas las escuelas del territorio nacional cuenten con Comités Mixtos. La jornada laboral. El [Decreto 144](#), que es uno de los Decretos que hemos trabajado fuertemente, para generar espacios de cuidados en los lugares de trabajo. La licencia por razón de violencia de género. Las licencias gremiales con goce de haberes y los créditos laborales, y los créditos horario. Esos son algunos de los tantos temas que hemos planteado para negociar colectivamente. Más allá de que los empleadores se nieguen a negociar en ese ámbito, nuestro camino es seguir en ese desafío, en ese anhelo que es conseguir la Negociación Colectiva de Trabajo.

Para concretar nuestro Convenio Colectivo de Trabajo nos necesitamos más unidos y organizados que nunca, y con la fuerza de este colectivo le vamos a demostrar a la patronal que este es el camino. ¡Convenio Colectivo ya! Gracias, muchas gracias.

Juan Pablo Capón Filas

Abogado, Universidad del Salvador (1994), Diploma de Honor y Premio Vélez Sarsfield, ejerce la profesión como abogado laboralista desde 1994, es Asesor Legal de SADOP y se ha especializado en derecho colectivo del trabajo.

Es miembro del Equipo Federal del Trabajo, Socio Honorario del Foro de Derecho del Trabajo, autor de numerosas obras jurídicas en materia de Derecho del Trabajo, entre estas “Régimen Laboral de la Pequeña y Mediana Empresa” y “Reformas laborales” de Librería Editora Platense, ambas en coautoría con el Profesor Rodolfo Capón Filas, ha participado con artículos de su autoría en las obras colectivas “Digesto Práctico de Derecho Colectivo del Trabajo” y “Tratado de Derecho Colectivo del Trabajo”, ambas de Editorial La Ley y en otras obras de doctrina en materia de Derecho del Trabajo. Habitualmente publica artículos de doctrina en la revista jurídica digital elDial.com y en el Blog del Equipo Federal del Trabajo, en materia de Derecho Individual y Colectivo del Trabajo. Ha participado como expositor en numerosos Congresos y Jornadas de Derecho del Trabajo, tanto en nuestro país como en otros países hermanos de América Latina.

Compañeras, compañeros, en primer término quiero decir que para mí es un honor y un gusto enorme estar acá. Y recordar unas palabras que dijo **Marina [Jaureguiberry]** hoy, cuando comentaba que estuvo en cada uno de los momentos de organización del Congreso. Cuando **Marina** me mandó con tanto cariño la invitación, no pude más que decir que era un honor y un orgullo para mí; cuando uno tiene ya algunos años, a veces la forma es tan importante como el contenido, así que muchas gracias, **Marina**.

Me emocionó mucho escuchar a **Héctor Daer**, porque me hizo acordar a un evento en Huerta Grande de hace casi 30 años, cuando al lado de **Saúl Ubaldini** hizo levantar al público, como ustedes hoy, compañeros, ante sus palabras. Creo que ese es un don

enorme que tenemos hoy en el movimiento obrero, un Secretario General que me hace recordar a **Saúl** con esas luchas tan importantes del comienzo de la democracia.

Hay otra palabra que dijo **Marina** hoy que me llamó mucho la atención, cuando habló de la importancia del goce. Y yo recuerdo una obra que me gustaría que alguno de los compañeros interesados en lo que es la simbología de los textos, la importancia de la palabra, recuerden, que se llama *El placer del texto*. Porque los textos generan placer al lector. Lo que se preguntaba **Roland Barthes** en ese libro era quién creaba el texto: si el lector o el autor. Y él decía que en realidad es el lector quien crea el texto, porque lo que cada uno interpreta es lo que la palabra realmente es.

Digo esto porque en un momento tan importante de la Argentina pareciera que uno puede decir cualquier cosa, y que ese “cualquier cosa” no tenga ninguna consecuencia. Eso no es libertad.

La libertad, a mí me enseñaron en la facultad, que presidía el rector **Jorge Bergoglio**, implica que nosotros tenemos una función en base a los valores, y hay valores que son relativos y hay valores que son absolutos. Los valores absolutos, eso lo explicaba **Werner Goldschmidt** en una obra muy importante, *Teoría trialista del derecho*, son aquellos que siempre son buenos. Por ejemplo, la justicia. La justicia en todo momento es buena, la justicia social, la justicia conmutativa, la justicia distributiva, siempre es buena, siempre es valiosa, no hay ninguna injusticia que sea correcta.

Un gran pensador, **Piero Calamandrei**, decía: “La justicia envenena, aún en dosis homeopáticas”.

En cambio, la libertad y el poder son valores relativos.

Si yo ejerzo mi libertad en favor de la justicia y en favor de la bondad, en favor de la caridad, en favor de la solidaridad, de la cooperación, por supuesto, es un gran mérito. Ahora, si yo uso la libertad para la opresión, para la injusticia, para intentar obtener riquezas en desmedro de los otros, para usar a los otros como cosas, esa libertad no es correcta, es una libertad injusta, es una libertad inconveniente. Esto quiero que nosotros, como Sindicato docente, lo tengamos muy presente. No cualquier cosa es posible en el marco de la libertad.

Este texto que voy a leer ahora nos genera un gran placer. Es una providencia del Ministerio de Trabajo de la Nación, de la Dirección Nacional de Relaciones del Trabajo, del 22 de septiembre de este año, que establece el actual estado de la paritaria propia, como bien decía recién **Patricia [Rodríguez]**. Hay una paritaria general y una paritaria propia, que es el Convenio Colectivo de Trabajo y todavía no hemos podido lograr.

Nosotros tenemos, como antecedente de lo que vamos a comentar ahora, un Dictamen del Ministerio de Educación de la Nación en el marco de una controversia muy fuerte con el sector empleador del año 1992, que trajo a colación un gran abogado que está con nosotros en SADOP, **Santiago Pavón Jaureguiberry**. Fíjense qué anacronismo que tenemos en la docencia privada. La docencia privada es el rubro del sector privado de la economía argentina más numeroso que no tiene Convenio Colectivo. Superamos los 250.000 trabajadores y aún no tenemos un Convenio Colectivo propio. Y esto no es porque los docentes no han sido efectivos o inteligentes en cómo plantearlo; ha sido por la negativa del sector empresario, que desde hace más de 30 años viene negando el derecho de las y los docentes privados a su propio Convenio Colectivo.

Dicho documento, que lo encontró **Santiago**, lo presentamos en el expediente y fue uno de los antecedentes de esta Resolución que dice así:

“Providencia, del 22 de septiembre del 2023.

Compartiendo los fundamentos del Dictamen que antecede y que esta Dirección hace propios, tiénese presente lo establecido por el Artículo 14 Bis de la Constitución Nacional, los Convenios de la Organización Internacional del Trabajo 87, 98 y 154 y la Ley 14.250.

Cabe concluir que el colectivo de trabajadoras y trabajadores representados por el Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP), no se encuentra excluido de los alcances de la Ley 14.250 y por tanto resulta ajustada a derecho la petición de negociación para la celebración de un Convenio Colectivo de Trabajo, debiendo citarse a las partes a tales fines y efectos”.

Esto lo suscribe el Director Nacional **Raúl Enrique Ferrara**.

Además dice:

“Exhórtese a la Coordinadora de Institutos de Enseñanzas Privadas, COORDIEP, a la Confederación Argentina de Instituciones de Educación Privada, CAIEP, y al Consejo Superior de Educación Católica, CONSUDEC, a proseguir las negociaciones con el Sindicato Argentino de Docentes Privados, SADOP”.

Y por último dice:

“Hágase saber que dichas negociaciones deberán desarrollarse en el marco de buena fe previsto en el Artículo 4 de la Ley 23.546, que prescribe: ‘Las partes están obligadas a negociar de buena fe, lo que implica primero, concurrir a las reuniones acordadas o fijadas por la autoridad de aplicación; segundo, designar negociadores con mandato suficiente; tercero, intercambiar información necesaria a los fines del examen de las

cuestiones en debate, para entablar una discusión fundada y obtener un acuerdo. Dicho intercambio deberá obligatoriamente incluir la información relativa, la distribución de los beneficios de la productividad, la situación actual del empleo y las previsiones sobre futura evaluación. Y por último, realizar esfuerzos conducentes a lograr acuerdos”.

Esta Resolución es un hecho histórico; nunca se había expedido con esta claridad el Ministerio de Trabajo. Sí había homologado algunos acuerdos que alcanzamos con el Ministerio, de hecho, hay algunos acuerdos particulares de procedimiento que fueron homologados. Pero, ante una controversia legal, nunca se había expedido con esta claridad.

Por eso les voy a pedir que le recuerden a la Dra. **[Raquel] “Kelly” Olmos** que hay un recurso presentado por uno de estos empleadores, que seguramente los otros se van a adherir, donde ella va a tener que resolver si confirma, o no, esta Resolución.

Por último, para terminar mi exposición, quiero traer a colación algo que me llamó la atención hoy cuando hablaba **Héctor Daer**, que habló de fútbol. Y en una situación muy particular, en esos momentos que la vida te regala, estuve sentado al lado de **Gabriel Milito**, el Mariscal, acá al lado. Y le pregunté: “¿Vos estudiaste para Director Técnico?”. Y el tipo me mira y dice: “Sí, yo estudié, pero lo más importante es el liderazgo”. Y esto lo digo por lo siguiente: SADOP claramente tiene un liderazgo, así que una felicitación a la compañera.

Mariano de Miguel

Economista, asesor económico de SADOP, presidente del Banco de Inversión y Comercio Exterior; profesor universitario en grado y posgrado.

Primero quiero agradecer a **Marina [Jaureguiberry]** y, a través de ella, a toda la organización; para mí es un gusto estar en SADOP porque me siento de la casa. Es la primera vez que participo en un **Congreso de Delegados y Delegadas**, así que gracias.

Les propongo una reflexión sobre paritarias y otra sobre dolarización. Cada una acompañada por números que permitan ilustrar lo que expresan. Los números deben hacer eso, ilustrar, no tapar el concepto como diría **José Luis [Fernández]**. Y además, una conclusión sobre el proyecto obrero. Todo antecedido por una breve anécdota personal.

Yo tengo 44 años. Empecé la Licenciatura en Economía en el año 98. Y recuerdo que mi madre, ya fallecida, pero a cuya imagen y semejanza estoy hecho y formado, antes de entrar a la carrera me dijo –ella profesora de Historia, docente, mis tías docentes–: “No te olvides, querido, una cosa importante, porque yo veo que a los economistas más que explicar les gusta juzgar la realidad. Y cuando entran en conflicto con la realidad, no dudan un minuto. Entre el modelo y la realidad, sacrifican la realidad y se quedan con el modelo”. Por eso, me aconsejó: “Vos deberías pensar en hacer otra cosa; primero, porque vos vas a estudiar una ciencia que, a diferencia de la Matemática, de la cual te vas a nutrir y que puede no explicar nada y limitarse a ser consistente, la Economía y el resto de las ciencias tienen que explicar algo, algún fenómeno”. Explicar lo que está pasando.

La enseñanza, en el fondo, ¿cuál era?

Es fundamental no juzgar lo que pasa, entenderlo y, en todo caso, tratar de transformar esa realidad.

¿Por qué se los cuento?

Porque justamente las paritarias, y ahí va la primera reflexión, no se agotan en el concepto de salario o en la realidad del salario. A mí siempre me llamó la atención, pero el 95% de la enseñanza de la Economía toman al salario como si fuera un precio más. Entonces, como cualquier precio, entienden que está regulado por la oferta y la demanda, y si algo sobra, que baje su precio. Y hay una idea detrás de que finalmente,

para lograr que todos estemos trabajando, lo que hay que aceptar es ganar menos. Con esa mirada, lo mejor que le puede pasar al sistema es que no haya imperfecciones. ¿Y qué sería una imperfección? Por ejemplo, una organización social y política a la que se le ocurra obstruir el natural movimiento de la economía.

Pero el salario no es un precio; el salario es un vector de reparto distributivo, un producto histórico. Por lo tanto, si uno trata de explicar esa realidad, lo que va a entender es que la cantidad de empleo, por ejemplo, depende mucho más de que la economía se mueva, no de que el salario sea menor. Y el salario es menor o mayor en función de una correlación de fuerzas y una circunstancia, donde influye justamente que la economía esté en movimiento o no.

Cuando arranqué en SADOP, en una reunión estaba el **“Bocha” [Juan Manuel] Palacios**, y yo con la soberbia de la juventud hablaba a favor del salario, y el **“Bocha” Palacios** me agarró la cabeza y me dijo: “Mariano, está bárbaro el salario, pero es muy difícil discutir salario cuando tenés estos niveles de desempleo”, como los que teníamos en los 90.

Esto es muy importante, porque no es sobre la baja del salario que se consigue el empleo: es sobre la base de una actividad en movimiento que tenemos mejores condiciones para negociar salarios.

Tomando como base el mes de febrero de este año, que es último mes del año paritario de ustedes, la variación acumulada de los aumentos negociados lleva un 176,7%. La acumulación de la inflación hasta el momento y proyectada hasta diciembre puede dividirse en tres escenarios: uno más pesimista, uno más optimista y uno intermedio. En todos ellos, la conclusión es que el fruto de condiciones muy buenas de empleo y de una economía que se movió, a pesar de los enormes problemas que tuvo y, sobre todo, de la realidad paritaria en una economía capitalista de mercado, se ha conseguido estar muy por encima de la evolución de la inflación, aún proyectando el peor escenario.

El consejo que yo suelo dar a alguien que va a negociar salarios es que, idealmente, uno debería terminar el último día del año paritario con la misma capacidad adquisitiva real que el primer día; si es más, mejor. Y, en el medio, tratar de que la inflación corra al salario por detrás y no al revés. Esto no siempre pasa, cuando pasa es una excepción. Eso está pasando este año. En todos los meses el salario arrojó una ganancia real.

Esto se consigue en función de una circunstancia favorable y de una negociación por parte de los Gremios docentes. Conclusión de esta primera reflexión: no olvidar nunca que el salario no es un precio como el del tomate, sino un resultado histórico fruto de la lucha, que tiene dos ventajas. Como el salario es la principal palanca del consumo privado, y como el consumo privado es el principal componente de la demanda

agregada a la economía, la dinámica salarial favorable supone la dinámica económica favorable. Y una dinámica económica favorable lo que supone que el empleo también crece y la inversión también crece. Entonces, lejos de necesitar salarios bajos para tener pleno empleo, necesitamos negociaciones salariales para tener salarios altos y una economía que se mueve, y garantizar un nivel de empleo elevado que no atente contra la negociación, como me señalaba **Palacios** acariciándome la cabeza. Primera reflexión.

Dolarización y movimiento obrero

Si tenemos un billete de \$1000, tenemos un crédito a nuestro favor, porque lo tenemos y podemos comprar cosas. Y si es un crédito, alguien nos lo está debiendo. ¿Quién nos lo debe? El Banco Central de la República Argentina. El Estado. En todos los países del mundo serios, esta moneda, que se llama fiduciaria, porque viene de la palabra "fiducia", confianza, la emiten los Estados; son pasivos de los Estados. Créditos para el que los tiene. Y están respaldados en parte por oro y divisas (dólares, euros, yuanes, yenes), pero en gran medida, tal como en Argentina en un 60%, están respaldados por títulos del Gobierno. Es decir, es el poder político el que respalda la moneda.

Eso pasa en todo el mundo. Entonces, el que quiera dolarizar, lo que está proponiendo es que el respaldo no sea ya en oro y divisas y títulos del Estado, sino sólo en dólares. Y el problema es que, si hoy quisiéramos reemplazar todo esto en la Argentina sólo por dólares, tendríamos que, con los pocos dólares que tenemos, agarrar los títulos públicos que tiene el Banco Central, dárselos al mercado, o sea, endeudarnos más, conseguir dólares a cambio, y ahí reemplazar. Pero además de que nos endeudaríamos más, esa conversión de pesos a dólares sería ir en contra de los salarios. Porque implicaría deprimir los salarios a un nivel compatible con un dólar a \$2500.

Pero el problema no termina ahí. Si la economía se dolariza, el movimiento de la economía va a depender de que sobren o falten dólares. Una economía que está dolarizada pero que no emite dólares, cuando genera menos dólares que los que necesita tiene dos o tres soluciones posibles. O vende activos para conseguir la diferencia; eso es lo que hizo **[Domingo] Cavallo** con las privatizaciones, privatizó activos públicos. Por eso hablan de privatizar el Banco Nación, el Banco Provincia, YPF, Aerolíneas Argentinas. O tomo deuda, lo cual hacen todos los Estados, pero el problema es que, una vez que me dolaricé, la deuda ¿en qué la voy a tener que pagar? En dólares. Es decir que tomo deuda en dólares para pagar un problema derivado de no tener dólares. Es generar una bomba automáticamente. Y cuando se me acaban esas opciones, ¿cómo lo resuelvo? Tengo que vender más afuera o dejar de comprar afuera. Como vender afuera no es fácil ni inmediato, la solución rápida es dejar de importar. Y ¿cómo logramos que

alguien deje de comprar productos importados? Dejando de tener plata en el bolsillo. Es decir, recesión económica. La caída de los salarios es funcional a conseguir, vía contracción de las importaciones, los dólares que te faltan.

La economía baila al compás de tener dólares y, cuando no los tiene, cualquier solución es nefasta.

Y cierro con un comentario final sobre la dolarización.

La dolarización nunca viene sola, justamente porque cuando el diagnóstico es este, ¿qué sabe alguien que tiene que dolarizar? Que cuando llegue el problema de que la economía no genere dólares, necesita recesionar. Y si vos necesitás recesionar, ¿te viene bien que haya movimiento obrero, negociación colectiva, paritarias, o preferís que eso no exista? ¿Qué hizo **Cavallo** en el '91, cuando puso la convertibilidad? Prohibió las paritarias. Prohibió que los contratos se indexen. Pero además, ¿cómo disciplinás al empresario Pyme para que no aumente los precios? Le abriste la economía y le decís: "Mirá, este producto, si vos no lo producís a 100 y querés producirlo a 120, te lo traigo de afuera a 100".

Como Argentina es un país en vías de desarrollo, uno de los problemas que todavía tiene es que algunas cosas las produce más caro que afuera. Abrir la economía implica disciplinar adentro.

En consecuencia, la dolarización suele venir con: apertura indiscriminada, prohibición de paritarias, prohibición de indexación de los contratos, toda una batería de medidas que, justamente, van en contra de lo que hace al bienestar social. Entonces, conclusión de la segunda reflexión: la dolarización significa hipotecar el crecimiento, la generación de empleo de calidad y el desarrollo, porque nadie invierte en tecnología, en ciencia y en producción cuando la economía no se está moviendo.

Por lo tanto, ¿en qué condiciones se podría hacer una dolarización exitosa? En aquellas en que no hace falta dolarizar. Es decir, cuando me sobran dólares. El problema es que, cuando me sobran dólares, no necesito dolarizar.

Y lo segundo que es fundamental, es que en el marco de la dolarización no hay proyecto obrero, no puede haber proyecto obrero. Es intrínsecamente necesario para dolarizar que no haya proyecto obrero en términos de discusión salarial, paritaria de condiciones de trabajo. No puede haberlo.

Nadie va a salir a decir: "Estamos en contra del proyecto obrero". Pero la ilación lógica que acabamos de hacer muestra que, salvo que uno crea que hay país capitalista, desarrollado y con equidad y justicia social fuera de un proyecto obrero, la dolarización

no puede ser nunca el camino, porque es la negación absoluta de las paritarias, que es uno de los elementos centrales sobre los cuales construimos la militancia gremial obrera.

Gracias.

Celeste Rosso

Trabajadora de S.U.M.A. (Obra Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata) entre 2004 y 2017. Delegada gremial durante 6 años en S.U.M.A., período en que se trabajó y firmó el convenio colectivo de trabajo entre SUMA y UTEDYC. Secretaria de Acción Social en UTEDYC Mar del Plata, entre 2018 – 2021. Actualmente se desempeña como Secretaria Adjunta de UTEDYC Mar del Plata.

Buenas tardes a todas y todos. Es una alegría estar acá en este Congreso. La verdad es que me contagiaron una felicidad que venía perdiendo después de una semana con tanta violencia y tanto odio en las redes sociales. Lo agradezco. Me da mucho optimismo.

Agradezco a las autoridades de SADOP, a **Marina [Jaureguiberry]**, a **Adriana [Donzelli]**, que nos convocaron acá, a la [UTEDYC](#), y transmito el saludo de nuestra Secretaria General, **Yanina Jatun**, quien celebra los lazos de hermandad entre los Gremios, ya que son una red de contención para todos los trabajadores y trabajadoras.

Primero quisiera contarles qué es la UTEDYC.

Muchos de ustedes no sabrán quienes somos y a quién representamos. UTEDYC es la Unión de Trabajadores de Entidades Deportivas y Civiles, que fue fundada el 19 de julio de 1946, y diez años después, en 1956, se le entregó la Personería Gremial. UTEDYC representa a más de 130 mil trabajadores y trabajadoras en todo el país, de diversas actividades, como por ejemplo clubes deportivos, clubes de campo, gimnasios, canchas de fútbol, *countries*, entidades sin fines de lucro, mutuales, obras sociales, obras sociales sindicales, sindicatos y hoteles sindicales.

Es por esta diversidad que UTEDYC cuenta con más de 40 Convenios Colectivos de Trabajo para poder dar respuesta a esa diversidad y a esa especificidad de cada actividad.

Los Convenios Colectivos más importantes que tenemos son el de Entidades Civiles, que es el que nuclea a la mayor cantidad de gente y hace poquito fue revalidado y se

volvieron a incluir algunas mejoras que después les voy a mencionar; el de Clubes de Campo, en donde está incluido todo el personal de los *countries*; el de Personal de Gimnasios; el de las Mutuales; y el de Hoteles Sindicales. Esos son los más grandes que tenemos.

Gracias a todos ellos se han logrado numerosas mejoras para los trabajadores y trabajadoras, tales como: salarios más justos; condiciones de trabajo mejoradas; seguridad en el empleo, ya que reduce el riesgo de despidos injustos; incrementos salariales con las paritarias; regulación de la jornada laboral, con descansos regulares que ayudan a las trabajadoras y los trabajadores a mantener un equilibrio entre su vida laboral y personal; garantías de seguridad, ya que los Convenios contienen cláusulas para garantizar la seguridad en el lugar del trabajo; Comités Mixtos de Seguridad e Higiene, lo que es fundamental para proteger la salud y el bienestar de los y las trabajadoras.

También favorecen las tareas de cuidado para que los trabajadores y las trabajadoras tengan igual oportunidades laborales.

Y creo que este es un punto muy importante, un pilar de la UTEDYC: las licencias de cuidado, que en principio todos los Convenios Colectivos contemplan. Licencias de asistencia familiar; por enfermedad; por maternidad; por adopción; parentales; permisos para someterse a estudios médicos; licencias por parto múltiple; permiso para gimnasia preparto; entre otras.

En algunos Convenios en particular existen otras, como la de progenitor no gestante, que hoy por ley son dos nada más; de maternidad extendida, que supera los días de la ley; por interrupción del embarazo; por adaptación escolar de hijos e hijas. Varían en función de lo que se haya negociado oportunamente con cada entidad. Pero la equiparación, aunque sea parcial, de las licencias, contribuye a dejar de lado el sesgo discriminatorio. Si cualquier trabajador o trabajadora, independientemente de su género, tiene igual acceso a licencias, ya no habría razones para preferir emplear a un hombre en lugar de a una mujer ni para "priorizarlo" en puestos de mayor jerarquía o remuneración. Estos permisos buscan equilibrar las responsabilidades laborales y personales, garantizando el bienestar de los empleados y sus familias.

Recientemente se incorporó en dos Convenios Colectivos, el de Entidades Civiles y el de Clubes de Campo, el pago sustitutivo del beneficio de guardería que salió por ley y la reglamentación del teletrabajo. Y en la redacción de los Convenios Colectivos se incluyó el lenguaje inclusivo.

Dentro de los Convenios Colectivos de UTEDYC también se incluyen licencias por violencia de género, que permiten a los trabajadores y trabajadoras ausentarse en casos de violencia doméstica o laboral. Con frecuencia, estas licencias están acompañadas por protocolos que establecen cómo manejar situaciones de violencia de género en el lugar del trabajo, tal como sugiere la recomendación 206 del [Convenio 190 de la OIT](#). Al ofrecer apoyo y tiempo de recuperación, estas disposiciones contribuyen a la seguridad y protección de las víctimas.

También les puedo contar lo que fue mi trabajo en la obra social SUMA. Les conté las generalidades de la UTEDYC. En lo particular, en mis comienzos como trabajadora de la Obra Social de la Universidad de Mar del Plata representé a mis compañeros en la paritaria para tener y firmar un Convenio Colectivo propio. Surgió de la necesidad; no nos sentíamos representados en ese momento ni por las categorías ni por las funciones ni por la descripción de esas categorías. Pensamos que podíamos tener mejoras. Y nuestros empleadores, los docentes y no docentes de la Universidad de Mar del Plata, que conforman un Consejo de Administración, estuvieron abiertos a realizar esos cambios.

Fueron casi dos años. No es fácil tener un Convenio Colectivo de Trabajo, se los puedo asegurar. Se negocia punto por punto, artículo por artículo; cada palabra cuenta. Y es importante que esté pensada y que no pueda ser tomada para perjudicar a las y los trabajadores.

Fueron dos años intensos, de idas y vueltas, de ir al Ministerio de Trabajo con los abogados del Gremio. Ahí fue la primera vez que me enamoré de mi Gremio, porque dije: "Esta gente está peleando por nosotros que somos 50". No podía creer tanta pasión de parte de nuestros dirigentes y de los abogados. Ese Convenio Colectivo para mí es como un hijo, la verdad. Incorporamos licencias de cuidado, extendimos licencias para los trabajadores que estudian. Todo por sobre lo que da la ley. Otorgamos licencias por enfermedad para padres y madres que tienen hijos con discapacidad. Fueron un montón las mejoras que se hicieron, y les puedo decir que luchen por su Convenio Colectivo de Trabajo, que vale la pena, que es una herramienta que nos da un marco de legalidad y de negociación, y que es lo mejor que les puede pasar.

Agradezco a todos por haberme escuchado.



SEGUNDO PANEL

El sentido de la escuela hoy: interrogantes y desafíos

Daniel Di Bártolo

Profesor de Historia, Militante y dirigente del SADOP durante varios períodos desde 1985. Actualmente se desempeña como Jefe de la Agencia Territorial Mar del Plata del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. Director del INCAPE (Instituto de Capacitación y Perfeccionamiento Educativo) del SADOP.

Buenas tardes, gracias **Patricia Mounier**. Un gusto compartir con vos y con mis compañeras el panel, pero más allá de eso estamos conformando un núcleo, un equipo fuerte para todo el tema de políticas educativas en el SADOP.

Compañera **Carolina Rubia**, Secretaria de Educación, compañera **Marisa Díaz**. La verdad es un gusto compartir el panel con ustedes. Gracias a SADOP por este momento que realmente les tengo que decir que me interpela, me emociona muchísimo. Para los que alguna vez, acá, muchos jóvenes muchas jóvenes, para los que alguna vez que soñamos allá lejos y hace tiempo, en la década del 80' con un SADOP grande, fuerte, poderoso, participativo y lo ganamos en el año 89' les puedo asegurar que este momento es muy fuerte.

Así que gracias por haber venido desde las distintas seccionales del país. Y vuelvo a decir, permitirme poder compartir con ustedes algunas reflexiones. Agradezco a la persona de nuestra compañera Secretaria General, al resto del SADOP por esta oportunidad. Bueno, bien, como dijo recién **Patricia Mounier** hemos modificado un poco el orden de las exposiciones, esta iba al final, pero tiene que ver con un compromiso puntual, institucional, que también tiene que ver con este Congreso, que es la llegada de la Ministra quien, por las obligaciones institucionales que estoy cumpliendo en este momento, tengo que ir a recibir, por eso es el cambio de orden.

Pero de todas maneras el cambio no altera el fondo de la cuestión y del planteo que nosotros queremos hacer con ustedes. **En primer lugar quisiéramos poner en valor que en este Congreso Nacional de Delegadas y Delegados del SADOP, la Educación, la**

escuela, los docentes, las docentes, el sistema educativo, la pedagogía crítica, el diálogo hacia el interior de la comunidad educativa, ocupe un lugar central.

Está bien, después de que escuchamos a **Marina Jaureguiberry** esta mañana, podríamos decir que los tres ejes de la gestión son **Trabajo, Educación y Salud**. El Congreso está reflejando en este caso, en este panel, uno de los ejes, pero está hablando en su gestualidad de una manera de encarar esta gestión, poniendo a nuestro quehacer educativo, nuestro trabajo docente, en el centro de nuestras preocupaciones.

Yo diría, como me presentaron recién que estoy desde el año 85', si uno hace una mirada retrospectiva. No nostálgica, retrospectiva, y mira el proceso histórico del SADOP y de su agenda verdaderamente es muy importante este momento, esta gestión. Es central, donde nos estamos dando una discusión que pone a la educación y al trabajo docente en el centro de nuestra agenda; incluso está planteado en las consignas. Yo no estuve en La Falda, pero miré varios de los videos y verdaderamente cuando se habla de SADOP en la escuela y la escuela en SADOP, esa consigna está planteando... Cuando **Marina Jaureguiberry** habla de que somos sindicalistas docentes está planteando el corazón de nuestra preocupación.

Alguno y alguna podrá decir "vaya descubrimiento, si nosotros venimos de la escuela". Pero cuidado que el mundo sindical tiene tentaciones de decirnos a otra agenda que no es la que nos ocupa. Así como los mecánicos tiene *expertise* en el tema metal-mecánico, los madereros y los empleados de comercio. De qué nos vamos a preocuparnos nosotros si no es fundamentalmente de la Educación, a la cual amamos, porque alguna vez todos ustedes, todas ustedes decidieron ir al profesorado, ir a la Universidad y estudiar como docentes.

Por lo tanto si hay una nota que caracteriza nuestro ser sindical en SADOP es que alguna vez optamos por la Educación y decidimos ganarnos la vida con la Educación y es casi nuestro estilo de vida. **Y yo siempre digo que cuando un docente se para delante a un grupo de alumnos y alumnas está haciendo una fuerte apuesta a la esperanza creativa. No a cualquier tipo de esperanza, a una esperanza creativa.** Así que saludamos que en la discusión del SADOP hoy se encuentre la Educación en el centro del debate político. Y en esto le damos nuestra fuerza, nuestra potencia y nuestro apoyo a nuestra compañera Secretaria de Educación para que ella lidere desde su secretaría articulada con el resto de las secretarías del SADOP con el SADOP federal este impulso que no mira hacia atrás, sino mira hacia adelante. Un SADOP potente y protagonista de la educación en la Argentina.

Y en este sentido es muy desafiante el título de este panel donde las compañeras se van a referir con mayor profundidad, pero yo quisiera hacer alguna consideración al respecto. En Córdoba, en ocasión de la inauguración del Hotel hubo un **Foro Educativo para el Proyecto Nacional**, creo que todos y todas saben lo que son los foros educativos para el proyecto nacional, ¿alguien no? Bien, muy bien, compañeros, todos estamos en línea. Importante esto, importante porque por ahí en una transmisión o *streaming* hablaba la Secretaria General y vi 25 conectadas o conectados.

La importancia de la educación en el debate político actual

Quiero decir esto, tenemos una herramienta potente para vehicular, promover y profundizar la discusión en torno a la educación vinculada con el proyecto nacional. Les decía que en el foro de Córdoba se discutió el sentido y la palabra clave del panel de hoy es el tema del sentido. Volvemos sobre la discusión del sentido, de la disputa del sentido en un momento crucial de nuestra Argentina. **Porque si bien acá hay grandes diferencias en cuanto a orígenes, de donde venimos, la edad que tenemos, nuestras prácticas personales, políticas, sindicales y pedagógicas, está claro que hace mucho, muchísimo me animaría a decir, del advenimiento de la democracia para acá, que el tema educativo no adquiere una relevancia tan fuerte en la discusión pública electoral.**

Hoy se volvió a discutir por imperio de los profetas del odio y de la yapa, como decía Arturo Jauretche, que levantaron la bandera de la internacionalización, del neoliberalismo, de los vouchers, de la educación-mercado y no de la educación-valores. Por imperio de esas circunstancias, volvimos a discutir el escenario educativo. Entonces me parece que más que nunca, el tema es un debate de sentido.

Por eso es imprescindible retomar. Creo que hay que retomar tres dimensiones de nuestro quehacer: en primer lugar, nuestros debates históricos y colectivos. Siempre que retomamos un debate que alguna vez se dio en el tiempo, para nosotros adquiere una dimensión de vigencia; no vamos hacia atrás por el mero recuerdo, vamos hacia atrás en términos de memoria. Por eso la exposición que hoy íbamos a tratar de desarrollar se denomina "contextos, memoria y desafíos". La memoria es lo vivo, lo que ilumina el presente. **Debemos retomar los foros educativos para el proyecto nacional, debemos retomar nuestra propia práctica docente, nuestro trabajo docente, nuestra práctica político-pedagógica.**

Nosotros nos planteamos el escenario de la escuela hoy, interrogantes y desafíos, y la disputa de sentido en términos de la formación. Lo que traigo hoy a este **Congreso Nacional de Delegadas y Delegados del SADOP** por un expreso mandato de la

compañera Secretaria General y del Secretariado Ejecutivo del SADOP es presentarles a ustedes una herramienta que queremos resignificar, retomar y poner al servicio de las y los docentes afiliados y no afiliados a lo largo y a lo ancho del país.

Nos proponemos, y voy pasando un poco algunas diapositivas que dan cuenta de lo que íbamos a decir, que ya no lo decimos pero de todas maneras queda como material para ustedes, contextos, memoria. Y bueno, vamos a los desafíos y propuestas en términos concretos y específicos.

Planteé 7 ahí, es como una especie de declaración de principios. Intenta poner al conocimiento de todas y todos, dirigentes, afiliados, pero sobre todo de ustedes que vienen aquí como parte de los 3300 delegados que tiene el SADOP a lo largo y a lo ancho del país. La conducción actual del SADOP se plantea refundar una herramienta que nació hace muchos años y que ahí está y nos puso la responsabilidad de poder promoverlo.

Lo vamos a intentar hacer y llevar a la práctica con todos ustedes, haciendo una reformulación integral del INCAPE como Centro de Estudios, de Investigaciones, de Formación, de Capacitación y Debate en torno a las cuestiones estratégicas de la agenda político-sindical y educativa del SADOP. La re-creación del INCAPE como centro de formación de cuadros político-sindicales al servicio del Sadop, del movimiento obrero organizado, de la educación argentina y del proyecto político nacional y popular. La promoción del INCAPE como herramienta de capacitación de cuadros político-pedagógicos, animadores de la escuela pública de gestión privada y del sistema educativo en su conjunto. Bueno, ahí hay otros otros objetivos, después si quieren estoy a disposición para poder retomarlos.

Quisiera decirles dos o tres cosas así como reflexiones a compartir. La primera, es que no esperemos el gran plan de formación. Nos estamos formando aquí y ahora: la formación que entendemos en SADOP no es un curso académico, es la resignificación política de nuestra praxis sindical. Es el análisis y el debate político permanente de nuestras vivencias en la escuela, de nuestras vivencias en la práctica como delegados y como delegadas.

A esa formación le vamos a dedicar el tiempo, le vamos a dedicar nuestro esfuerzo y nuestro compromiso. Una formación de cuadros, una formación de sentido, una formación de futuro en dos niveles. El nivel político-pedagógico porque nos consideramos actores político-pedagógico y el nivel sindical y político. Alguna vez un dirigente de SADOP dijo "no vamos a ser una organización de masas, vamos a ser una organización de cuadros". Y esta es la invitación hoy, a que profundicemos nuestro ser y

nuestro quehacer, nos formemos para hacer esa organización de cuadros que venimos construyendo y que estamos potenciando en estas horas.

El Gran Hotel Provincial testigo del “NO al ALCA”

Voy a cerrar porque me estoy pasando de los 15 minutos comprometidos. Permiso. Gracias, gracias. Compañeras, compañeros, les voy a contar algo: esta mañana **Marina Jauregui** hizo referencia a los 13 años del fallecimiento del querido **Néstor Kirchner**. Les voy a contar que cinco años atrás de ese día, en el 2005, acá en estos salones, en este Hotel Provincial que de paso les cuento es del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, es del Estado de la Provincia de Buenos Aires, concesionada a la actividad privada, pero es de la Provincia de Buenos Aires, este hotel fue testigo de un momento sublime para los pueblos de América Latina.

Fue el momento del “no al ALCA”, el momento donde los pueblos latinoamericanos le dijeron al imperialismo que no iban a aceptar la firma de un tratado de libre comercio que nos atara las manos en materia de producción, en materia de servicios, en materia de educación. Porque si algo se discutía con el ALCA era la internacionalización de la educación, aquí en este lugar, en estos salones, en estos pisos.

Cuando recorran las escaleras recuerden que acá estuvieron Néstor Kirchner, Hugo Chávez, Rafael Correa, acá en este lugar los pueblos de América Latina le dijeron “no al ALCA”. Traigo a la memoria este hecho histórico para decirles a ustedes también que así como alguna vez mientras acá los presidentes le decían a Bush “no al ALCA”, en el estadio mundialista a unas 40 cuadras de acá había un acto con Hugo Chávez y Diego Maradona, “ALCA, al carajo”, completo de compañeros y compañeras de toda la Argentina y América Latina.

Los pueblos cuando se empoderan de su destino definen sus causas y su rumbo histórico. Por eso hoy, que recordamos a Néstor Kirchner, hoy que en estos salones, aquí en este lugar, yo digo uno vibra recordando ese hecho histórico que pasó y que nos pasó, hoy nos toca a nosotros. Pero ya no decimos “no”, nosotros decimos sí al futuro, sí a la educación, sí a un pueblo que quiere liberarse, sí a un 2023 para todos y todas, donde finalmente el rumbo del proceso nacional y popular quede en manos de nuestro pueblo que quiere justicia, libertad, independencia y soberanía. Gracias, compañeros y compañeras.

Marisa Díaz

Profesora en Psicología y Ciencias de la Educación. Se desempeña, entre otras actividades, como asesora especialista en Educación. Ha sido Secretaria de Educación de la Nación y Secretaria General del Consejo Federal de Educación en 2021. Asesora de SADOP.

No es fácil hacer uso de la palabra después de **Daniel Di Bártolo**. Nos reíamos con las colegas acá en el panel a ver qué hacíamos; vamos a intentar retomar esto que él señaló con tanta claridad que es el sentido de este panel y sobre todo la celebración que queremos compartir con ustedes que estas cuestiones, a las que haremos referencia con **Carolina Rubia**, esta cuestión de pensar la Escuela, pensar sus desafíos, pensar desde la pregunta se conviertan en componentes habituales de la agenda de trabajo y formación de las y los delegados.

Y esto reiterando lo que **Daniel Di Bártolo** decía: no está pensado desde la novedad, sino desde el lugar de la reinstalación de algunas de las cuestiones que hacen a la esencia de quien decide en algún momento de su historia personal ser docente. Por lo tanto, en mi presentación y luego en las palabras de **Carolina Rubia**, lo que vamos a hacer es retomar el sentido de este panel, la habilitación que nos deja Daniel desde esta perspectiva de volver a mirar lo pedagógico en clave de formación y también enfatizar una perspectiva de la formación que venimos discutiendo al interior de la conducción nacional de SADOP, que es no dejarnos seducir por los formatos estrictamente académicos sin renunciar a ellos y apostar a los formatos de formación que tengan que ver más con la dimensión colectiva y con la reflexión sobre la propia práctica.

Por lo tanto, lo que tengo para compartir con ustedes, esto que he denominado preguntas necesarias sobre la escuela que tenemos y la escuela que queremos implican una invitación a ese recorrido, implican una invitación a permitirnos desde lo que somos, desde lo que hacemos, a hacernos algunas preguntas. Probablemente algunos dirán "son preguntas que ya me las hago", en buena hora si eso ocurre, y otros u otras dirán "no pensé que tenía que ir por ahí alguna interrogación sobre mi práctica". En cualquiera de estas dos posiciones creo que vale la idea de reencontrarnos con la interrogación como una herramienta valiosa.

La tarea del docente, la tarea del delegado y delegada

Daniel Di Bártolo le daba una característica particular a la interrogación, la ponía en clave de lo colectivo y además le agregaba la dimensión histórica, coincidiendo con esa posición sobre por qué preguntarnos sobre lo que hacemos y vivimos cotidianamente. Yo agregaría dos notas, y con esto comienzo mi presentación, diría que estamos en un tiempo donde se impone el hecho de preguntarnos cómo estamos viviendo y de qué manera en este caso particular estamos viviendo.

El ejercicio de nuestra tarea en particular tiene una doble condición, la tarea de ser docente y la tarea de ser delegado o delegada. En ese sentido me parece importante señalar como una primera cuestión que en la tarea de la representación, en la tarea del ejercicio de un vínculo con un otro, un par, un otro sujeto en formación, un otro sujeto en una organización, como son todas las caras de la tarea que ustedes tienen, la reflexión y la formación se constituyen en elementos que estructuran el trabajo que llevamos todos los días. No necesariamente inscripto nuestra biografía, en general nosotros tenemos como una instancia muy fuerte en nuestra formación inicial y luego, en el devenir de nuestras carreras profesionales, lo que hacemos es ir enriqueciendo, transformando, modelando esa formación inicial.

Pero pareciera que esa formación posterior a la obtención de nuestro título de base o de la obtención de nuestros primeros desempeños, de nuestros primeros trabajos a veces quedan cristalizadas. La invitación aquí no es solamente a la actualización en la disciplina, sino a una actualización en las formas de pensar lo que hacemos.

En ese sentido, podría decir que hay dos notas prioritarias para mí de por qué es un buen tiempo para interrogarse. Primero considero que es un tiempo que es propicio porque creo que podremos coincidir de que no tenemos demasiadas certezas sobre qué significa hoy trabajar en una escuela. Y cuando hablo de certezas, hablo de certezas del orden político y del orden pedagógico; hablo de esas certezas que nos pueden dar la seguridad de que la acción que estamos desempeñando como enseñantes y en este caso enseñantes delegados y delegadas, tiene la efectividad que buscamos. No necesariamente tenemos todas las cartas en la mano para la jugada que nosotros creemos que nos va a llevar el resultado esperado.

Las certezas se mueven, son móviles. Las certezas que tenemos son certezas que se rearmen, uno diría que son certezas provisorias. Entonces desde esa perspectiva, de la fragilidad de alguno de los escenarios en los que tenemos que desempeñarnos es

propicio detenerse e interrogarse. Pero también, y aquí complejizo un poquito más la necesidad de la pregunta, es necesario por las responsabilidades que ejercemos. **En el caso particular del delegado y de la delegada, la responsabilidad de la representación, la responsabilidad de estar a cargo de lo simbólico y a veces también en lo material genera aún más, yo no diría urgencia, pero sí el estar impelidos a detenernos un poco y pensar sobre lo que hacemos.**

Desde ese lugar, desde asumir que hay un momento propicio pero también necesario para preguntarnos sobre cómo trabajamos sobre el sentido, decía Daniel Di Bártolo, de la tarea yo les quisiera dejar tres grandes campos de preguntas. Ni siquiera se las quiero terminar de formular porque me parece que esa es una tarea para ustedes y sus compañeros, para ustedes entre ustedes, pero lo cierto es que para mí son tres campos sobre los cuales deberíamos en este tiempo y hacia adelante sostener algunas preguntas.

El primer campo de estas preguntas a las que hago mención versan sobre la escuela que tenemos básicamente, pero podríamos decir que nos llevan a la escuela que queremos, que deseamos, que aspiramos tener. Desde ese lugar me gustaría señalar un primer campo, que es qué supone trabajar para el trabajo de enseñar. Seguramente puede parecer una ingenuidad volver a hablar de la enseñanza pero creo, y tal vez ustedes puedan ejemplificar con más certeza que yo, que hoy la enseñanza está en cuestión en nuestras instituciones, sobre todo la autoridad para enseñar. Creo que ustedes vivirán sobre todo aquellos que se dedican a la enseñanza en la escuela secundaria, aquellos que se dedican a la enseñanza en la educación superior, aunque también hay indicios de estas dificultades ya en las escuelas primarias de todo el país, la atención entre lo que es la propuesta escolar y lo que quienes están formando ven en esa propuesta escolar. Y ahí la docencia ejerciendo la tarea de enseñar ha quedado en cierta situación de entredicho, ¿no? La autoridad del docente, el contenido escolar, los medios que utilizamos para la enseñanza entran en una discusión si quieren mediática, si quieren académica, también desde el lugar de la práctica que merecería de parte nuestra volver a situarnos en la tarea del enseñante.

El oficio de enseñar

Esta tarea que involucra una práctica especializada pero que también involucra una cuestión de oficio, ¿no? Una cuestión que nos pone en la tarea de tener que pensarla cada vez que la vamos a ejercer, cada vez que nos enfrentamos con un grupo de estudiantes, cada vez que nos enfrentamos en una discusión con nuestros padres, cada vez que pensamos a los chicos y sus familias. Es decir, **lo dado en la formación inicial, lo**

dado en nuestra capacitación personal vuelve con mucha fuerza por estos tiempos a entrar en un proceso de revisión a veces ni siquiera buscado por nosotros, a veces solamente generado desde el afuera, pero el proceso de revisión se activa. Ligado a la interrogación sobre el trabajo de enseñar no es posible pensar esa enseñanza en vacío, es decir que ligada a la pregunta por la enseñanza está ligada a la pregunta por la escuela. Y la escuela, desde la dimensión de organización, pero también la escuela desde la dimensión de proyecto.

Daniel Di Bártolo daba algunas notas del proyecto SADOP sobre la escuela: un proyecto de emancipación, un proyecto de justicia, un proyecto de igualdad. Esas notas que solemos enunciar con mucha facilidad tienen una enorme complejidad para construirse en lo cotidiano. Entonces, la idea es que la interrogación sobre la enseñanza sea una interrogación situada; y no es la escuela teórica la de los grandes sabios argentinos, la de las corrientes pedagógicas con las cuales nosotros hemos llegado a obtener una formación en pedagogía más allá de la disciplina que desarrollamos, sino esa escuela que aparece en nuestra práctica. Y esa escuela que en muchos aspectos dista mucho de ser la que deseamos o la que aprendimos alguna vez cuando nos formamos como docentes.

Se trata entonces de poder articular la enseñanza, una organización y un proyecto concreto. Un proyecto concreto, con mandatos concretos y un proyecto que disputa básicamente el para qué formarse y el de qué manera trabajar. A mí me gusta ligar estas cuestiones porque el proyecto educativo de un país no puede materializarse sin una definición de quienes lo desarrollan y de qué manera se trabaja ese proyecto cotidianamente.

La última cuestión a dejar planteada es que esta discusión supone necesariamente revisar la concepción de trabajo ligada a una escuela y ligada a la acción sindical. Es decir, si nosotros estuviéramos en otro ámbito donde ustedes no estuvieran en calidad de delegados representando a sus escuelas, la discusión tal vez podría tener otro énfasis. Pero al pensar que ustedes portan una posición de sindicalización del hacer, desde esa perspectiva la discusión/la pregunta/el discernimiento que se busca tiene que ver básicamente con encontrar el sentido de qué se representa, de qué intereses se representan. ¿Son sólo los intereses de los pares? ¿Son sólo los intereses laborales? ¿O hay intereses de orden pedagógico y hay intereses de los sujetos en formación de nuestros intereses, de nuestras instituciones de las que representan nuestros intereses?

Voy cerrando. Desde estas tres cuestiones probablemente surjan preguntas que nosotros vamos a retomar tanto en el INCAPE como en la Secretaría, lo que queríamos hacer en

este panel era presentar en trazos grandes por dónde va, cómo se traduce en hechos concretos esta idea de formación recuperando en esta discusión el valiosísimo lugar de la experiencia y el valiosísimo lugar que tiene como objeto de trabajo pero también como objeto que produce conocimiento el hacer de cada uno de ustedes.

Sabemos que aquí hay alrededor de 300 compañeras y compañeros en condición de noveles, en condición de transitar sus primeros pasos como delegadas y delegados. Con mucha alegría los recibimos en este ámbito pidiéndoles también que se sumen desde esa novedad que portan a quienes ya con un recorrido mayor tienen una experiencia para heredar, tienen una experiencia para compartir. Sepan que la experiencia es a los efectos de la formación una piedra preciosa. Y que esa piedra preciosa al menos desde la perspectiva de esta conducción se irá tallando para no sólo ser preciosa sino también ser una piedra que pueda irradiar algo más que la tarea de representar intereses. Algo mucho más profundo, que es la tarea de representar transformaciones. A lo que aspiramos es a generar un colectivo que sea capaz de representar y participar de procesos de transformación. Muchas gracias.

Carolina Rubia

Secretaria de Educación Nacional, Profesora en Letras
(Universidad de la Patagonia San Juan Bosco).

Buenas tardes, compañeros, compañeras. Pensaba cuando escuchábamos a **Daniel Di Bártolo**, pidiendo las disculpas del caso por haber alterado el orden del panel, un poco en algo que siempre me dice mi mamá que las cosas pasan por algo. Yo no termino nunca de estar tan convencida de eso, pero me parece que ahora aplica a este momento porque va como en dos sentidos: podemos terminarles de armar este diálogo que habíamos pensado en el panel, como decía **Marisa Díaz**, y a la vez que siga dialogando con lo que ya vivimos esta mañana y con lo que va a restar lo que queda de la jornada.

En primer lugar como parte del Secretariado me tomo un minuto para contarles que es maravilloso verlos a todos y a todas acá, desde acá arriba se ve un montón la cantidad de compañeros y compañeras que están acá. Nos ha tocado, a muchos y muchas, estar sentados ahí también y siempre se comparte con mucha alegría esa experiencia porque el propósito de esta experiencia y de juntarnos, como decía hoy **Marina Jaureguiberry**, es entrar en este contacto, en este intercambio, en la reflexión.

Lejos de una pretensión académica en estos paneles, ya lo decíamos cuando hicimos la presentación de los foros, cuando hicimos ese foro cero, lejos de esa posición renovamos constantemente la invitación a interpelarnos, a mirarnos, a analizar lo que hacemos y a compartir esos resultados, que en definitiva van a abonar al trabajo colectivo que significa ser parte de esta organización.

Decía **Marina Jaureguiberry** más temprano, en sus palabras de bienvenida, y hacía un **fuerte hincapié en esto de qué significaba o que deberíamos sentarnos en algún momento y detenernos a pensar en qué es esto de ser docente, ser delegado, ser delegada, ser militantes**. Es una una pregunta que la hemos puesto un juego desde hace rato en nuestra organización y que creo, como decía **Marisa Díaz**, hay que ir por ese camino. ¿Por qué hay que ir por ese camino? Porque si bien en estos momentos, me refiero a este contexto puntual de nuestro país, estamos discutiendo algunas cuestiones vinculadas con la educación, yo también creo que no se ha trabajado eso con profundidad y que esta organización se ha puesto como un propósito importante retomar eso como una bandera y entrar en esa discusión con profundidad.

Y quiénes hoy estamos acá revestimos esa tarea, ¿no? La de ser docente, la de ser delegados y la de ser militantes. En este momento del panel lo que intentamos hacer es abrirnos a esa reflexión, porque a veces en la cotidianidad naturalizamos determinadas cosas, ¿no? Entonces está bueno mirar qué hacemos cada uno y cada una dentro de nuestras escuelas, ¿por qué? Porque nosotros tenemos esta condición y yo acá me tomé el atrevimiento, para que nos sirva el soporte, de tomar la definición de lo que es el delegado y delegada de nuestro manual.

SADOP en la escuela y la escuela en SADOP

Tenemos una posibilidad que es importantísima y que además no la podemos desaprovechar que es poder ser el SADOP en la escuela y la escuela en SADOP pero a la vez esa condición nos permite no abandonar la tarea dentro de la escuela. Quienes hoy están acá están todos los días con sus compañeros y compañeras dentro del aula o habitando otros espacios de la misma institución. Y a la vez siguen ejerciendo el rol de educadores y educadoras. Fíjense que en esa definición eso está claro, y está en ese gran paraguas de nuestro modelo sindical.

Ahora bien, la pregunta es, un poco como decía Marisa Díaz, cuando estamos en el aula cómo podemos hacer conjugar o cuando estamos en este rol de educadores cómo podemos conjugar esta cuestión. Y acá me parece importante y central volver a algo que decíamos esta mañana: **no es que solamente nos paramos frente a un grupo de estudiantes y tiramos información o la transmitimos. Tenemos otro compromiso, y sobre todo tenemos ese compromiso porque nos concebimos como delegados, delegadas, como militantes.**

Yo creo, y esto es una cuestión absolutamente personal que se desliga de lo que hemos venido escuchando, que también tenemos que dejar de tenerle miedo a pensarnos en categoría política. Tenemos que dejar de tenerle miedo a pensarnos como sujetos políticos atravesados o rodeados por un anillo ideológico. Fíjense ustedes, que eso está instalado en un imaginario colectivo y en una agenda en la que, apelando a esa teoría de la nostalgia, pensamos que lo mejor -o se intenta decir- que lo mejor es una educación neutral, que solamente transmita determinados conocimientos.

Justamente es lo que estamos planteando, que no debemos ir por ahí o que necesitamos en ese devenir de los días del cotidiano pensarnos de otra manera. Revisar esa práctica. Porque además, **siendo delegados y delegadas, nuestros compañeros y compañeras tienen los ojos puestos en nosotros. No es sólo ir y cambiar la información de la**

cartelera sindical, por ejemplo. Pongo ejemplos muy cotidianos y muy comunes, ¿no? O pararse frente al empleador y defender una diferencia salarial, o afiliar otros compañeros que sí, son tareas importantísimas y centrales de nuestra función o de nuestro rol. Sin embargo, lo otro también merece que lo miremos porque hay ahí un espacio en el que podemos conjugar. Nos debemos la responsabilidad de jugar esas dos cuestiones, esas dos condiciones. Por eso decía yo hoy esto de que por algo pasan las cosas. Fíjense que esta mañana retomábamos lo de la [Ley de Educación Nacional](#), y cuando yo pensaba en esta presentación digo “bueno, vamos al paraguas normativo que contiene nuestra tarea, donde está el espíritu de nuestra tarea”. Y me quedé finalmente con este artículo, que es el que ustedes están viendo, que es el Artículo 3 porque la verdad es que ahí encuentro esta vinculación respecto de lo que estamos planteando.

Si decimos que la educación es esa prioridad, que lo que necesita o para lo que está hecha es para construir la sociedad justa, la soberanía, la identidad. Fíjense el peso de todos esos conceptos, ¿no? El ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar los derechos humanos, las libertades y fortalecer el desarrollo de la Nación. ¿Qué estamos haciendo nosotros o qué podemos hacer para que ese artículo o el espíritu de esta Ley se materialice en lo concreto? En definitiva somos nosotros como educadores y educadoras quienes vamos a posibilitar que esto suceda. Entonces cuando después decimos o escuchamos decir a nuestros compañeros y compañeras “yo en política no me meto”, “política en el aula no”, o “le están bajando línea a los pibes”. Escuchamos todo eso, todo el tiempo, es moneda corriente, ahí es donde hay una disputa de sentido mirándonos en el espíritu de esta Ley, mirándonos en qué es o cuál es la importancia de nuestra tarea.

Dar pelea y dar discusión

Viene muy bien pensarnos en el marco de esta discusión de hoy, de esta realidad. Fíjense también que hay como un doble juego: por un lado, esto de que la educación es importantísima, digo, citando a quienes tenemos enfrente. Diciéndonos cómo hay que plantear la educación, los voucher, la mercantilización, los cursitos de pedagogía de los que hablaban algunos, como si la formación docente fuera una cosa de 15 minutos. Y sin embargo, después tenemos en la construcción mediática, creo que hoy también lo decía **Héctor Daer** a eso, esta idea de que cualquiera puede hablar de nuestra tarea. **Cualquiera puede opinar sobre qué hacemos, cómo lo hacemos, si está bien, si está mal. Ahí hay una disputa de sentido importante: tenemos que ser capaces de construir ese capital simbólico, para dar la pelea y dar la discusión.**

Pero para llegar a dar esa pelea primero nos la tenemos que creer nosotros y nosotras, entender el valor de nuestra tarea. ¿Cómo vamos a lograr con nuestra tarea que eso que está en ese artículo sea realmente efectivo, que se logre, y que podamos ver que aportamos a esa construcción? Claro que después lo tenemos que mirar en la diaria, en lo más chiquito, miles de ejemplos puede haber respecto a esto en cosas más sencillas. Hoy lo escuchaba creo que era Daniel Di Bártolo en un momento de su exposición y nos pensaba en esto de por ejemplo cuando hay que armar un acto escolar. Díganme si no tenemos a veces el ojo del empleador o de los equipos de directivos controlando qué vamos a decir o cómo lo vamos a decir, a quién podemos ofender o no ofender, ¿no?

Digo esto en materia de relaciones de poder, de derechos humanos, en materia de ESI. Tenemos esa discusión nosotros dentro de nuestras escuelas como un terreno en el que disputamos pero también hacia afuera. Esas pequeñas prácticas son las que nos colocan en el lugar de dar la pelea y dar la discusión, pero mirándonos, siempre mirándonos.

En esto de lo de la tarea docente y lo cotidiano lo hablábamos más temprano con Marisa Díaz, y el hecho de ser delegados y delegadas, yo creo que más allá de esto de ponerlo en términos de doble representación, tenemos que poder lograr la síntesis de esa doble posibilidad porque ahí reside el valor de nuestra escuela. Hoy Marina Jaureguiberry nos dijo temprano “a veces es más fácil ser la escuela en SADOP que SADOP en la escuela”. Bueno, esa es una gran definición para pensar esto que hoy estoy proponiendo como una invitación a la reflexión.

En sintonía con esto de mirar nuestra práctica no perdamos de vista, incluso con esto de lo del artículo 3, que **en nuestro quehacer cotidiano y en cómo está pensado el modelo educativo estamos aportando a la construcción de un proyecto nacional y todos y todas los que estamos acá sabemos cuál es ese proyecto y qué es lo que queremos. Entonces no es menor a lo que lo que nosotros nos toca hacer, no es menor ni carece de valor como nos quieren hacer creer tanto en la agenda de ese otro con el que disputamos hoy sino también en los medios de comunicación. En absoluto es menor.**

Esta definición explica claramente la relación que hay entre el modelo y el proyecto nacional. Cuando empezó hablando Daniel Di Bártolo de cómo nos pensamos, esto de que estamos en el proceso de formación, que no es un proceso que vamos inaugurar con cohetes y con luces de colores, porque eso ya lo estamos haciendo, ya estamos en este proceso, estar en este Congreso es un proceso de formación, nuestra tarea, nuestras asambleas, nuestras reuniones, todo eso forma parte de ese proceso de formación; pensaba que me sirve mucho y quería compartir eso con ustedes el tomar como una

metáfora el título de este texto, de un texto de Graciela Montes, que se llama “La escuela como la gran ocasión”.

Apartándome de las cuestiones específicas del planteo de ese texto, me quedo con lo que plantea el título, porque a nosotros en tanto delegadas, delegados, docentes, militantes se nos presenta ese espacio que es importantísimo, chiquito en relación con el contexto nacional pero que no deja de ser muy valioso, como una oportunidad, como una posibilidad en la que podamos ir por el camino que nos planteaba Marisa Díaz de las certezas, de esas certezas que son plásticas, para pensar cómo aportamos, cuál es el valor de nuestra tarea, qué estamos construyendo, qué queremos de esa escuela, qué queremos de nuestro país, qué queremos para nuestros pibes, para nuestras pibas.

Esa es la coordenada, la brújula que nos tiene que llevar todos los días a mirarnos y analizar nuestra tarea. **¿Para qué? y ¿cómo? son dos preguntas que las quiero dejar así, porque seguramente hay una diversidad enorme de respuestas. Pero también estoy segura de que todos y todas estamos convencidos de que queremos una educación que sea transformadora, liberadora, que aporte en el sentido de la construcción de ciudadanos y ciudadanas con un espíritu crítico.**

Gracias.



TERCER PANEL – Parte 1

El proceso de trabajo y la salud del colectivo laboral docente

Julieta Cháves

Licenciada en Sociología (Universidad Nacional de La Plata). Coordinadora del Depto CYMAT (Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo) de SADOP Nación.

Buenos días, a todas, a todos, a todes.

El [Departamento de Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo \(CyMAT\)](#), muchos lo conocen y otros no tanto, es un área que viene trabajando desde hace más de diez años con investigaciones propias, generando conocimientos desde y para los trabajadores; venimos asesorando a los compañeros paritarios, realizando charlas y encuentros con muchos de ustedes.

Los temas que venimos trabajando tienen que ver con la organización del trabajo docente, con las tareas de cuidado, con la ampliación de licencias, con la jornada laboral, con el derecho al descanso, el tema de la participación. Los y las trabajadoras tenemos mucho para decir en referencia a estos temas, porque somos quienes mejor conocen nuestro trabajo y las condiciones en que lo desarrollamos, y cómo eso impacta en nuestra salud porque lo sufrimos en nuestros propios cuerpos.

Por eso es tan importante que hoy estemos reunidos acá, protagonizando estos temas, poniéndolos en debate, reflexionando y también pensando acciones concretas para poder transformar la realidad.

Las y los docentes queremos dar el debate de cuál es el proyecto de país que queremos, cuál es el modelo educativo que queremos y qué rol tenemos las y los trabajadores en ese proyecto. En esa discusión, las condiciones de Trabajo y Salud son un debate que tenemos que dar, porque proyecto nacional, proyecto educativo y condiciones de trabajo están íntimamente relacionados. Es necesario que nos pongamos los anteojos del mundo del trabajo, que tomemos estos conceptos de las ciencias sociales para pensar todo lo que hacemos cuando trabajamos, para empezar a visibilizarlo, a ponerle nombre y reflexionar sobre ello. Pero, para pensar la salud laboral, lo primero es reconocernos como trabajadores y trabajadoras, porque de lo contrario va a ser muy difícil que podamos pensar cómo esas condiciones laborales afectan nuestra salud.

Por eso la invitación es a pensar la escuela como un lugar de trabajo, en un contexto histórico y político determinado, y al docente como un trabajador que es parte de un colectivo más amplio.

El lugar de trabajo es ese espacio donde pasamos gran parte de nuestra vida, donde construimos vínculos con los compañeros y las compañeras, con los pibes y pibas a quienes damos clases. Es ahí donde vamos construyendo nuestra identidad como trabajadores y trabajadoras, como parte de ese colectivo mayor, porque el trabajo docente es un trabajo colectivo, dado que siempre implica trabajar con otros y otras.

Por ese motivo, las condiciones de Trabajo y Salud no las podemos resolver de manera aislada, sino que, tanto en la etapa de los diagnósticos como de las propuestas para intervenir, tiene que haber una participación colectiva. Y ahí el Sindicato tiene mucho para aportar.

La escuela como construcción colectiva de saberes

Nuestra organización sindical tiene una mirada amplia, integral de las condiciones y medio ambiente de trabajo. Le otorgamos un papel central a un concepto que se llama **“Proceso de trabajo docente”**, que viene de las Ciencias Sociales y comprende la articulación entre la fuerza de trabajo, los instrumentos de trabajo y la materia prima que redundan en la producción de un bien o servicio que tiene un valor de uso social. En el trabajo docente, este proceso tiene características específicas, porque lo que nosotros producimos es inmaterial y porque trabajamos con personas.

En su origen, el proceso de trabajo en la escuela fue pensado o tomado del modelo del trabajo en la fábrica. Hay muchas similitudes: en la escuela como en la fábrica hay procesos lineales y secuenciados (primer grado, segundo grado). Hay procesos fragmentados también, o sea la parcialización de las tareas. Las disciplinas muchas veces también están fragmentadas: la Biología por un lado, la Matemática, la Música. Y cada fragmento está a cargo de un operario o docente, y cada uno está aislado en su puesto de trabajo.

La organización del trabajo en la escuela se sigue sosteniendo en este modelo del proceso de trabajo fabril, donde también había una clara división entre las tareas de concepción y de ejecución. El operario es aquel que ejecuta la tarea y no participa en pensarla, en concebirla.

Lo que nosotros decimos es que tenemos que ampliar esa mirada, ver la totalidad de la escuela, y la escuela, como un colectivo de trabajadoras y trabajadores donde se

produce un trabajo colectivo, y donde ese trabajo está organizado a partir de puestos de trabajo. El puesto del preceptor, el del director, el de los profesores. Y cada puesto va a tener una complejidad, una responsabilidad y una determinada carga laboral. De esa manera, podemos pensar la escuela como un todo, como una construcción colectiva de saberes, en donde cada uno ocupa diferentes puestos laborales.

Este proceso de trabajo es dinámico, histórico, cambia constantemente porque se da en un determinado contexto político, económico y social, y ese contexto va cambiando, al igual que el contexto más micro que tiene que ver con las características particulares de la escuela, por ejemplo: quién es el empleador, si es la Iglesia o no, si el colegio está en el centro o en la periferia, la comunidad educativa a la que atiende; todas esas características le van a otorgar especificidades a ese proceso de trabajo. Es muy importante que podamos visibilizar la relación entre estas condiciones más estructurales con nuestras condiciones de trabajo. Pensar qué impacto tienen estas políticas económicas, sociales y educativas en las condiciones de vida y de trabajo de las y los trabajadores docentes.

Sistema educativo y salud laboral

Hoy en la Argentina se debaten dos proyectos: el proyecto de la derecha y el proyecto nacional y popular. ¿Cómo esos diferentes proyectos van a impactar en el proceso de trabajo y en nuestras condiciones materiales de vida?

Pensemos en el proyecto de la derecha, en las ideas que sostiene y cómo pueden impactar en nuestra vida; las ideas del libre mercado, del achicamiento del Estado, de la pérdida de derechos laborales. Todas esas políticas tienen un alto costo para la clase trabajadora en sus condiciones concretas y materiales de vida. Lo sabemos porque ya lo hemos vivido en otros momentos de nuestra historia, en la década de los 90, en el macrismo. En lo que respecta a las políticas educativas, se ha hablado de la educación como mercado, de la privatización, de la fragmentación del sistema, del discurso de la competencia y la meritocracia, que son sistemas educativos que ya han fracasado en otros países porque son, básicamente, modelos antidemocráticos y mercantilistas. Un claro ejemplo es el sistema educativo chileno, que hace más de 40 años tiene este sistema mercantilizado. Las consecuencias son la profundización de las desigualdades sociales y la destrucción de la escuela pública y del derecho a la educación.

Entonces, estos determinantes sociales son de gran importancia para la salud laboral. También consideremos que un trabajador o trabajadora, además de las condiciones propias de su lugar de trabajo, tiene determinadas condiciones de vida, una historia

personal. Proviene de una vivienda digna o no, habita un barrio en el que hay calles asfaltadas o no, donde hay transporte público o no, donde puede acceder a una alimentación adecuada o no. Todas esas cuestiones van a incidir en el trabajador y en nuestras condiciones laborales.

Para afrontar o intervenir sobre estos riesgos que están presentes en el lugar de trabajo, es necesario intervenir en el proceso de trabajo docente: es ahí donde está la clave de transformación. Intervenir sobre el proceso de trabajo implica discutir poder, implica que las y los trabajadores tengamos mayor participación en cómo está organizado ese trabajo docente.

Nuestra mirada desde SADOP es que no es el trabajo lo que enferma, sino las malas condiciones. Por eso es tan importante trabajar sobre la prevención y la promoción de la salud. Porque cuando trabajamos sobre la reparación del daño sabemos que perdimos esa batalla, porque el compañero o compañera ya está enfermo, ya sufrió un accidente laboral.

El marco normativo vigente en nuestro país, la Ley de Seguridad e Higiene y la Ley de Riesgos del Trabajo, implica una mirada reduccionista que considera inevitable perder la salud en el trabajo: por eso establece mecanismos de compensación. Le pone un precio al riesgo a la salud. Así, hay adicionales por tolerar condiciones de insalubridad, plus por presentismos. La salud se convierte en una mercancía, y como tal se vende a un precio.

La salud es un problema colectivo

La prevención es una tarea que tenemos que asumir entre todas y todos, no es un acto individual. Y no sólo debemos tener en cuenta los riesgos físicos o biológicos, sino también los riesgos psicosociales, que se relacionan con las cuestiones vinculares y emocionales y tienen su origen en la organización del trabajo. Estos riesgos están muy presentes en las actividades del sector Servicios, como la Educación y la Salud, porque siempre implican trabajar con otras personas.

La salud no es un problema individual, es un problema de todos y todas. Es importante que miremos la Salud y el Trabajo desde una perspectiva de género, porque el género es un determinante estructural que genera desigualdades en nuestra sociedad. Más aún teniendo en cuenta que el nuestro es un colectivo conformado mayoritariamente por mujeres. Por lo cual es necesario reconocer estas desigualdades, comprender por qué operan y que no son naturales y es posible intervenir sobre ellas.

Además de poder trabajar en condiciones seguras y saludables, las y los trabajadores tenemos derecho a participar en las decisiones. Siempre se ha pensado que son los expertos, los especialistas quienes están habilitados para trabajar en estas cuestiones de Salud y Trabajo. Pero nosotros creemos que las y los trabajadores tenemos algo para decir y es necesario que, a través de la organización y la participación colectiva, intervengamos en estas cuestiones.

La salida siempre es colectiva. Tenemos que caminar hacia una mayor participación en los lugares de trabajo, hacia una mayor democratización en las relaciones laborales, hacia una mayor organización de las y los trabajadores a través de su Sindicato. Construir estos espacios de poder, estos discursos comunitarios que se opongan al individualismo. Y en este sentido, las y los delegados tienen un rol fundamental en esta doble representación de ser SADOP en la Escuela y la Escuela en SADOP.

Mejorar nuestras condiciones de trabajo es parte de la justicia social que todas y todos queremos construir, y en ese camino tenemos la certeza de que nadie se salva solo, sino que la construcción siempre fue y es colectiva.

Muchas gracias.

Magdalena Garcia Salciarini

Licenciada y Profesora en Relaciones del Trabajo, UBA.

Especialista en Género, Sociedad y Políticas Públicas UNLa.

Integrante del Dpto. CyMAT Sadop Nación.

Buenas tardes a todos.

En el [Departamento de Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo \(CyMAT\)](#) hace años que analizamos e investigamos las condiciones de trabajo docente. Cuando hablamos de condiciones debemos tener en cuenta qué tareas hacemos, cómo las hacemos, en qué tiempo se desarrollan estas tareas; si nos sentimos formados para llevarlas adelante, si tenemos posibilidades de participar en la escuela, si tenemos opinión en el proyecto educativo institucional. Todo eso hace a nuestras condiciones de trabajo, entre otras cosas.

Pero también debemos mirar la escuela como un lugar de trabajo. Un lugar en el que puede haber riesgos, porque históricamente la escuela no se pensó como un lugar de trabajo ni se pensó en nosotros como trabajadores. Entonces, es importante visibilizar esos riesgos, que pueden relacionarse con una mala ventilación, problemas de iluminación, etcétera.

En la pandemia, cuando se estaba debatiendo el regreso a la presencialidad, se dispuso que los establecimientos educativos tenían que cumplir 12 condiciones mínimas de infraestructura escolar. Nosotros hicimos un relevamiento para ver cómo estaba la situación en el país. Lo hicieron ustedes en realidad, nuestras delegadas y delegados. Y pudimos ver que había un montón de escuelas que no cumplían con ninguna de las condiciones mínimas; estamos hablando de agua potable, instalaciones adecuadas de luz y gas. Ahí puede haber riesgos que tenemos que atender; podemos, por ejemplo, hacer un Mapa de Riesgos con nuestros compañeros y compañeras y, a partir de eso, establecer acciones para modificar aquello que nos puede enfermar y accidentar en el lugar de trabajo.

La jornada laboral

En el [Congreso anterior](#) decíamos que la jornada laboral docente es mucho mayor a la que transcurre en la escuela; que en sus casas las y los docentes desarrollan un montón de tareas educativas como la corrección, la planificación, la evaluación. Todo eso lo realizan durante un montón de horas que transcurren de manera invisibilizada. Y esas horas de trabajo no se pagan. Y si tenemos una situación de pluriempleo, porque en su mayoría las maestras tienen más de un cargo, y los profesores y las profesoras tienen muchísimos cursos y alumnos, estas exigencias se van a multiplicar.

Hace unos días, se hizo un seminario de FLATEC [Federación Latinoamericana de Trabajadores de la Educación y la Cultura] en SADOP, y los compañeros y compañeras de Chile nos contaban que, pese a que su sistema educativo es sumamente injusto y desigual, ellos tienen negociación colectiva por empresa, por escuela, y en algunas de esas escuelas privadas habían logrado negociar horas lectivas y no lectivas, llegando en algunos casos a trabajar 70%-30%. Todas esas tareas que en nuestro caso transcurren invisibilizadas en nuestras casas, ellos las hacen en la escuela y son pagas.

Hablando de jornada laboral, como parte del movimiento obrero organizado también nos corresponde debatir acerca de la reducción de la jornada para todos los trabajadores y trabajadoras, porque reivindicamos la idea de comunidad organizada y entendemos que la reducción de la jornada no es sólo para ciertas personas o sectores, sino que es algo beneficioso para toda la comunidad.

A lo largo de la histórica disputa entre capital y trabajo, la jornada laboral ha estado siempre en el centro de la escena, y en ese sentido la legislación de nuestro país está atrasada. Hoy la productividad se ha multiplicado exponencialmente. Eso no se tradujo en mayor tiempo de descanso para nosotros: la jornada laboral sigue siendo la misma desde hace 100 años. Entonces, este debate que se está dando ahora es sumamente importante, porque también los trabajadores y trabajadoras necesitamos tiempo de descanso, tiempo libre.

Hace unos días leí un artículo sobre los feriados. Cada vez que se acerca un fin de semana largo escuchamos por ahí, sobre todo en los medios de comunicación, que en Argentina está lleno de feriados, que no nos gusta trabajar. Pero lo que en realidad vienen a hacer esos feriados es compensar o equilibrar la situación injusta de una jornada sumamente extensa, en la que además nuestras vacaciones han quedado cortas en relación a la situación de otros países.

Esto es parte del debate para poder pensar un horizonte de trabajo diferente, y podemos darlo porque los trabajadores y trabajadoras tenemos derecho a tener tiempo libre. En ese sentido, hay una autora venezolana, investigadora en Trabajo y Salud, que se llama **Ligia Sánchez Tovar**, que nos invita a pensar el tiempo libre como ese que le dedicamos

al descanso y al ocio. Ella dice: "Pensémoslo desde la perspectiva de la promoción de la salud y la calidad de vida". El ocio no sólo entendido como reflexión crítica y contemplación de la vida, que son sumamente necesarias, sino también como la posibilidad de relacionarnos con nuestro entorno, encontrarnos con nuestros seres queridos, realizar actividades placenteras y autónomas. En ese aspecto, al vivir bajo un ideario neoliberal, muchas veces confundimos el ocio con el ocio-mercancía, porque de algún modo trabajamos para tener, acumular, seguir consumiendo, y también está bueno pensar que podemos construir un imaginario social diferente y pensar una jornada de trabajo más corta donde tengamos más tiempo libre, de encuentro con los otros y las otras.

Sabemos que para las y los docentes es difícil, porque la jornada que sucede en sus casas invade sus ámbitos de tiempo libre y el espacio familiar. Por eso damos el debate, y lo traemos para plantear y para que pensemos juntos y juntas. Y si pensamos en un mundo de trabajo más justo, no podemos dejar de decir que el trabajo de mujeres y disidencias se da en condiciones de desigualdad.

El trabajo de cuidados

La docencia históricamente se pensó como una actividad simple, sencilla, de medio tiempo. Por eso, decían, era ideal para ser desarrollada por mujeres. Porque además, como tenía un salario acorde a ese tipo de trabajo, constituía un aporte subsidiario al hogar. Totes sabemos que eso no es real, y que esto tiene directa relación con la división sexual del trabajo. Nuestro colectivo está conformado mayoritariamente por mujeres, y a esas tareas docentes que desarrollan en el hogar se le suman además las tareas de cuidado, entonces hay una doble invisibilización del trabajo que se realiza.

¿Y por qué? Porque vivimos en una sociedad que es estructuralmente desigual, que establece jerarquías de unas personas por sobre otras, y vamos a vivir los mismos niveles de desigualdad y vulnerabilidad según sea nuestra clase social, nuestro género, nuestra orientación sexual e incluso nuestro cuerpo. Todo esto son construcciones sociales: no son naturales y pueden ser transformadas.

Y un nodo central de esa desigualdad es el trabajo de cuidados.

Por eso es preciso que vayamos hacia un Sistema Nacional Integral de Cuidados. Porque todas las personas, en algún momento de nuestra vida, cuidamos a alguien o necesitamos que nos cuiden. Todas las personas necesitamos bienes, servicios y

cuidados para sobrevivir. Y para un problema de semejante magnitud la solución no es simple.

Históricamente no se puso al cuidado en el centro del debate. Cuando las mujeres nos incorporamos al mercado de trabajo, se suponía que esa carga se iba a equilibrar sola; pero eso no pasó y hoy en día tenemos una doble jornada laboral. El 80% del trabajo de cuidados no remunerado en la región lo hacemos las mujeres.

Hay una economista feminista, **Valeria Esquivel**, que dice que los sectores proveedores de cuidado como la educación, la salud, el trabajo de casas particulares, que son sectores que están conformados mayoritariamente por mujeres y que hacen tareas de cuidado, se les paga poco porque se considera que ese cuidado es un saber que traemos innato las mujeres, y como es un saber no experto, no se paga ni se valora como debiera.

Entonces, tenemos que tratar de instalar los cuidados en el centro, superar al mercado como eje organizador de nuestra vida; no definir tanto qué tareas son las que hacemos cuando hacemos cuidado, sino pensar en qué medida el modelo socioeconómico garantiza el bienestar concreto, cotidiano y encarnado, si hay estructuras colectivas de sostenimiento de esas tareas o si, por el contrario, todo eso transcurre en el ámbito del hogar y está invisibilizado. Sólo uno de cada dos trabajadores y trabajadoras tenemos acceso a licencias por maternidad y paternidad. Necesitamos mayores licencias para cuidar, que se contemplen todos los tipos de familia y no se sigan reforzando los estereotipos de género y sobrecargando a las mujeres.

En ese sentido, hay dos cuestiones a resaltar: por un lado, que SADOP viene militando fuertemente la implementación de los espacios de cuidado en las escuelas en las que corresponda; y por el otro, la importancia de la **ESI [Educación Sexual Integral]**, que no sólo es un derecho de las y los estudiantes, sino que también es una herramienta para que transformemos nuestra propia mirada, nos deconstruyamos y transformemos la sociedad.

Acoso y violencia laboral

En el año 2021, en SADOP hicimos [una encuesta sobre acoso y violencia en el mundo del trabajo](#). Esta investigación se llevó adelante a través de la **Red Intersindical contra la Violencia Laboral**, de la que SADOP forma parte desde sus inicios. Se hizo junto a la OIT [Organización Internacional del Trabajo], la Universidad de Avellaneda, el Ministerio de Trabajo, el Ministerio de Mujeres, el equipo ELA [Equipo Latinoamericano de Justicia y

Género] y la Superintendencia de Riesgos del Trabajo, y hoy trajimos algunos datos específicos de docentes privados en relación a eso.

Cuando les consultamos si habían sufrido algún tipo de violencia laboral en el trabajo, un 48% dijo que sí. Al 54% le contaron o presenciaron un acto de violencia hacia otras personas en su trabajo. La violencia psicológica fue la que salió más mencionada, por encima de la violencia física y sexual: un 38% sufrió maltrato verbal por parte de su empleador, y un 20% recibió comentarios sobre su cuerpo o su vestimenta por parte de su empleador.

Las víctimas fueron principalmente mujeres y personas no binarias. Y si miramos el perfil de los victimarios comprobamos que, en su mayoría, se trató de varones que ostentaban un cargo de mayor jerarquía, en general el mismo empleador.

Esto nos parece un aporte significativo para visibilizar esta problemática, además de un punto de partida para llevar a cabo nuevas acciones e investigaciones y atender esta situación que sucede en las escuelas, sin olvidar que también contamos con el [Convenio 190](#) [de la OIT], que es una herramienta legal que tenemos para atender esta realidad y para modificarla.

Justicia social y justicia ambiental

Involucrarnos con nuestra salud y nuestras condiciones de vida es también involucrarnos con el ambiente en el que vivimos, que está íntimamente relacionado con el medio ambiente en el que trabajamos. Hay una relación muy cercana entre la justicia social y la justicia ambiental. La crisis climática y ecológica profundiza las desigualdades sociales ya existentes. Por eso creemos que los trabajadores y trabajadoras no podemos ser ajenos a eso. Como dice una ambientalista, la ecología o el ambientalismo sin justicia social es jardinería.

La vida es, en sí misma, una cuestión relacional. Cuando miramos nuestras condiciones de trabajo y salud, nuestras condiciones de vida, tenemos que atender también la cuestión del paradigma que tenemos en salud laboral, que es lo que decía recién **Julieta [Cháves]**: tenemos un sistema mercantilizado, que le pone un precio a nuestra salud. SADOP siempre ha militado en contra de ese sistema, y hace más de siete años participa del [Espacio Intersindical de Salud y Trabajo](#), donde más de 25 gremios de la CGT [Confederación General del Trabajo], Corriente Federal y CTA [Central de Trabajadores de la Argentina] militamos fuertemente por un sistema que tenga el foco en la prevención y la promoción de la salud en el trabajo, con participación de los trabajadores y

trabajadoras. Porque estamos convencidos de que la respuesta es colectiva, y de alguna forma todos los que estamos hoy acá creemos lo mismo.

Muchas gracias.



TERCER PANEL – Parte 2

**La salud mental es un tema
de todas y todos**

Mariano Suárez

Licenciado en Psicología (Universidad Nacional de La Plata) Maestrando en Ciencias Sociales del Trabajo en la UBA; integrante del Departamento CYMAT de SADOP Nación. Ejerce la práctica clínica con adolescentes y adultos.

En primer lugar, me parece importante aclarar desde dónde nos paramos a pensar la salud mental.

Básicamente proponemos dos definiciones que tienen que ver, por un lado, con una capacidad individual de afrontamiento, que todos tenemos y que todos construimos a partir de nuestra historia subjetiva, particular, personal; y por el otro con lo que propone la [Ley de Salud Mental](#), para pensar estos temas vinculados a distintos componentes que tienen que ver con lo histórico, lo socioeconómico y lo cultural. Porque la salud mental no es sólo un tema biosanitario, médico o de psicólogos.

Lo que queremos es pensar estos temas desde una mirada más amplia. Me parece que el peso que tiene la definición de la Ley de Salud Mental es poder entender que ese ganar y perder salud mental también tiene que ver con una dinámica vinculada a la concreción de derechos sociales y humanos. De manera que lo social, lo cultural, lo que estamos viviendo como país evidentemente va a tener implicancias muy fuertes.

Me gustaría proponer una tercera idea, y es que en esa dinámica que decíamos antes operan siempre dos tendencias. Una tendencia autoconservativa, ya que nuestro psiquismo, nuestra subjetividad siempre procura la preservación de la vida; y una tendencia natural, que abarca las acciones que llevamos adelante para lograr tal objetivo: procurar alimento, procurar alejarnos del peligro, etcétera. Pero no es esto solamente lo que en salud mental podemos pensar como lo natural y normal.

Muchas veces hacemos cosas que van más allá de querer conservar la vida en sí misma. Por eso hay otra tendencia que tiene que ver con la autopreservación, y que tiene que ver con el desarrollo de la subjetividad, con la posibilidad de dar un sentido a nuestras propias vidas.

Estas dos tendencias oscilan, y muchas veces esas oscilaciones tienen que ver con los componentes históricos, sociales y políticos. En tiempos en que las cosas se complican un poco, la autoconservación empieza a ser una cuestión protagónica, y quizás la cuestión de la autopreservación empieza a quedar un poco de lado.

Yo podría decir, sin temor a equivocarme, que para que haya salud mental los seres humanos tienen que sentir que lo que hacen tiene algún sentido que exceda lo autoconservativo. Entonces, me pregunto y les pregunto, ¿qué pasa en los momentos en que esto no puede darse? ¿Cuál es el saldo que nos queda? Ese saldo tiene que ver con los malestares y con las situaciones de sufrimiento que muchas veces se denuncian y que muchas veces vivenciamos.

Tenía pensado hacer un pequeño *racconto* histórico de las situaciones en las que hemos hablado y puesto de manifiesto cuestiones vinculadas a la salud mental y el trabajo, pero solamente las voy a mencionar.

La primera es el malestar docente. Se trata de un concepto que tiene una potencia muy fuerte para pensar estos temas; son las preguntas que plantea el malestar docente en términos de desazón, incomodidad, en términos de “esto no anda bien”. Es genial que sea tan difuso y que no cierre a respuestas que mimeticen, que generen un espejo donde mirarnos. Más bien genera preguntas para hacernos y volver a los trabajos y tratar de modificar esa realidad.

Una segunda cuestión tiene que ver con los factores psicosociales de riesgo. No voy a hablar de esto hoy, hablé en el [Congreso anterior](#), así que paso rápidamente al tercer campo de problemáticas que tiene que ver con la pandemia. Con lo que ocurrió en ese momento en el que los cambios en la vida cotidiana, laboral, social, las temporalidades, los espacios se modificaron y perdimos esa sensación de continuidad habitual que vivíamos cotidianamente.

Hay algunos enunciados que uno ve en la tele, en los diarios, en las redes que asustan realmente, y que en un punto preocupan y ocupan también. El asunto es cómo ocuparnos de esto. Tenemos algunos datos de [la encuesta que se hizo hace muy poquito con la OSDOP](#) vinculada a temas de salud, donde también la salud mental fue uno de sus contenidos. Un dato simplemente indiciario, no lo tomen como concluyente, pero hay un 42% de los afiliados que dijo haberse sentido “moderadamente” o “muy” ansioso en el plazo de dos semanas. Es mucho.

El punto es desde dónde planteamos propuestas para modificar esta realidad. Ofertas para dar respuestas a esta realidad hay, y la más hegemónica que de alguna manera funciona en el mercado y en los distintos niveles biosanitarios es la medicalización.

También hay otras ofertas que tienen que ver con la gestión individual. Pero si nosotros pensamos que estos temas, y vuelvo al CIEPBA [Centro de Investigación de la Provincia de Buenos Aires], vuelvo a ese malestar docente que heredamos desde el departamento CyMAT, si pensamos que estos temas tienen que ver con el trabajo, tenemos que pensar en involucrarnos y ver la manera de incidir desde un punto de vista diferente.

A veces se puede pensar que uno no tiene mucho para hacer y que esto es un tema de psicólogos y médicos, pero quiero proponerles pensar cuáles son las condiciones de producción de estos fenómenos; quiero proponerles pensar que esta crisis de salud mental quizás pueda enfocarse desde una crisis de producción de subjetividad. Y quizá mucho de lo que habló **Marisa [Díaz]** en relación a la escuela tenga mucha incidencia en la cuestión de la salud mental.

Voy a ir al último de los planteos que tenía para hoy. ¿Qué permanece hoy de la pandemia más allá del virus? Porque la pandemia fue mucho más que el virus: fue también todo lo que ocurrió alrededor, todo lo que mediáticamente se dijo, todas las respuestas de rechazo, de negación y también de adaptación y de cuidados que tuvieron que ver con eso. Y me parece que muchos de los efectos que veíamos probablemente tengan que ver con una suerte de duelo fallido vinculado a eso que ocurrió y que quizás no terminamos de historizar precisamente como debiéramos. Me parece que tenemos que cuestionar muchas de las premisas que ofrece la sociedad para resignificar ese futuro, vinculadas a la época neoliberal y a la cuestión del neoliberalismo, como esta capilaridad que tiene como efecto en nuestros afectos.

Para terminar, quiero retomar la idea de que la salud mental es un tema de todos y todas. Desde la organización tenemos que ofrecer un espacio para buscar una respuesta ética y singular, tenemos que ofrecer un espacio de reflexión, poder pensar dispositivos de intervención que consideren a la escuela como organizador simbólico de la sociedad. Esto es clave. Porque es justamente en la escuela donde se incluye a esos sujetos que son nuestros alumnos, es en la escuela donde se generan condiciones de subjetivación, donde se socializan esos niños. En ese sentido tengo dos preguntas que me gustaría dejar planteadas. Una, como dirigentes, acá son todos delegados y delegadas, como dirigentes que son docentes, me preguntaría: ¿Qué tipo de sujetos queremos formar? Y como docentes que son dirigentes también me parece que hay otra pregunta que cabe, y que tiene que ver con preguntarnos: ¿Qué somos para nuestros alumnos?

Son dos preguntas que, en algún caso, pueden generar sufrimiento; que pueden traernos fragmentos muy desubjetivantes de nuestras prácticas; pero si no las encaramos desde dispositivos específicos no vamos a poder cambiar la realidad, no vamos a poder generar un futuro en el cual poder representarnos.

Les recomiendo las páginas 93 y 94 del [Manual de la Delegada y el Delegado Sindical de SADOP](#), donde hay parte de estos temas que estuvimos trabajando y que les propuse hoy, y con esto cierro.

Muchas gracias a todos y todas.

Miriam Wlosko

Psicóloga, docente investigadora en temas de salud, salud mental y trabajo. Ha publicado *El trabajo, entre el placer y el sufrimiento* y *El trabajo, entre lo público, lo privado y lo íntimo, entre otros*.

Quería comentarles algunas cuestiones vinculadas con el trabajo docente y el sufrimiento relacionado con el trabajo, y preguntarnos qué se puede hacer con estas cuestiones.

El trabajo nunca va a ser neutro en relación a nuestra salud: o nos va a hacer bien o nos va a hacer mal. No hay cosas intermedias. El trabajo puede generar gratificación, placer, engrandecimiento de nuestras habilidades, etcétera, o puede generar cosas malas. Puede generar sufrimiento, puede generar enfermedad y puede generar muerte. Es decir, no podemos mantenernos indiferentes ante esta situación.

Una muy breve contextualización que tiene que ver con algunos datos de la OIT [[Organización Internacional del Trabajo](#)], de la OMS [[Organización Mundial de la Salud](#)] y con una encuesta muy grande que hace la Unión Europea para demostrarles que estamos en el mundo, que Argentina está en el mundo: casi la mitad de las y los trabajadores de la Unión Europea están expuestos a factores de riesgo que afectan su salud mental. Estamos hablando de la mitad, y son de Europa, imagínense.

En todo el mundo más de la mitad de los trabajadores y las trabajadoras tenemos problemas músculo-esqueléticos: nos duele el cuello, nos duele la espalda, nos duele todo. Y luego, este es otro dato muy impresionante, la exposición a largas jornadas de trabajo, de más de 55 horas semanales, es el factor de riesgo ocupacional que tiene la mayor mortalidad a nivel mundial.

Digo que estamos en el mundo porque, según los datos de [la encuesta que hizo SADOP](#), justamente coincide todo.

El 74% dice que tiene problemas osteomusculares, entre el 65% y el 70% padece alguna cuestión vinculada con estar ansioso, deprimido u otro tipo de sintomatología que tiene que ver con esto. Es decir, estamos en el mundo en relación con esto.

Ustedes sabrán, seguramente lo saben pero es importante traerlo, que a pesar de que estemos en el mundo con los síntomas, no estamos en el mundo con la legislación. Porque la legislación argentina no reconoce la presencia de riesgos psicosociales en relación con el trabajo, y repito esto que dijo una vez **Carlos Rodríguez**, que es un médico: "Parece que los argentinos no tenemos psiquismo". Entonces, ¿qué pasa? Nuestra ley no contempla que podamos enfermar, padecer, en relación con la salud mental. No podemos pedirnos licencia, no tenemos cobertura. Esto es muy importante, porque que la ley todavía no esté (porque pienso que alguna vez va a estar) no implica que no hagamos algo; tenemos que hacer algo.

La pregunta es qué podemos hacer. Es una pregunta que nos tenemos que hacer.

El sufrimiento y sus consecuencias

Una cosa que me parece importante comentar: yo no hablo de enfermedad mental ni de padecimientos psicopatológicos, prefiero utilizar la noción de sufrimiento relacionado con el trabajo. ¿Qué es esto del sufrimiento? El sufrimiento no es patógeno en sí mismo: hay gente que padece y no se enferma, y hay gente que sí. El sufrimiento no es patógeno en sí, pero puede enfermar, esto es lo primero. Y lo segundo es que hablar de sufrimiento nos permite salir de visiones más patologizantes de la enfermedad mental para poder centrarnos en el sufrimiento.

¿Y qué hacemos con el sufrimiento? Porque siempre hacemos algo. Nos defendemos, consciente o inconscientemente, pero nos defendemos. Y nos defendemos individual y colectivamente de este sufrimiento.

Busqué algunos disparadores que me pareció que podían tener que ver con el sufrimiento relacionado con el trabajo de las y los docentes.

Por un lado, por ejemplo, esta vivencia de desborde, de estar desbordado, de perder el control de las tareas, de la falta de tiempo, siempre peleando con el tiempo, la falta de posibilidad de recuperarse, de descansar. El desencaje entre el compromiso con el que fuimos contratados y los resultados que obtenemos, y también en relación al reconocimiento que a veces no tenemos. O la valoración que a veces no tenemos en relación al esfuerzo que invertimos.

Luego, un desfase con nuestro contrato inicial, entre lo que nos dicen que tenemos que hacer y lo que se puede realmente hacer, y lo que no se puede hacer y lo que realmente tenemos que hacer con un esfuerzo personal y un plus impresionante para que las cosas salgan. Y eso lo hacen todos ustedes. También una impotencia que muchas veces

sentimos relacionada con la fragilización de la función docente, con los objetivos de la institución escolar que muchas veces nos hacen tambalear un poco.

Además, mandatos contradictorios, burocráticos: al mismo tiempo tenemos que producir excelencia, cuidar a los estudiantes, cuidar a nuestros compañeros –porque somos todos delegados y delegadas– y producir números de egresados. ¿Tenemos que hacer todo eso a la vez? ¿Cómo se hace?

A veces hay también un doble discurso, en el que se engrandece nuestro rol y al mismo tiempo se lo desvaloriza. Esta pérdida del sentido de la que se habló mucho hoy, y otra cosa que me parece central, que es que muchas veces nos sentimos solas y solos en medio de una multitud. Y eso está en relación con la tristeza y la depresión. Puede ser por muchas cosas: porque no se puede configurar un colectivo de trabajadoras y trabajadores, porque se desestructuran estos colectivos, etcétera.

Las consecuencias las conocemos: abandonos, licencias, carpetas psiquiátricas, sintomatología de todo tipo, física y psíquica.

Y ante esto, operamos defensas. Decimos, por ejemplo: “Bueno, chau, me desconecto, no pienso más, se hace lo que se puede, adiós”. Nos retiramos, porque no aguantamos más. O nos auto-aceleramos, nos sobrecargamos de tareas y no percibimos que lo estamos haciendo. Lo naturalizamos. Mucha gente acá va a trabajar estando enferma.

Y después, también, individualizamos. Una de las consecuencias que a veces se notan es que, muchas veces, cuando no hay colectivos de trabajo, ¿qué pasa? Se individualizan y se personalizan los conflictos laborales.

¿Qué hacer?

Medir, analizar, decidir y actuar

Es complejo, porque no hay una sola manera de avanzar en el hacer. En este campo hay muchas conceptualizaciones y abordajes distintos que van a llevar a intervenciones distintas y tener distintas consecuencias político-sindicales. Entonces, acá vamos a tener que pensar bien qué hacer y cómo hacer.

¿Vieron que este es un campo de muchas palabras? Salud mental, *burnout*, riesgos psicosociales, “estoy quemado”, estrés. ¿Qué quiere decir todo esto? Básicamente tenemos dos grandes bloques de posibilidades para pensar los abordajes. Por un lado, tenemos teorías e intervenciones que están en relación a teorías del estrés, y estos son abordajes que suelen utilizar encuestas cuantitativas o cuali-cuantitativas, en donde el

rol de quienes trabajamos a veces es bastante pasivizado, porque vienen, nos toman una encuesta, hacen datos y después, ¿nosotros qué hacemos? Damos los datos. Pero esto hay que pensarlo. Cuál es el rol nuestro en la producción del conocimiento y en la generación de la modificación de la organización del trabajo.

Luego hay otro tipo de concepciones, que están más orientadas o basadas en la teoría social, en la ergonomía, en la salud mental en relación con el trabajo, y que, a contramano de las otras, no proceden mediante encuestas cuantitativas, sino más bien parten de la idea de sufrimiento en relación con el trabajo. ¿Y qué pasa? Operan a partir de dispositivos en donde el eje absoluto es la circulación de la palabra: la escucha y la circulación de la palabra de quienes trabajan, porque son los únicos que saben lo que pasa en su trabajo. Pero no en general: en la institución específica, en la organización específica. Porque no son iguales las escuelas ni los compañeros ni nada. Entonces, esta escucha, estos dispositivos de escucha, de circulación, permiten además que no separemos constantemente investigación de acción y de intervención.

Esto lo tenemos que pensar quienes trabajamos en nuestros lugares de trabajo. ¿Podemos pedir ayuda a expertos? Sí, podemos. Pero los expertos no tienen que guiar todo el proceso: nosotros tenemos que guiarlo. Porque saben cuál es el negociado, ¿no? La cantidad que hay de consultoras, de especialistas, etcétera.

La primera cuestión que se dijo, y la repito porque me parece central, es que no podemos olvidarnos del análisis de los procesos y la organización del trabajo específicas y concretas en las que estamos insertos junto con el colectivo de trabajadores. Esto es central: si medimos riesgos y nos olvidamos del análisis del proceso de trabajo, no sirve, no podemos pelear.

Luego, la acción, a mi criterio, no puede quedarse en datos, en encuestas. Tenemos que hacer algo con eso.

Y ser cuidadosos en la elección de los modelos de intervención, porque hay muchas metodologías que ahora están muy de moda, de autoayuda, de relajación. Ojo, no tengo nada contra la relajación, todo lo contrario. Nunca me voy a olvidar, una anécdota muy rápida: hace unos años, en una intervención que estábamos haciendo en un hospital de niños en donde ya se habían muerto dos jefes del servicio de cirugía infantil, jóvenes, y nadie quería agarrar ese cargo, la propuesta de la organización de trabajo fue ofrecerles clases de yoga. Está muy bien el yoga, a mí me encanta el yoga, pero lo que quiero decir es que no podemos ahorrarle a los empleadores que cumplan con la Ley, que cumplan con las condiciones y medio ambiente de trabajo, y que velen por la salud y la salud mental de quienes trabajan.

Construir junto con los otros

Una última cosita, que no podía dormirme pensando que quería decir: yo hablé de sufrimiento, y quiero decirles que fue como un baño de alegría absoluta para mí, políticamente hablando, decirles que me parece que el sufrimiento es una materia, como un motor, ¿no? Y me parece que lo que se está jugando, en esta realidad de nuestro país ahora, es también cómo usa la política el sufrimiento de todos nosotros, de todos los trabajadores y trabajadoras, ¿en qué sentido? La política se puede apropiarse del sufrimiento y hacer algo con él, y fíjense que hay una opción, que es la de la derecha, que claramente utiliza el sufrimiento para decir "es el de al lado el que te quiere sacar algo, es el de al lado que va a llegar antes que vos, es el de al lado el que va a hacer más mérito, apurate". Esa es una utilización del sufrimiento que te hace odiar al otro, que te hace querer matarlo .

Y hay otro uso del sufrimiento, que tiene que ver con esto que estamos haciendo hoy acá, que es construir junto con los otros. Es difícil, parece un cliché, es lo más difícil, pero es lo más importante. Así que chicos, salud mental es estar todos juntos acá y también es ir al mar a mojarse las patas.

Gracias.

CIERRE DEL CONGRESO NACIONAL DE DELEGADAS Y DELEGADOS 2023

Carlos Bianco

Jefe de Asesores del gobernador de la Provincia de Buenos Aires

Buenas tardes a todos y todas.

No queríamos dejar de estar y traer junto con **Walter [Correa]**, el saludo del Gobernador **Axel Kicillof**, recientemente electo, que les manda un fuerte abrazo y sus felicitaciones a todos los docentes de escuelas públicas de gestión privada por este hermoso plenario nacional.

Hoy es un día icónico, histórico para el peronismo contemporáneo, por lo menos, en que se homenajea a **Néstor [Kirchner]**, quien gobernó luego de la peor crisis de la Argentina, provocada por muchas de las políticas que implementaron algunos candidatos que ahora se juntaron. El Gobernador decía en la primera etapa de la campaña: hay muchos candidatos, pero hay dos proyectos. El proyecto de Unión por la Patria y el proyecto de la derecha. Esta semana quedó de relieve que tenían el mismo proyecto, porque han decidido sumar votos juntos, así que no le erramos.

Algunos en ese momento trabajaban en las AFJP, ¿se acuerdan? **[Javier] Milei** trabajaba en las AFJP, una de las principales estafas al pueblo argentino, y **[Patricia] Bullrich** fue aquella Ministra que decidió bajarles el 13% las jubilaciones. El viento los junta. Fueron los responsables de la peor crisis de la historia argentina, que fue provocada por recetas que pueden haber cambiado el nombre y alguna forma concreta, pero son las mismas. Convertibilidad ahora se llama "dolarización". Vienen de nuevo con la "apertura importadora". Hay algunas novedades con palabras en inglés: "voucher". En los años 90 redujeron el presupuesto, pasaron la educación pública a las provincias pero no les pasaron el presupuesto, lo que implicó un fortísimo ajuste en educación pública. Ahora vienen a disfrazarlo con palabras bonitas. Le dicen "voucher", pero en mi barrio se llama arancelamiento.

Vienen con estas cuestiones que parecen nuevas, pero que atrasan muchísimos años. Como dice el Gobernador, en la Argentina y en la provincia de Buenos Aires hay muchos problemas. Son problemas argentinos y bonaerenses, que requieren soluciones argentinas y bonaerenses de este siglo. Algunos quieren resolver los problemas de los argentinos con soluciones austríacas del siglo XIX que tienen siempre el mismo contenido: achicar el Estado, privatizar, ajustar. Siempre lo mismo.

Y sabemos cuáles son las consecuencias para el pueblo argentino, y en particular para los trabajadores docentes. Para los docentes de las escuelas públicas de gestión pública y de las escuelas públicas de gestión privada, porque no dejan de ser escuelas públicas, eso lo tenemos muy claro.

Así que quería homenajear a **Néstor**, que fue la persona que, cuando la sociedad estaba tremendamente desesperanzada, con una de las peores crisis sociales y económicas y políticas de la historia argentina, nos permitió ponernos de pie. Nos permitió hacerle frente a los desastres que habían hecho las recetas neoliberales, nos permitió hacerle frente al FMI, que lamentablemente está de vuelta en la Argentina. Nos permitió recomponer la historia de los argentinos, y la historia de los bonaerenses en nuestro caso en particular. Por eso, compañeros y compañeras, ¡**Néstor** vive en el pueblo!

Quería referirme a la materia que compete a este plenario. Me contaba recién un compañero muy querido con el que venía hablando, **Hernán Escudero**, que está llevando adelante una gestión también histórica en el Instituto Provincial de la Administración Pública, habiendo multiplicado de forma impresionante la cantidad de cursos de capacitación que se dan a los trabajadores y trabajadoras estatales de la provincia de Buenos Aires pero también a los municipales. Me contaba que este es un plenario, y yo le decía: "Pero ¿es un plenario donde se discuten propuestas sindicales?". "No, acá venimos a hablar de política, compañero. De distintos ejes vinculados con la política." Y me parece bien, porque yo quiero hablar de política, más allá de que quiero hacer énfasis en algunos números que tienen que ver con la educación pública de gestión privada en la provincia de Buenos Aires. Estamos en un momento muy particular de la Argentina, a las puertas de una decisión histórica, como sucede cada 4 años. Pero en este caso la decisión que tome el pueblo en las próximas elecciones podría ser un parteaguas de la historia argentina.

En la provincia de Buenos Aires tenemos 6300 instituciones educativas de gestión privada. La grandísima mayoría (el 70%), recibe aporte estatal; entre otras cosas, para pagar salarios. Con aportes que van entre el 40% y el 100% por escuela.

De las 6300 instituciones educativas, 4300 tienen aportes del estado provincial. De esas, a 2300 se les paga completamente el salario de todos y todas las docentes: los paga el Estado provincial. ¿Por qué quiero señalar esto? Porque cuando aparece el eje de discusión, que estuvo muy presente y lo sigue estando en el marco de la campaña nacional y provincial, se contraponen todo el tiempo el Estado con el mercado, como si fueran cosas excluyentes.

Nosotros nunca los vimos en esos términos. Algunos candidatos nos acusan de soviéticos, de colectivistas, de comunistas, de socialistas, etcétera, pero nosotros somos

peronistas. Y el peronismo, lo que ha hecho históricamente, es equilibrar las desigualdades que implica el mercado. El peronismo no es anticapitalista por esencia, nada que ver. El peronismo lo que hace es tratar de equilibrar las diferencias intrínsecas que tiene la sociedad capitalista, que implica muchas diferencias, muchas diversidades. Lo que viene a hacer el peronismo es poner equilibrio a esa sociedad, a través de la intervención del Estado.

El peronismo es el Estado equilibrando las desigualdades que implica una economía capitalista, una economía de mercado.

No estamos en contra del mercado. Estamos a favor del mercado. Pero de un mercado regulado. Y de un mercado que, como no ofrece igualdad de oportunidades para muchos argentinos y bonaerenses, tiene ser intervenido por el Estado para asegurar esa igualdad de oportunidades. Porque si no viene la cantinela de la meritocracia, que cuando se la analiza en lo discursivo tiene sentido: el que más esfuerzo hace merece una mejor recompensa. Ahora, cuando vos nacés en cunita de oro y hacés un esfuerzo, seguramente te va mejor que si naciste en un barrio popular, sin acceso a las cloacas, sin posibilidad de estudiar en una escuela pública. Eso es lo que tiene que hacer el Estado: ponerle equilibrio a las diferencias que implica una economía de mercado.

Nosotros estamos en eso. Y como estamos en eso, hacemos aportes tremendamente grandes a las escuelas públicas de gestión privada.

Hay muchos pueblos del interior de la provincia donde no hay mercado para las escuelas de gestión privada. ¿Por qué no hay mercado? Porque no hay posibilidad de ganancia. Entonces ahí las escuelas de gestión privada no aparecen, tiene que ser el Estado el que provee la oferta de un servicio básico, del derecho a la educación pública, gratuita, inclusiva y de calidad. En todo eso estamos trabajando en la provincia de Buenos Aires.

Ha sido un tiempo tremendamente difícil. Lo primero que me viene a la cabeza es la pandemia que sufrimos todos. Y en la que, injustamente a ustedes, e injustamente a nosotros, desde la oposición y los medios concentrados porteños nos acusaron de cerrar las escuelas. Injustamente, porque las escuelas nunca estuvieron cerradas, no estuvieron cerradas gracias a ustedes, que pusieron el pecho; a ustedes, que se arriesgaron, arriesgaron su vida y la de sus familias; a ustedes, que tuvieron que desarrollar sobre la marcha formas novedosas de impartir educación a través de medios telemáticos, de internet, de los celulares, para aquellos pibes y pibas que no tenían acceso porque no tenían los recursos para tener una conexión a internet o una computadora.

Ha sido un tremendo esfuerzo que yo quería valorar hoy, una vez que ya ha pasado toda esa historia por la campaña de vacunación más impresionante que se llevó adelante en la provincia de Buenos Aires. 45 millones de dosis se inocularon en la provincia.

Sabemos que, por asuntos económicos, tampoco ha sido fácil una vez pasada la pandemia. Y esto lo hemos discutido con **Walter**, con el Gobernador, con todos nuestros Ministros; sabemos que faltan un montón de cosas en la Argentina y en la provincia de Buenos Aires.

Nosotros, como peronistas, siempre ponemos el eje en la cuestión distributiva. Para nosotros es intolerable que todavía en la Argentina tengamos una distribución del ingreso más de 10 puntos empeorada respecto de los trabajadores que cuando **Cristina Fernández de Kirchner** dejó el gobierno, en que los trabajadores se llevaban aproximadamente el 52% de la torta y el resto se distribuía entre el capital. Hoy en día tenemos una distribución mucho peor: 60/40, aproximadamente.

El Ministro y nuestro futuro Presidente, **Sergio Massa**, han hecho mucho este último tiempo, han hecho una estabilización de la economía que costó muchísimo, que tiene problemas inflacionarios, que tiene problemas de escasez de reservas, pero una vez lograda cierta estabilización, se avanzó muchísimo en poner la plata en el bolsillo de los trabajadores y las trabajadoras.

Cuando dicen: “Qué salto impresionante desde las PASO hacia las generales que dieron los votos”. Algunos a los que les molesta que aumenten los salarios, que la gente pueda llegar un poco más cómoda a fin de mes, que el pueblo pueda comerse un asado los domingos, lo llaman “Plan Platita”; nosotros lo llamamos “Plan Dignidad”. Haber aumentado los salarios ha hecho una gran diferencia en el apoyo a nuestra fuerza política entre las PASO y las generales, porque la campaña fue muy profunda, muy territorial, muy militante. Porque la gestión que se hizo en la provincia de Buenos Aires se valora muchísimo: las obras públicas, las 201 escuelas que hemos construido, los 154 centros de atención primaria que hemos construido, los 6 hospitales que hemos inaugurado, que no pasaba desde la época de **[Domingo] Mercante**. Las mejoras en materia de seguridad, las mejoras en materia de producción, la Cuenta DNI, el crédito productivo que ha dado el Banco Provincia, las mejoras en términos de generación de empleo.

Se ha hecho muchísimo. Pero también se ha hecho muchísimo con las políticas que llevó adelante el gobierno nacional, en particular el ministro **Massa** –repito, nuestro candidato y futuro Presidente de la Argentina–, mejorando las retribuciones, las jubilaciones, los salarios, dando la pelea contra la inflación, que no es una pelea sencilla ni fácil. Dando la

pelea contra los especuladores, que generan corridas cambiarias que después impactan en los niveles inflacionarios.

Un proyecto de país frente a un proyecto de colonia

Queda poco para el balotaje, quedan 20 días, 3 semanas hasta el 19.

Algunos dicen que hay dos modelos de país distintos: yo digo que hay un solo modelo de país en juego en estas dos propuestas o candidaturas. Porque el nuestro, el de Unión por la Patria, el de **Sergio Massa**, el de **Axel**, el de nuestros intendentes de la provincia de Buenos Aires, el del gabinete provincial, es un proyecto de país, un verdadero proyecto de país que favorece la educación pública, independientemente de si es de gestión pública o de gestión privada; favorece la salud pública; favorece la producción; favorece la generación de empleo bien pago y calificado; favorece la protección de los sectores productivos de la Argentina ante la amenaza extranjera de las importaciones bajo condiciones de *dumping*. Un proyecto de desarrollo nacional con los problemas que tenemos, pero con un rumbo muy claro.

El otro no es un proyecto de país: es un proyecto de colonia. Más allá de las cuestiones económicas, de que quieren abrir las importaciones nuevamente, que sabemos lo que pasó durante el macrismo: arrasaron con las Pymes, hubo sectores que casi desaparecieron íntegramente, entre ellos el de la producción textil, el de la producción de juguetes, el de productos de madera, sectores muy sensibles a la competencia extranjera, que cuando abrís las importaciones cierran las persianas, despiden a la gente, aumenta el desempleo, aumenta la exclusión.

Fijense las propuestas, algunas económicas y otras no. Dolarización, ya la vivimos en los 90: se llamaba Convertibilidad. Fue un desastre para la producción industrial, pero también para la producción agropecuaria. Cuando salimos de la Convertibilidad en 2001, había 12 millones de hectáreas hipotecadas: o sea que el campo no ganó con la Convertibilidad, perdió. Fue **Néstor** el que impidió que esas 12 millones de hectáreas fueran rematadas y se las devolvió a sus propietarios legítimos.

Pero cuando hablan de cuestiones que no son económicas específicamente también piensan en una colonia. Perder la moneda nacional es transformarse en una colonia. Todos los países serios del mundo tienen su propia moneda, porque es un instrumento y un símbolo de soberanía, un instrumento de política pública, de política cambiaria, de política monetaria, de política fiscal.

Pero fijense con lo que se metieron también: con nuestros padres de la patria, negando inclusive los esfuerzos de la independencia que hicieron nuestros próceres.

Se metieron con nuestras Islas Malvinas, que fueron, son y serán argentinas. Ustedes se lo enseñan a los pibes y las pibas en las escuelas, hacen un gran trabajo de concientización y hoy no hay nadie en la Argentina, salvo estos locos sueltos, que no piense que las Malvinas tienen que ser argentinas.

Y peor, hay una cosa que me llamó mucho la atención, y es que **Milei** todo el tiempo está diciendo que la discusión sobre los derechos es una aberración, como que no existen los derechos. Pero su eventual canciller dijo que los derechos de las Malvinas son de los *kelpers*.

Se metieron hasta con Maradona, se metieron con el Papa. Un pueblo cristiano, sea uno practicante o no, y por primera vez en la historia hay un Papa argentino. No hay cosa con la que no se hayan metido. No hay cosa cara a los sentimientos, al sentir del pueblo bonaerense y argentino con la que no se hayan metido.

Por eso, cuando vimos los resultados, hay algo que nos quedó muy claro, y es que en la provincia de Buenos Aires esas propuestas no calaron. En la provincia de Buenos Aires, más allá de la gestión de **Axel**, más allá de lo que hemos hecho, esas propuestas no tienen nada que ver con el pensar y con el sentir del pueblo bonaerense. Los bonaerenses queremos educación pública, independientemente de la forma de gestión de esa educación; queremos salud pública; queremos recordar a nuestros héroes de Malvinas; queremos revalidar el reclamo ante las Naciones Unidas sobre la soberanía de las Malvinas; queremos tener nuestra moneda, que hay que trabajar para fortalecerla. Obviamente que hay problemas inflacionarios y hay que fortalecerla: eso se genera con reservas. Lo que nosotros necesitamos en la Argentina y en la provincia de Buenos Aires no tiene nada que ver con la propuesta neoliberal, con la propuesta de los libertarios.

Por eso, compañero, compañera, en unos días, el 19 de noviembre, nunca fue tan fácil elegir el voto para defender los derechos de todos, de todas, para defender los derechos de los docentes, que son la reserva de la conciencia moral y educativa de nuestra sociedad argentina.

Así que, compañeros, muchas gracias. Les pedimos que desde el lugar que tienen ustedes, que es importantísimo, salgan a pedir el voto por **Sergio Massa**, que va a ser el futuro presidente de la República Argentina.

Muchísimas gracias, compañeros, muchísimas gracias, compañeras.

Walter Correa

Ministro de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires

Buenas tardes, compañeros, compañeras.

Gracias, **Marina Jaureguiberry**, **Carlos Bianco** y a mis compañeros y a mis compañeras.

La verdad que estoy muy agradecido de poder compartir con ustedes este Congreso de orden nacional, me siento un compañero más de esta organización, me siento un compañero más de SADOP. Ustedes tienen que sentirse orgullosos de pertenecer a esta organización que nada más y nada menos fue creada por Juan Domingo Perón, así que la verdad los felicito.

Quiero destacar algunas cuestiones que me parecen importantes en este marco, como decía bien mi compañero **Carlos**, en el marco de este desafío electoral que tenemos en los próximos días, en principio, destacar el tema de ganancias, que es una cuestión que me parece interesante e importante que lo aclaremos acá en este Congreso, por lo menos cuál es mi posición y cuál es la posición nuestra como trabajadores y trabajadoras.

Allá en el año 1973, cuando **Juan Domingo Perón** regresa de 18 años de exilio, la resistencia peronista con una centralidad muy fuerte de la organización de los trabajadores y las trabajadoras, Perón propone hacer un pacto social. Y en ese marco del pacto social solicita al Congreso de la Nación 20 leyes de las cuales se votan 16 y una de las 16 era la cuarta categoría.

Perón estaba obsesionado con la empresa Pérez Companc, una empresa que el hijo y la hija del dueño eran asalariados y la sumatoria anual de esos dos salarios superaba a las ganancias de esa compañía. Por eso Perón fue muy fuerte en las convicciones de que estaban saboteando, estaban estafando al Estado Nacional. Por eso hizo hincapié en la cuarta categoría. Vino el neoliberalismo a sangre y fuego, una dictadura sangrienta, 30 mil compañeros detenidos desaparecidos, siete años de dictadura militar. Más del 60% de esos compañeros y esas compañeras eran como ustedes, compañeros y compañeras que defendían a los trabajadores y a las trabajadoras.

Luego vinieron los 80, luego los 90, la tablita de Machinea, el gobierno de la Alianza, todos sabemos lo que pasó. **Y nosotros podemos decir, compañeros y compañeras, en el**

orden nacional, salir de este Congreso con la firme convicción que después de 50 años nuestro ministro de Economía, nuestro candidato a presidente por Unión por la Patria descartó de plano ese impuesto al trabajo, ese impuesto a la ganancia que nosotros como trabajadores y como trabajadoras dejamos de pagar.

Por eso, compañeros y compañeras, no podemos regalarle a la extrema derecha estos sacrificios enormes que hemos hecho a lo largo del tiempo. Y de la misma manera también me quiero referir al tema de las paritarias, que también con la dictadura militar se anularon los convenios colectivos, se intervinieron los sindicatos, se cayeron todos los acuerdos y se reconfiguró todo. Y cuando a la Junta Militar se le antojaba, se reunía y hacía un decreto para incrementar el Salario Mínimo Vital y Móvil.

Después, las organizaciones tenían que, de alguna forma u otra, reconfigurar esos salarios. De la misma manera ocurrió en los 80, una democracia incipiente, acorralada, a la vuelta de la esquina de esa dictadura militar y que hasta fines de los 80 no dejó de estar presente. Y lo mismo podemos decir del hecho donde los carapintadas se alzan en contra del proceso democrático, y del 3 de diciembre del 90 donde **[Mohamed Alí] Seineldín** también intenta precarizar esa democracia. **Esa democracia que la defendieron los trabajadores y las trabajadoras a lo largo de estos 40 años. Y tampoco teníamos las paritarias, y después vino un compañero que fue Néstor Kirchner que en el [decreto 392/03](#) le devolvió la paritarias a los trabajadores y a las trabajadoras a través de sus organizaciones sindicales, compañeros.**

Por eso no podemos regalárselo a la derecha y a la extrema derecha. Y humildemente ahora me pongo en el rol de funcionario público, este proceso paritario obviamente que a nosotros nos toca en la provincia de Buenos Aires, y más como Ministro de Trabajo. Quiero que sepan los compañeros y las compañeras del interior que nuestro gobernador **Axel Kicillof** fue el primer gobernador que puso a una mujer, una compañera, al frente de la cartera laboral y luego puso a un trabajador industrial al frente de esa misma cartera.

Nosotros entendemos y comprendemos que el proceso paritario en un Estado bonaerense no es entre patrones y trabajadores: es entre compañeros y compañeras. Por eso yo quiero decirles y contarles al interior del país, que el año pasado los compañeros y las compañeras de la Asociación bancaria, en un esfuerzo inmenso, con sacrificio, lograron un incremento salarial del 94% en contra de ese poder económico y financiero.

Pero también **quiero que sepan que el Estado bonaerense después de 4 años de María Eugenia Vidal donde perjudicó los salarios de los bonaerenses y las bonaerenses,**

nosotros podemos decir acá en este plenario de SADOP en el orden nacional que el maestro de grado, la maestra de grado, lograron una un número del 102% de incremento salarial en un Estado presente, en un Estado bonaerense.

La importancia de Néstor Kirchner

También, compañeras y compañeros, no podemos evitar y lo decimos con mucha satisfacción, con mucho orgullo, el nombrar a nuestro compañero **Néstor Kirchner**. Un compañero militante, peronista, que con mucho sacrificio y con mucha humildad pudo lograr cambiar los destinos de su ciudad. Que también con mucho sacrificio, este compañero peronista pudo cambiar los destinos de su provincia y también este compañero peronista, militante, el compañero Néstor Kirchner, con esa voluntad enorme y ese sacrificio que lo caracterizó, pudo cambiar los destinos de su patria. Y ese compañero peronista Néstor Kirchner junto a **Lula Da Silva, Hugo Chávez** y **Evo Morales**, pudieron cambiar los destinos de todo Latinoamérica.

Y podemos decir acá, con mucha humildad pero con mucha fortaleza que el compañero **Néstor Kirchner** no pudo cambiar los destinos del mundo, pero el mundo no pudo cambiar a ese gran compañero peronista que fue **Néstor Kirchner**.

Por eso, siguiendo con la línea de mi compañero **Carlos Bianco** en esto de poner por delante este sacrificio enorme que tenemos que hacer, este desafío electoral para el 19 de noviembre, decirles a ustedes, mis compañeros, mis compañeras, que nosotros no somos un país de mierda. **Que nosotros no somos un pueblo de mierda. Somos los patriotas del 25 de mayo, somos los granaderos de José de San Martín, los gauchos de las montoneras de Martín Miguel de Güemes, los corsarios de Hipólito Bouchard, los cabecitas negras de Eva Perón, los trabajadores del 17 de octubre, los compañeros y las compañeras que hace 40 años venimos bancando y sosteniendo el sistema democrático y somos la clase trabajadora que el 19 de noviembre va a consagrar a Sergio Massa como Presidente de la República.**

Muchas gracias.

Victoria Tolosa Paz

Ministra Desarrollo Social de la Nación

Muy buenas tardes y muchas gracias, querida compañera **Marina [Jaureguiberry]**. Buenas tardes a todas las compañeras y compañeros de SADOP, este enorme gremio que es **orgullo nacional**.

Quiero empezar, por supuesto, agradeciendo la invitación a nuestra querida Secretaria General de SADOP, quiero que sepa todo este gremio que para nosotros, **Marina Jaureguiberry** no solamente pasa a la historia del gremio, que después de 76 años tiene una conducción con rostro de mujer, un gremio que no solamente muestra el avance del tiempo en lo que es el empoderamiento de las mujeres, sino que **Marina, con la potencia que la caracteriza, ha llegado a la conducción de este gremio en la etapa que para nosotros es más importante, que es la etapa de representación de las mujeres en la conducción de los sindicatos de la República Argentina e integrando también la mesa de conducción nacional de la CGT**. Nada que agradecer Marina, porque para mí fue un orgullo haber sido simplemente un puente en los momentos en donde llegábamos al gobierno y se reorganizaba por primera vez una **CGT** unificada y Marina tenía todas las cualidades para llevar a esa conducción la voz de las mujeres sindicalistas de la República Argentina, sin imaginar que el 6 de julio del 2023 iba a asumir la conducción de este gremio tan maravilloso con rostro de mujer en su gran mayoría en todo el territorio nacional. **Orgullo nacional sin dudas el trabajo enorme de SADOP**.

Es cierto que tenemos una historia que nos une que es nuestra querida ciudad de la Plata. Compañeras de La Plata que hoy están aquí y las saludo porque fueron muy importantes, Euge, Susana, son compañeras de lucha, todas tenemos una historia, era concejala y luchaba por el fondo educativo. Las vueltas de la vida, la militancia, siempre nos puso del mismo lado y del mismo lugar. Y hoy estar aquí celebrando este encuentro nacional, con esta enorme cantidad de mujeres y también de compañeros, importantísimos compañeros, de la conducción de SADOP pero también de otros gremios que también han llegado aquí a este enorme congreso.

Sé que ésta mañana estuvo **Héctor Daer**, un gran compañero que también forjó un vínculo muy importante con SADOP a partir de Marina, en la conducción de la CGT sentada también poniéndole voz a este gran gremio. Pero llegamos aquí y nosotras sentimos el calor no solamente de la sala sino el calor de un gremio que es fundamental, lo comentábamos recién con nuestra querida **Ministra de Trabajo**. Con **"Kelly" Olmos**

asumimos el mismo día, el día que juramos, juramos junto a la compañera que tiene la responsabilidad de ser ministra de las mujeres, diversidad, en la República Argentina, en ese juramento cuando llegamos dos peronistas a unas carteras tan complejas como son la de Trabajo y Desarrollo Social compartimos una agenda permanentemente. Porque compartimos que **no hay política social más importante que la de generar trabajo en la República Argentina, y no hay posibilidad de generar trabajo en la República Argentina si este país no se desarrolla de manera federal en las 24 jurisdicciones, y para desarrollar la Argentina es impensado e imposible si no hay una política educativa nacional fuerte, el pilar educativo para la construcción del modelo de desarrollo con inclusión social es clave, por eso son claves ustedes a cargo de la educación pública de gestión privada que se desarrolla en todo el territorio nacional.**

En estos tiempos tan complejos, donde además estamos a tan solo tres semanas de la elección definitiva que es crucial para la República Argentina, creemos que seguramente este gremio, como todos nosotros el domingo, celebraba el enorme triunfo de Unión por la Patria, la contundencia de un electorado que le dio el apoyo a nuestro candidato a presidente. Pero quiero referirme que ese apoyo requiere ahora de un enorme trabajo de cara a la elección del balotaje porque quienes están enfrente vienen a proponernos a la República Argentina, como nunca antes en la historia, porque decíamos con "Kelly" que estábamos acostumbradas a que siempre nos acostumbramos ante cada elección que vinieran por los derechos sociales, por los derechos construidos por **Juan Domingo Perón**.

Siempre en todas las campañas vemos como hay una denostación constante del rol de los sindicatos en la República Argentina, pero esta vuelta compañeros y compañeras la discusión atrasa, no es lo que siempre vimos que es pegarle al corazón de peronismo y hablar de 70 años de catástrofe para ellos, sino que esta vuelta se animaron a llevarnos 200 años atrás. Por primera vez en el país atacan lo que es orgullo nacional, que es el sistema de educación público, gratuito y de calidad de esta Argentina, nos llevan a discutir pre Sarmiento, nos llevan a discutir como en 1884 se sancionaba la **Ley de Educación Obligatoria y Gratuita** para la primaria, que fue la conformación del Estado Nación en toda la República Argentina, y que **con todo el andamiaje del proceso de incorporación de derechos en la República Argentina que hoy discutamos si tiene que ser gratuita la educación de nuestro país, si tiene que ser pública la educación de nuestro país, nos parece realmente que es un sin sentido pero que muestra a las claras a donde quieren llevar a la República Argentina.**

Defender la educación en todo el país

Esto que para nosotros es orgullo nacional, que es la educación pública en la República Argentina, que es el mástil en cada escuela, que es la bandera que flamea en un mástil de **Tierra del Fuego**, en **La Quiaca** o en la **Mesopotamia**, o en la región **Cuyana**, lo quieren destruir en esta elección cuando llaman a los votantes a votar una propuesta que habla de vouchers, que habla de arancelamiento de la educación.

Para nosotros la educación es pública y de gestión privada como ha demostrado SADOP bancando un proyecto político en este caso que quiere el desarrollo de la Argentina de manera federal. Estamos convencidos que no podemos permitir el atraso de 200 años como estamos convencidos de que la discusión en materia de soberanía también nos retrotraen al pre peronismo, quieren cerrar el Banco Central, quien determinar la libre circulación no solamente de la moneda, de los bancos, sin la regulación del Banco Central, sin la soberanía monetaria, Banco creado en 1935, por eso decimos que la discusión atrasa dos siglos por eso decimos que SADOP, que sé que quieren el Convenio Colectivo de Trabajo, que es todo un capítulo que sé que lleva muchos años de lucha, que está nuestra compañera Ministra de Trabajo para poder con la calidad que la caracteriza en que instancia nos encontramos, pero que sepan que, no ya como ministra sino como militante política, que he acompañado cada uno de los logros en materia del avance para que SADOP tenga su Convenio Colectivo de Trabajo, en defensa de cada uno de sus trabajadores.

Pero le decía recién a Marina que lo más importante para mí es en esta etapa poder reflexionar junto a ustedes la importancia del rol de la educación. Quienes estamos hoy aquí vivimos esa época maravillosa junto a **Néstor Carlos Kirchner**, hoy es un 27 de octubre y no podemos dejar de pensarlo a él dándonos la posibilidad de esa [Ley del 2006, esa Ley maravillosa que los fondos educativos](#), la transformación nuevamente del sistema educativo desarmado y descuartizado pero resistido básicamente en la estructura en el ideario de todos nosotros, por ustedes, por los docentes, recordando la carpa blanca, la lucha de los compañeros docentes en esa década tremenda, pero también vimos un sistema educativo que se puso de pie en el 2006, vimos el regreso de las escuelas técnicas, vimos la ampliación del sistema universitario, vimos tantas conquistas que nos hace pensar que en esta lucha, en esta nueva etapa, volver a debatir educación, la educación que queremos. Y celebro que este panel, que comenzó muy temprano, haya tenido distintas instancias de debate de discusión, de ampliación de mirada porque seguramente hay mucho para hacer en materia de educación en la República Argentina, pero en el hacer queremos fundamentalmente construir sobre lo hecho, pero fundamentalmente tener una mirada de que no es posible fortalecer el sistema de educación pública en la República Argentina sino discutimos cuál es la

inversión sostenida en el tiempo que le queremos dar. Esta instancia en la Argentina donde hay un único candidato que le propone al pueblo una modificación no solamente en la educación sino un compromiso presupuestario, ya no de invertir el 6% que lograron **Néstor y Cristina Fernández de Kirchner** sino fundamentalmente poner el 8% del PBI al sistema educativo en la República Argentina. Comenzando a fortalecer en todo el territorio nacional la obligatoriedad de la sala de 3 años, pero fundamentalmente fortaleciendo fuertemente el rol de la educación en los primeros días de vida, estos espacios de primera infancia de 45 días a 3 años en una articulación muy fuerte con el sistema educativo.

Venimos de provincias cuyanas donde ya está esta experiencia funcionando, venimos de Córdoba, venimos de San Luis, en donde el sistema educativo se enlaza con esa primera infancia de los 45 días cuando la planificación del cuerpo docente, de auxiliares, trabaja vinculadamente en la integralidad también de fortalecer los vínculos con las familias. En definitiva para nosotros la etapa que viene es una etapa de una nueva oportunidad para fortalecer el sistema educativo, porque también tengo que decirles queridos compañeros y compañeras, que la Argentina que nos dejaron en el 2019 en términos de desigualdad social, quizás tuvimos el error de no comunicarle la pueblo argentino lo dificultoso que iba a ser salir de ese nuevo subsuelo.

Néstor Kirchner sacó a la Argentina de aquel subsuelo cuando iniciaba el proceso de reconstrucción del país el 25 de mayo de 2003 y nosotros nos tocó salir de un subsuelo también tremendamente bajo en término de lo que fue la destrucción de la capacidad productiva, de las fuentes de trabajo, de las pymes cerradas, pero también del nivel de endeudamiento inédito en la República Argentina. Por tanto somos parte de una generación que tiene el enorme desafío de modificar los niveles de pobreza que en la República Argentina tiene rostro de mujer y tiene rostro de infancia. 2 de cada 3 niños son pobres en nuestro país, y lamentablemente la pobreza se expresa con rostro de mujer porque son lamentablemente las que tenemos la enorme tarea de poder incluir rápidamente en el sistema laboral. Pero quiero referirme a esto porque tenemos un desafío muy concreto y sé que Kelly comparte esta mirada y sé que Marina también. Tenemos hoy un gran programa que es el **Potenciar Trabajo**, ese programa de inclusión laboral que crece al calor del desarme de Argentina Productiva y que genera oportunidades de inclusión laboral, por tanto que estemos aquí nosotras dos refleja que en los tiempos buenos en la Argentina, Desarrollo Social disminuye su capacidad de inversión en los sectores vulnerables, porque como dije hoy, empieza a haber una inclusión laboral de verdad y un mejoramiento de los ingresos de esos hombre y mujeres que están en el potenciar.

Por tanto, cuando llegamos al ministerio, y tomamos ese padrón con rostro realmente de las mujeres que lo componen en un 70%, hicimos una pregunta que para nosotros era clave en lo que llamamos la validación de identidad, tiene que haber que el 70% del padrón del Potenciar Trabajo son mujeres y que 400 mil son jóvenes de 18 a 29 años, y tienen que saber también y ese es un desafío de todos los que amamos la educación, el 10% de ese padrón, estamos hablando de 120 mil personas, no tiene educación primaria completa en la República Argentina. Tenemos un desafío muy grande que es que el motor del sindicalismo, que este motor de SADOP que tiene territorio que tiene una enorme capacidad de ayudarnos a terminar los proyectos educativos de esas mujeres se complete en el brevísimo tiempo porque la sorpresa para nosotros fue que cuando preguntamos cuáles eran sus sueños y sus anhelos el 95% contestaron que querían terminar la escuela primaria, que vivieron en un territorio hostil, sin oportunidades y que necesitaban concretar ese sueño, ese anhelo. También tenemos que decirles que el 30% de los jóvenes que no culminaron sus estudios también nos reflejaban que querían terminar de estudiar, ya sea la escuela secundaria o la formación laboral técnica tan importante para poder mejorar las condiciones de la inclusión laboral, por eso venimos a decir que para nosotros este sindicato en la etapa de reconstrucción de la Argentina, la nueva etapa que comenzará cuando Sergio Massa sea el nuevo presidente de los argentinos y argentinas es un sindicato central para lograr el sueño de que no haya mujeres y hombres en la República Argentina que deseen terminar sus estudios y que quede trunco ese sueño, son la fuerza necesaria para lograr efectivamente ampliar la educación pública de gestión privada, pública en todo el territorio nacional, estamos convencidos de que la fuerza de este sindicato que lo vemos en cada uno de los territorios nos va a permitir alcanzar ese sueño mucho más rápido y de manera concreta.

Para terminar compañeras y compañeros, simplemente decirle que para mí es un orgullo llegar a esta ciudad de Mar del Plata ver este salón enorme pero repleto de mujeres en su gran mayoría, pero también de compañeros hombres docentes y educadores, que abrazan esta enorme causa que es la causa de la educación pública, que llevan orgullosos la pechera de SADOP, que defienden la causa de la educación y que le ponen el pecho trabajar todos los días por una Argentina más justa.

Sé de su enorme compromiso y sé del compromiso fundamentalmente que tiene en cada tiempo que la Argentina cruje porque los vi en las calles, los vi en las marchas, porque los vi en todos esquemas acompañando la vacunación de nuestros compañeros en tiempos difíciles, porque sé del esfuerzo que han hecho para alimentar a nuestros compañeros en tiempos hostiles, por eso les decimos a todo este gran colectivo, esta enorme compañera Secretaria General gracias porque SADOP no solamente pasa a la historia con esta primera compañera Secretaria General, sino que **SADOP es central en la**

construcción del movimiento obrero de la etapa que viene, un nuevo sindicalismo tiene rostro de mujeres que llegan a la conducción nacional y que representan el único interés, el interés del pueblo trabajador.

Muchas gracias compañeras y compañeros, orgullo nacional.

Raquel “Kelly” Olmos

Ministra Trabajo, Empleo y Seguridad Social de Nación

Queridas compañeras y compañeros: les debo decir, con absoluta honestidad, que debe haber pocas cosas que puedan ser mayor motivo de orgullo para una militante peronista, como somos **Victoria [Tolosa Paz]** y yo, que poder ejercer la cartera de Trabajo. Este año, en el que, además de cumplirse 40 años de continuidad democrática, se cumplen 80 años desde que el entonces Coronel **Juan Domingo Perón** asumió en aquella cartera de Trabajo desde la cual sentó las bases del derecho laboral y el derecho de agremiación en la República Argentina.

Yo creo profundamente que **no existe derecho laboral sin organización gremial**, porque lo único que hace efectivo al derecho laboral es la existencia de organizaciones gremiales, que con su lucha generan, avanzan y sostienen esos derechos.

Como bien señaló **Victoria**, no nos resulta extraño que ataquen los derechos laborales o los denominen “privilegios”. Porque los sucesivos gobiernos neoliberales han generado, en Argentina, una discriminación entre el trabajo formal y el trabajo informal, el trabajo con derechos y el trabajo sin la totalidad de los derechos. Los llaman “privilegios”, porque quieren igualar destruyendo derechos. Y nosotros, en cambio, vamos a poner todo nuestro esfuerzo y compromiso para que el 100% de las trabajadoras y los trabajadores en Argentina sean trabajadores con derechos.

La otra razón por la cual llaman “privilegios” a los derechos laborales, indudablemente, es para distraernos de la discusión de los verdaderos privilegios, que son los que ellos defienden.

Porque cuando plantean, en aras del liberalismo, que debe haber una negociación uno a uno del trabajador o la trabajadora con la parte patronal, lo que están planteando es que la trabajadora o el trabajador tienen que asumir la imposición de la parte patronal, como un contrato de adhesión, sin tener ninguna capacidad de negociación. Porque la única oportunidad de negociar las condiciones de trabajo es nivelando la cancha, y para nivelar la cancha las y los trabajadores tienen que negociar organizadamente. De otro modo, lo que se pretende instalar es volver a la esclavitud, a la concentración de la riqueza, a la maximización de la concentración del excedente que generan las y los trabajadores en muy pocas manos, para transferirlo como fuga al exterior y que tengamos que endeudarnos para financiar esa fuga y nos dejen hipotecados y

debilitados por más generaciones como lo han hecho siempre y como volvieron a hacer en la última gestión de **Mauricio Macri**.

Por eso, tampoco es casualidad que traten de debilitar el peso argentino.

Cada vez que gobiernan ellos, debilitan el peso argentino y fortalecen el valor de las divisas, porque las divisas corresponden al patrimonio de una minoría.

En cambio, las y los trabajadores cobramos en pesos argentinos. Menos vale el peso argentino, menos vale el salario. Más vale, más vale el salario. Por eso nuestra tarea es fortalecer el peso nacional.

Para debilitar el peso argentino cada vez que gobiernan, hacen exactamente lo mismo de distintas maneras y con distinto relato: instalar como mecanismo dominante de acumulación la especulación financiera.

Cuando asumimos en diciembre del año 2019, teníamos bastante claro lo que queríamos hacer para revertir esa herencia. Lo que no teníamos presente es que nos iba a tocar una pandemia de carácter excepcional, como fue la del COVID. Eso nos impidió avanzar en nuestra tarea, porque tuvimos que ir a la emergencia, a garantizar la asistencia, el ingreso mínimo de todas y todos los argentinos, incluso tuvimos que pagar salarios de carácter privado para que no cerraran más unidades de producción y de empleo.

Una vez que salimos de eso y quisimos encarar frontalmente la situación, la guerra en los países centrales volvió a instalar un mecanismo de ampliación del proceso inflacionario, lo que afectó todavía más la condición estructural de la Argentina.

Y ahora que estábamos preparándonos para poder efectivamente desarrollar nuestro proyecto, la peor sequía de los últimos 100 años redujo un 25% las exportaciones de este año, debilitando adicionalmente las reservas del Banco Central y obligándonos a un difícil equilibrio para sostener el nivel de producciones, el cual se reflejó en un nivel inflacionario alto que afecta el ingresos de los y las trabajadoras argentinas.

Yo quiero decirles que, a pesar de todas esas adversidades, cuando ellos plantean que la Argentina está en una meseta de retraso, que le impide mejorar las condiciones de vida de su población, como si no hubiera habido diferencia entre las políticas de los últimos años, mienten. La Argentina, a nivel de trabajo, no está en una meseta de estancamiento desde el 2011 como dicen, sino que ha dejado atrás una etapa de profunda destrucción de trabajo durante el gobierno de **Mauricio Macri**, en la que destruyeron trabajo 44 de los 48 meses que gobernaron, y destruyeron capacidad adquisitiva de ese trabajo en casi un 20%. Desde que salimos de la pandemia, llevamos 36 meses consecutivos de creación de trabajo y estamos en el máximo histórico de trabajo con máximo histórico de población

económicamente activa, y mínimo histórico de desocupación: un 6,2%. No hay estancamiento, no hay meseta; hay destrucción y reconstrucción del trabajo argentino.

Cada vez que planteamos el problema central, que es el de la disponibilidad de divisas para el fortalecimiento de nuestra moneda como mecanismo de estabilidad y de recuperación de los salarios, junto a la negociación colectiva que se da en las paritarias, ellos plantean soluciones mágicas. Como dijo el **Papa Francisco**, son flautistas de Hamelin que, en base al endeudamiento y querer ponernos en las manos de los fondos buitres, pretende ahogar a toda nuestra sociedad.

Nosotros, en cambio, estamos planteando un programa de fortalecimiento de la producción nacional, del trabajo nacional, que requiere de un enorme esfuerzo de toda la colectividad, en un marco de unidad nacional como el que está convocando nuestro candidato, **Sergio Massa**, y que constituye el único mecanismo genuino de reconstrucción y desarrollo de la Argentina.

Lo nuevo de esta situación es que la propuesta involutiva que ellos formulan está planteada como una revolución cultural, como si volver a la esclavitud tuviera algo de novedoso; como si reafirmar la dependencia de nuestra nación tuviera algo de novedoso; como si plantear otra vez la primarización de la Argentina y la exclusión de la mitad de su población tuviera algo de novedoso. Pero están envolviéndolo en un celofán de novedad para tratar de plantearnos que ese modelo involutivo es el futuro.

Para nosotros, lo único moderno capaz de construir un futuro de dignidad es la movilidad social ascendente, que se construye en base a los derechos laborales.

Seguramente a lo largo del día estuvieron hablando sobre la importancia que tiene cada uno de ustedes en la tarea de formación de nuestras generaciones. Junto a las familias, la formación de los pibes y pibas de la Argentina. Yo creo que tenemos que fortalecer el debate en relación a la construcción y la afirmación de nuestros valores. Los valores de la dignidad humana, de la justicia social, de la preservación de la casa de todos que es el planeta y que está en peligro por la codicia, el egoísmo, el individualismo y la concentración económica y polarización social que impera en el mundo. Tenemos que tener la fortaleza, la valentía, de recuperar la movilización popular alrededor de la afirmación de estos valores.

Porque un mundo donde 160 personas concentran el mismo patrimonio que los 3500 millones de personas más humildes de la humanidad, no tienen destino; ese mundo es un mundo que nos lleva a la extinción, como bien señala el **Papa Francisco**. Tenemos que volver a afirmar los valores de la doctrina peronista, la construcción de la comunidad organizada, el valor de la solidaridad, como valores centrales de la humanidad a la que

aspiramos. Frente a la globalización de los intereses económicos concentrados, nosotros vamos a afirmar el universalismo en base al desarrollo y el derecho de los pueblos.

Y eso, compañeras y compañeros, exige en nosotros tres conceptos: unidad, solidaridad y organización.

Nosotros siempre tuvimos la aspiración de construir un movimiento mayoritario, capaz de transformar la realidad. En un movimiento de esas características no puede haber uniformidad. La uniformidad corresponde a sectores pequeños, que pueden tener una escala de valores adecuada y un debate ideológico sensato, pero insuficientes para transformar la realidad. Nuestra vocación es la de ser un movimiento mayoritario para poder transformar las condiciones en las que estamos, y para que esa unidad se sostenga necesitamos de la solidaridad. El enemigo está enfrente, nunca al costado; el adversario al que tenemos que vencer es el que se enfrenta con la unidad nacional y con la hermandad de todas y todos los argentinos.

Y el tercer concepto es el de organización. Solo se puede conducir lo organizado. Por eso es tan importante que el movimiento obrero organizado vuelva a ser la columna vertebral de la estructura de la República Argentina.

Y por eso es que nosotros, con nuestro equipo que expresa el compañero **Raúl Ferrara**, que me acompaña, dejamos establecido en el dictamen que este gremio merece, como todos los gremios, tener un Convenio Colectivo de Trabajo.

Tengan la plena convicción de que, en ese sentido, somos socios estratégicos, porque compartimos la misma concepción y la misma visión.

Finalmente, compañeras y compañeros, ustedes saben que el peronismo se caracteriza por tener siempre alguna épica que da fundamento a cada generación del peronismo.

La primera fue la del 17 de octubre del 45, ética fundacional del peronismo.

La de mi generación fue la del 17 de noviembre del año 72, cuando el **General Perón** retornó a la patria.

Yo creo que la épica de esta generación es la remontada que hicimos el 22 de octubre y que vamos a consolidar el 19 de noviembre.

Compañeras, compañeros, ellos creen que somos un pueblo de mierda, y por eso les vamos a hacer un gran favor, vamos a trabajar fuertemente para garantizar el triunfo del 19 de noviembre de manera que ellos no tengan que gobernar un pueblo al que no quieren.

Nuestro pueblo es el heredero de grandes epopeyas: la de **[José de] San Martín**, que cruzó con el ejército la Cordillera de los Andes y liberó medio continente; la de **Perón y Evita [Eva Duarte de Perón]**, que supieron construir en este país la justicia social; la de **Néstor [Kirchner] y Cristina [Fernández de Kirchner]**, que revalorizaron el valor de la política como mecanismos de transformación de la realidad; y ahora con **Sergio Massa** será la construcción definitiva de la unidad nacional.

Muchas gracias, compañeras y compañeros.